



EL COLEGIO DE MEXICO, A.C.

**CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y DE
DESARROLLO URBANO**

**EL PROCESO DE INCORPORACIÓN DEL MUNICIPIO DE
CHIMALHUACÁN A LA ZONA METROPOLITANA DE LA
CIUDAD DE MÉXICO**

Tesis presentada por

GABRIELA PONCE SERNICHARO

Para optar por el grado de

MAESTRO EN DEMOGRAFÍA

Directora de tesis

DRA. BRÍGIDA GARCÍA GUZMÁN

MÉXICO, D.F.



Enero de 2003

Biblioteca Daniel Cosío Villegas
EL COLEGIO DE MEXICO. A.C.

Agradecimientos

Al final de esta tarea, sólo quiero expresar mi reconocimiento y agradecimiento de la manera más sencilla posible a un sinfín de personas y quizá compartir algunas ideas con ellas:

Conforme va pasando la vida nos vamos formando una imagen de lo que es el amor, la pareja, la vida familiar y la amistad o al menos lo que se desearía que fueran. En ese sentido creo que yo he sido muy afortunada. Otto y Sarah han hecho una realidad mi idea de lo que es el amor. Lorena, Irma, Alma, Maira, Lety, Marina, Adán, Carlos, Jean Paul, Pelón y Dina son la viva imagen de lo que considero la amistad.

Sin embargo, la mayor parte de mis deudas de gratitud las tengo con la Dra. Brígida García, directora de esta tesis, por su incansable espíritu de enseñanza, su calidad como ser humano y su profesionalismo. No creo tener palabras para agradecer su paciencia, su apoyo, su actitud de compromiso con mi trabajo y su solidaridad.

A la Dra. Ivonne Szasz, lectora de la tesis de maestría, le agradezco por su cuidadosa orientación académica y su generosidad para compartir sus conocimientos, pero también por su amistad y cariño en otros planos de la vida.

Finalmente, y si es posible mencionar dos veces a la misma persona, me gustaría agradecer a Carlos Echarri tanto por su labor y compromiso con mi trabajo como por su invaluable amistad.



Índice

INTRODUCCIÓN.....	1
Sección 1. Crecimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y su impacto en el desarrollo de Chimalhuacán.....	4
1.1 Importancia económica de la ZMCM en la estructura productiva nacional.....	11
Sección 2. El municipio de Chimalhuacán: Factores de crecimiento e incorporación a la ZMCM	15
2.1 Breve reseña histórica.....	15
2.2 Factores de crecimiento demográfico del municipio.....	17
2.2.1 Dinámica demográfica.....	17
2.2.2 Características de la migración.....	21
Sección 3. Característica sociodemográficas de la población residente: Una comparación entre población inmigrante y no migrante.....	28
3.1 Estructura por edad y sexo de la población.....	30
3.2 Algunas característica del estado civil y la escolaridad.....	35
3.3 Participación económica de la población.....	41
3.3.1 Comportamiento de las tasas de actividad de la población inmigrante y no migrante.....	41
3.3.2 Breve descripción del comportamiento sectorial de la ocupación en el municipio.....	46
3.3.3 Condiciones de trabajo de la población ocupada inmigrante y no migrante.....	50

3.4 Condiciones sociales y de pobreza como resultado de la precarización del trabajo en los hogares.....	54
Consideraciones Finales.....	60
ANEXOS.....	65
Anexo 1 Estadístico	66
Anexo 2 Característica de la Encuesta.....	90
BIBLIOGRAFÍA.....	102

Introducción

Se han realizado diversos estudios sobre las transformaciones de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, desde los cambios de la llamada Ciudad Central pasando por la incorporación de las doce delegaciones restantes del Distrito Federal hasta la incorporación de un número cada vez mayor de municipios del Estado de México. En los estudios más recientes, se empieza a hablar de Megalópolis, en la que se incluyen municipios no sólo del Estado de México sino también de otros estados como son Hidalgo, Morelos, Querétaro, Tlaxcala y Puebla.

Sin embargo, en ninguno de los trabajos se analiza de forma detallada el efecto que esta incorporación tiene en la población de esas unidades administrativas y tampoco el proceso a través del cual ese espacio es absorbido por el crecimiento urbano de la gran ciudad. En este trabajo se intenta mostrar como fue este proceso en el Municipio de Chimalhuacán –el cual es uno de los de más antigua integración a la ZMCM- cuál fue y es el impacto que esto ha provocado en su territorio, población y estructura económica y social.

Tomando en cuenta que varios municipios del Estado de México como Naucalpan de Juárez, Tlalnepantla de Baz, Cuautitlán y Nezahualcóyotl, entre otros, pasaron desde la década de los cincuenta por desarrollos semejantes al del Chimalhuacán, y considerando que cada vez más áreas se enfrentan a fenómenos sociales y económicos parecidos; parecería importante analizar con mayor cercanía cuál es la dinámica de integración y cuál es el impacto y consecuencias de la lógica de absorción del crecimiento urbano de un modelo de desarrollo tan desigual y desequilibrado como el de nuestro país.

En Chimalhuacán se recrea parte de la complejidad representada por el conjunto de la Zona Metropolitana; pero a su vez aparecen los factores endógenos que se proyectan en los cambios verdaderamente divergentes a las tradicionales lógicas de crecimiento o expansión de las áreas urbanas. En ese sentido, la presente investigación pretende captar la evolución, transformación y tendencias asociadas con el proceso de incorporación del municipio a su área de complejidad inmediata que es la ZMCM. Se intentan analizar las variables claves en donde es patente esta transformación y aproximar una comprensión de los cambios sociodemográficos originados por este fenómeno.

Para la consecución de este objetivo se contó con la información proporcionada por la Encuesta Sociodemográfica del Municipio de Chimalhuacán, levantada en abril y mayo de 1995 por el Consejo Estatal de Población del Estado de México y que es comparable con la información de los Censos de Población y Vivienda.

El objetivo general de esta encuesta (ESDCHI) fue “conocer los factores asociados con el alto crecimiento poblacional que experimenta el municipio de Chimalhuacán, así como obtener información confiable para la toma de decisiones en el diseño y puesta en práctica de políticas públicas, fundamentalmente las referidas a la política de población del Estado de México”¹.

De este objetivo general se derivaron varios propósitos específicos relacionados con variables demográficas, sociales y económicas de la población residente en el municipio, lo que permitió la indagación de muchos de los factores relacionados con el desarrollo e incorporación de Chimalhuacán a la ZMCM.

En ese sentido el trabajo de tesis está organizado en varias secciones:

La primera relacionada con el crecimiento e importancia de la Zona Metropolitana en la estructura productiva del país y su impacto en el desarrollo del municipio en cuestión. Se puede apreciar que la dinámica de comportamiento del municipio es muy similar al desarrollo de la Ciudad de México respecto al contenido de los fenómenos de poblamiento, urbanización, industrialización y terciarización. La lógica que se encuentra detrás de estos procesos como se verá, es resultado del tipo de modelo de desarrollo que se implementó en el país, cuyos rasgos principales han sido: una alta concentración y acumulación de recursos económicos, políticos y sociales que trajeron consigo una amplia concentración industrial y en general de las actividades productivas que ejercen una fuerte atracción de flujos migratorios en busca de mejores oportunidades de vida.

Es importante resaltar un cambio entre los factores de atracción hacia la ZMCM, es decir, ya no es el dinamismo de la industria la que ofrece el atractivo para la expansión de esta área, sino la nueva lógica de empleo basado en la facilidad que ofrece el sector terciario

¹ La autora participó en la coordinación y elaboración de la encuesta, así como en el análisis y realización del informe final de la investigación, sobre la metodología de la encuesta se puede ver el *anexo 1* de este trabajo de tesis; mayores detalles sobre el estudio en general se pueden encontrar en Ponce Sernicharo Gabriela, Maira Mena e Irma Kánter Coronel, *Dinámica poblacional y transformaciones socioeconómicas en el*

para la inserción laboral no formal y con pocas exigencias de niveles de calificación a los contingentes de población que se irán incorporando al mercado del trabajo urbano. El área urbana se convierte entonces en un espacio generador de subocupación e informalización de las actividades económicas. En este contexto es que se entiende el tipo de evolución e integración del municipio a la economía más basta de la Ciudad de México, como un proceso de suburbanización.

El segundo apartado hace referencia a los factores de crecimiento e incorporación de Chimalhuacán a la ZMCM. Por un lado se presenta una breve reseña histórica sobre el municipio, después se analiza el crecimiento demográfico y algunas características de la variable migración, que ha sido fundamental en la comprensión de los ritmos de expansión del municipio.

Al igual que otras unidades administrativas, Chimalhuacán ha recibido fuertes flujos de población, en un principio provenientes de áreas rurales y a partir de la década de 1980 de otras áreas urbanas, principalmente de la Zona Metropolitana como son el Distrito Federal y Nezahualcóyotl. Parecería que con la información disponible se puede sostener la hipótesis de que son migraciones de grupos familiares y con fines residenciales, y que mucha de esta migración tiene que ver con las ventajas relativas que aun representaba el municipio en términos de rentas bajas del suelo, cercanía a fuentes de trabajo (principalmente el Distrito Federal), acceso a servicios, bajo costo en transporte, etc.

En la tercera sección se analizaron las características sociodemográficas de los residentes del municipio pero realizando una comparación entre dos poblaciones, una denominada inmigrante y otra no migrante². Entre las principales variables analizadas se encuentran, la estructura por edad y sexo de cada estrato o población, las características sobre el estado civil y escolaridad, así como de la participación económica de los residentes del lugar, sus condiciones laborales y su efecto en las condiciones sociales y de pobreza en el municipio.

Es importante señalar que en el análisis se intentó establecer la relación de este municipio con la ZMCM, ya que la preocupación que se encuentra detrás de este apartado

municipio de Chimalhuacán, Gobierno del Estado de México (COESPO) y Ayuntamiento Constitucional de Chimalhuacán, 1995, México.

² En el apartado correspondiente se presenta la definición de cada una de estas categorías.

se relaciona con la forma en que un área se incorpora al crecimiento metropolitano. El análisis de la información parecería que permite sostener la hipótesis de que el proceso de integración ha provocado comportamientos económicos y sociodemográficos contradictorios al interior de la localidad. Revelando con ello un perfil de ambientes de urbanización y ruralidad que persisten y perviven contradictoriamente bajo la dinámica municipal, sin alcanzar a generalizarse o ser dominantes unos sobre otros.

Finalmente se puede decir que el análisis de la dinámica demográfica y socioeconómica del municipio de Chimalhuacán, como una de las primeras unidades administrativas conurbadas de la zona metropolitana, deja entrever los efectos diversos, vicisitudes y desencuentros que este proceso tiene en la dinámica económica local y en los aspectos sociales que van redefiniendo la vida de la población nativa y migrante residente en el municipio.

1. Crecimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) y su impacto en el desarrollo de Chimalhuacán.

El análisis del comportamiento sociodemográfico del municipio de Chimalhuacán debe pasar por el estudio del impacto que ha tenido la transformación urbana del Valle de México sobre la zona conurbada. En este apartado intentamos comprender las circunstancias que marcaron el posible proceso de articulación y ruptura que se presentó entre estos espacios tan diversos y diferenciados del desarrollo urbano. Con esta idea pensamos que sería sugerente examinar la posible conexión entre los fenómenos macroestructurales que se fueron presentando en la Ciudad de México y su reflejo en el crecimiento de los municipios que se integraron a esta zona metropolitana.

Esta relación es sobretodo observable a partir del decenio 1940-1950, en donde lo que constituyó la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) mostró un desarrollo en el poblamiento, urbanización e industrialización muy similar en cada una de las áreas que se fueron integrando a ella. En el cuadro siguiente es fácilmente identificable este proceso de distribución y crecimiento urbano. Dentro del área urbana del Valle de México el primer eje de atracción en este siglo fue la llamada Ciudad Central -constituida

por cuatro delegaciones: Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, Benito Juárez y Venustiano Carranza-, que muy pronto se convirtió en expulsora de población dejando su lugar a las delegaciones que conformaron el Distrito Federal, el cual en 1950 empieza a pasar por el mismo proceso, pierde su poder de atracción, con lo que se inicia la incorporación de otras entidades administrativas al proceso de urbanización hasta formar lo que conocemos como la ZMCM.

Cuadro No. 1
Tasas de Crecimiento de la Población según Áreas Territoriales³ del Valle de México
1900-1990

Periodos	<i>Áreas Territoriales</i>			
	Ciudad Central	D. F.	AUCM	ZMCM
1900-10	3.17	2.90	3.17	
1910-21	2.46	2.10	2.46	
1921-30	5.88	3.45	6.11	
1930-40	3.48	3.64	4.05	
1940-50	4.50	6.31	6.29	6.67
1950-60	2.32	4.61	5.51	5.55
1960-70	0.60	3.44	5.46	5.52
1970-80	-1.11	2.23	5.50	4.58
1980-90	-2.92	-0.69	-	0.81

FUENTE: Cálculos a partir de los Censos Generales de Población y Vivienda, INEGI.

Una forma de corroborar lo anterior es revisar las tasas de crecimiento de población por contornos⁴. Negrete, et. al. (1993) señalan que en el periodo 1950-1970 los dos

³ **Ciudad Central:** comprende las delegaciones, Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza. **Distrito Federal (D.F.):** Comprende las 16 delegaciones incluidas las cuatro de la ciudad central. **Área Urbana de la Ciudad de México (AUCM):** “es la ciudad misma, más el área contigua edificada, habitada o urbanizada con usos del suelo de naturaleza no agrícola, y que partiendo de un núcleo presenta continuidad física en todas direcciones hasta ser interrumpida en forma notoria por terrenos de uso no urbano como bosques, sembradíos o cuerpos de agua” (Unikel, 1978), según el periodo que se analice comprendería la parte de algunas delegaciones y la parte de algunos municipios que contienen población calificada como urbana. **Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM):** es “la extensión territorial que incluye a la unidad político-administrativa que contiene a la ciudad central, y a las unidades político-administrativas contiguas a ésta que tienen características urbanas, tales como sitios de trabajo o lugares de residencia de trabajadores dedicados a actividades no-agrícolas, y que mantienen una interrelación socioeconómica directa, constante e intensa con la ciudad central y viceversa” (Unikel, 1978), En este caso se incluyen los municipios y delegaciones tomando en consideración sus límites políticos y administrativos. Para este estudio se consideraron las 16 delegaciones y 27 municipios del Estado de México.

contornos que mostraban las tasas mas altas de crecimiento eran el primero y segundo, éstas oscilaban entre 9.0% y casi 10.%; en tanto que el tercer y “cuarto” contornos apenas se encontraban entre 3.0% y 4.0%. Sin embargo para 1990 el contexto había cambiado drásticamente, el tercer contorno se convirtió en el de mayor crecimiento en la zona y el cuarto mantiene la tendencia hacia arriba de la tasa, en tanto que los dos primeros redujeron su ritmo de expansión a 2.36% y 6.72% respectivamente. De esta suerte, la primacía de poblamiento tiene lugar en las nuevas áreas territoriales integradas a la ZMCM.⁵

Esta estructura es explicable por el tipo de modelo de desarrollo que se implementó en el país sobretudo con los gobiernos posrevolucionarios. Los rasgos principales de este modelo han sido: una alta concentración y acumulación de recursos económicos, políticos y sociales que trajeron consigo una amplia concentración industrial y en general de las actividades productivas que ejercen una fuerte atracción de flujos migratorios en busca de mejores oportunidades de vida.

La atracción del área metropolitana queda evidenciada tanto en la información anterior como al constatar la creciente incorporación de población a los municipios conurbados y ya no al Distrito Federal. En el cuadro 2 podemos ver la diferencia en las tasas de crecimiento de la población entre los dos espacios territoriales; a pesar de que éstas decrecen de un periodo a otro, el D.F. muestra prácticamente un crecimiento nulo, mientras

⁴ Para el análisis por contornos se siguió la clasificación elaborada por Negrete, Graizbord y Ruiz (1993). El primer contorno está integrado por las delegaciones Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Coyoacán, Cuajimalpa, Gustavo A. Madero, Iztacalco e Iztapalapa y los municipios de Huixquilucan, Naucalpan, Nezahualcóyotl. El segundo contorno: por las delegaciones de Magdalena Contreras, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco y los municipios de Atenco, Atizapan de Zaragoza, Coacalco, Chimalhuacán, Ecatepec, La Paz, Tlalnepantla y Tultitlán. El tercer contorno está formado por la delegación Milpa Alta y los municipios de Acolman, Cuautitlán, Chalco, Chicoloapan, Iztapaluca, Jaltenco, Nextlalpan, Nicolás Romero, Tecamac, Texcoco, Tultepec y Cuautitlán Izcalli. El cuarto contorno contiene a los municipios Melchor Ocampo, Teoloyucan, Tepetzotlán y Zumpango.

⁵ Entre los autores que recuperan esta idea de centralización de recursos y el consecuente proceso de metropolización de la Ciudad de México, encontramos el texto ya clásico de Gustavo Garza (1985), sobre el proceso global de urbanización, acumulación e industrialización en el Valle de México. Enrique Contreras Suárez (1976) nos habla sobre la determinación de los flujos migratorios en la Ciudad de México. Respecto a la tipificación de la lógica de especialización, industrialización y nivel de determinación económica nacional de la Ciudad de México, véase CEPAL (1979). En cuanto al control estatal sobre la inversión pública, el estudio de los cambios políticos y la permanencia de la inversión diferencial de los recursos, véase Pedro Pirez (1984). Sobre las tendencias de la ocupación del suelo y su progresiva mercantilización, véase el trabajo de Martha Schteingart (1983). En este abanico de estudios se puede encontrar el análisis de las variables que permiten la comprensión de este enfoque del proceso de expansión del área central en cuanto a la localización de la inversión pública, la industria, los cambios en los flujos migratorios y el acceso al suelo urbano y suburbano en las últimas décadas en la ZMCM.

en los municipios se aprecia todavía una tasa poblacional bastante alta para el último periodo. En el mismo sentido queremos señalar que en 1950 los municipios conurbados a la Ciudad de México contenían apenas el 22.46% del total de población del Estado de México y para 1990, con menos de un tercio del total de los municipios que conforman la entidad, ya contenían al 69.40% de los habitantes del estado.

Cuadro No. 2
ZMCM: Población total, estructura porcentual y tasas de crecimiento
1950, 1970 y 1990

Población Total			
Áreas	1950	1970	1990
D.F.	3,050,442	6,874,165	8,235,744
Estado de México	1,392,623	3,833,185	9,815,795
ZMCM	3,363,261	9,034,698	15,047,685
Municipios Conurbados	312,819	2,160,533	6,811,941
Estructura porcentual respecto a la ZMCM			
D.F.	91.0	76.3	54.7
Municipios Conurbados	9.0	23.9	45.3
Estructura porcentual respecto al Estado de México			
Municipios Conurbados	22.46	56.36	69.40
Tasas de Crecimiento			
	1950-1970	1970-1990	
ZMCM	5.06	2.60	
D.F.	4.15	0.91	
Municipios Comb.	10.14	5.94	

FUENTE: 1950 y 1970, VII y IX Censos Generales de Población y Vivienda, Secretaría de Industria y Comercio. 1990, XI Censo General de Población y Vivienda, INEGI.

En ese sentido cuando analizamos el desenvolvimiento de la mancha urbana podemos advertir que existe una dinámica de comportamiento muy similar a través de los diferentes agregados territoriales en el contenido de los fenómenos de urbanización, industrialización y terciarización que responde al mencionado modelo de capitalización y organización de los factores socioeconómicos.

La lógica que se encuentra detrás de los movimientos poblacionales es que responden a las modificaciones que se van produciendo con el desarrollo industrial, comercial, de servicios y de concentración de inversión pública en el área. Es por ello, que

esta especialización de las actividades se convierte en una ventaja relativa para la población, que aprovecha las fases iniciales de expansión para facilitar su reproducción a bajo costo por el acceso a algún factor o a condiciones que favorecen la constitución, legal o no, de zonas habitacionales en los distintos espacios que se van incorporando a la zona de urbanización (Schteingart, 1983).

Algo que no podemos dejar de señalar es el papel que jugó la sobrevaloración del suelo y la especialización diferencial del uso del suelo urbano que fue distribuyendo la población del centro a la periferia y semiperiferia de la Ciudad de México. La anterior consideración puede evidenciarse al revisar la evolución en kilómetros cuadrados del área y su distribución poblacional en la ZMCM desglosada entre el D.F. y los municipios conurbados del Estado de México. Entre 1940 y 1990 la superficie de la ZMCM pasó de 500 km.2 a más de 4,400 km.2 (Campos Ortega, 1992). El total de habitantes se distribuyó de aproximadamente 100% situados en el D.F. en 1940 a solo 54.6% en 1990 y el restante 45.4% en las zonas de conurbación con el Estado de México.

Pero esta incorporación de población a nuevas áreas territoriales no habla solo de crecimiento geográfico, sino de la función de diferenciación de actividades productivas, de servicios y de consumo en que se fueron especializando cada una de ellas debido al desarrollo o estancamiento de la urbanización e industrialización del país.

Cuadro No. 3
Población ocupada por sector de actividad en los distintos contornos de la ZMCM

Contornos	Primario		Secundario		Terciario		No especificado	
	1970	1990	1970	1990	1970	1990	1970	1990
ZMCM	2.6	1.1	38.6	32.0	54.4	63.0	4.5	3.9
CC	1.1	0.2	32.2	20.8	63.1	74.7	3.7	4.4
1°	2.3	0.4	42.3	31.2	50.6	64.6	4.8	3.9
2°	8.2	1.2	44.2	36.4	42.0	58.6	5.8	3.8
3°	21.4	5.8	48.1	41.7	25.1	49.3	5.5	3.2
4°	-	10.6	-	47.2	-	40.1	-	2.1

FUENTE: 1970, Secretaría de Industria y Comercio, IX Censo General de Población y Vivienda; 1990, INEGI, Censo General de Población y Vivienda y Negrete, et. Al. (1993)

En ese sentido es posible pensar como un ejemplo de este proceso los cambios en el empleo que se genera con el proceso de urbanización. El cuadro No. 3 nos muestra, cómo la población ocupada en el sector secundario se fue replegando a las nuevas áreas de incorporación a la Zona Metropolitana, en tanto que las actividades de servicios fueron creciendo en el área central de la metrópoli. Es decir, que conforme los establecimientos industriales y de manufactura se establecieron en la periferia de la Ciudad de México la población fue siguiendo para su ubicación este movimiento de las actividades productivas, en tanto que para realizar las actividades pertenecientes al sector terciario se trasladan hacia la llamada Ciudad Central donde se facilitan las condiciones para este tipo de ocupación pero no para el establecimiento habitacional de los trabajadores y sus familias.

En los primeros años de la década de los ochenta con la crisis del modelo económico y por tanto con la reducción de las políticas subsidiarias del gobierno, la ZMCM se vio severamente afectada respecto a las ventajas que tradicionalmente había gozado para su expansión: costos bajos en alimentos, transporte, subsidios a los sectores productivos, entre otros; con lo que sucede la primera contracción en la tasa de crecimiento de la población en el D.F.

Con el nuevo modelo de desarrollo hacia fuera y, por tanto, con la apertura de la economía al mercado mundial en un contexto de crisis, el sector industrial y su concentración regional en el área metropolitana de la Ciudad de México se vieron rápidamente dañadas. Esto indujo un cambio en la posibilidad de seguir centralizando la producción en esta zona, ya que la variación de actividades del mercado laboral relacionadas a la industria exportadora de maquila y su organización principalmente fuera de la ZMCM y en áreas fronterizas modificaron no sólo la disponibilidad de fondos públicos sino que se constituyeron en nuevos espacios de atracción de flujos migratorios, por la generación de empleos y de inversión pública destinada a las nuevas actividades y zonas productivas ya no asentadas exclusivamente en la metrópoli (Graizbord y Ruiz, 1999).

En esta segunda fase de expansión diferencial de la economía nacional, de su relación con el mercado mundial y de espacializaciones territoriales no centralizadas restrictivamente en el área metropolitana –desde fines de la segunda mitad de los ochenta-,

se pudo observar que tendieron a preservarse las lógicas de sobreposición de causas en el tipo de desarrollo de la ZMCM en cuanto a poblamiento, localización de actividades sectoriales y expansión de los usos del suelo para distintos intereses sociales, públicos o privados; mismos que afectaron a Chimalhuacán por formar parte del segundo contorno del espacio metropolitano.

Debe tenerse en cuenta, como señala Hernández Laos (1986), que si bien la actividad económica tendió a concentrarse regionalmente entre 1900 y 1970, y a desconcentrarse, aunque de manera marginal, entre 1970 y 1980, las fuertes determinaciones del centro del país continuaron ejerciendo un rol decisivo en la estructuración socioespacial y sociodemográfica. En ese sentido, al analizar la distribución de la población ocupada y la ubicación de los establecimientos económicos en los distintos territorios del Valle de México, encontramos aún la lógica tradicional de los procesos de centralidad y subordinación de estos contornos aunque con determinaciones y criterios de atracción un tanto distintos a los iniciales en la constitución del área urbana de la Ciudad de México.

Lo que se quiere señalar es que ya no es tanto la lógica de la industrialización la que ofrece el atractivo para la expansión de la ZMCM, sino la nueva lógica del empleo basado en la facilidad que ofrece el sector terciario para la inserción laboral no formal y con pocas exigencias de niveles de calificación a los contingentes de población que se incorporan al mercado de trabajo urbano. De hecho, a pesar de la apertura de la economía al mercado mundial y de los efectos de la crisis de 1982 sobre la zona, se preservaron las determinaciones del centro sobre el resto de las entidades del país, especialmente en la relación centro-periferia que mantienen la Ciudad de México y los municipios conurbados a ésta. Lo que es más, el desarrollo de las actividades secundarias y terciarias en la Ciudad Central y en el primer contorno sigue rigiendo el tipo de integración de otras zonas a las necesidades de la metrópoli y de los cambios en la oferta y demanda del mercado laboral en el área.

La razón de la permanencia de estas tendencias en el tiempo y en contextos tan diferentes quizá se pueda encontrar en la lógica del modelo de desarrollo del país, en el sentido de permitir un mayor control de los recursos a través de las facilidades económicas

dadas para la reproducción de la metrópoli y después megalópolis. Esto es: “aprovechar la mano de obra con diferentes niveles de calificación en distintos espacios para que éstos sean la base esencial para incrementos de servicios, transporte, consumos diversos, extensión de ofertas a bajo costo de uso del suelo y prediales, así como para ampliar el territorio de la urbanización en los circuitos de mano de obra barata siempre creciente. De esta manera tanto en el centro como en las periferias se abatieron costos no solo del trabajo sino del conjunto de las actividades en que este exceso de trabajadores operaba y difícilmente se reproducía” (Ponce, et. al., 1998). Esta es la lógica que nos permite entender la sobredimensionalización de la ZMCM y de Chimalhuacán en particular.

Sin embargo, como bien lo señaló Iracheta (1988), la ZMCM dejó de ser un espacio creador de empleo y mejores condiciones de vida convirtiéndose en un espacio generador de subocupación e informalización de las actividades económicas. En este contexto es que entendimos el tipo de evolución e integración del municipio de Chimalhuacán a la economía más basta de la Ciudad, como un proceso de suburbanización cuando no sólo se presentaron crecimientos industriales sino ritmos de desindustrialización con un incremento de actividades terciarias e informales.

1.1 Importancia económica de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México en la estructura productiva nacional.

Siguiendo la idea de comprender el crecimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México se hace necesario analizar la importancia que esta zona ha tenido en la estructura productiva del país y el efecto que este hecho tiene en las áreas aledañas al Distrito Federal.

En ese sentido, al revisar el proceso de industrialización y urbanización se observó, como ya se ha venido señalando, que la Ciudad de México concentró la mayor parte de la producción industrial y en general de la producción bruta nacional. Entre 1940 y 1980 la participación productiva de la zona osciló entre 30.6% y 38.2% del total nacional. Aunque con ciertas variaciones dependiendo del sector económico que se analice.

Así se ve al dar seguimiento al comportamiento de la información sobre la producción industrial en el país, que la ZMCM ha participado con prácticamente la tercera

parte de la producción bruta nacional, aunque mostrando descensos paulatinos en su tasa de crecimiento. Esta tremenda concentración propició una mayor dinamización de las actividades urbanas con su correspondiente especialización del mercado de trabajo y la creación de nuevas necesidades en la dotación de servicios no solo a la industria sino a todo el conjunto del espacio que fue creando este proceso.

Una muestra de lo anterior la representa el aporte relativo del sector transporte en la ZMCM sobre el PIB nacional hasta la década de los setenta y el incremento en la década siguiente de la participación del sector servicios en la producción nacional y al interior de la misma Zona Metropolitana como corolario de las nuevas necesidades que se fueron creando con la “modernización” del país.

Ahora bien, cuando analizamos las tasas de crecimiento del producto interno bruto por sector y según la entidad federativa, encontramos que a pesar de la tremenda concentración industrial en la Ciudad de México, es en el Estado de México donde se observa un crecimiento sostenido de este indicador en el sector secundario, en tanto que en el D.F. a excepción de la década de los cincuenta, la tasa muestra un también sostenido descenso en este sector (Ver Cuadro 4).

Cuadro No. 4
Tasas de crecimiento del PIB por sectores
1940-1993

Periodos	Total Estatal	Sector I	Sector II	Sector III
1940-1950				
D.F.	5.3	1.5	3.5	6.1
Edo. De Méx.	5.9	3.8	9.4	3.1
1950-1960				
D.F.	8.0	1.7	11.1	6.6
Edo. De Méx.	9.5	2.1	13.6	7.1
1960-1970				
D.F.	6.7	4.5	4.1	8.2
Edo. De Méx.	14.2	.1	15.3	17.4
1970-1980				
D.F.	2.9	-8.0	4.3	2.3
Edo. De Méx.	10.0	9.9	6.0	18.7
1986-1993				
D.F.	.7	-	-	-
Edo. De Méx.	2.4	-	-	-

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales (varios años) , cálculos propios.

Este no es un hecho que contradice el modelo de crecimiento de la urbe sino de cómo se retroalimenta, al extenderse del D.F. hacia el Estado de México el proceso de metropolización; con su consecuente función de diferenciación y especialización de actividades y de espacios territoriales en los que la población va aprovechando las condiciones iniciales de desarrollo para ubicarse en lugares que ofrecen medios menos costosos para su reproducción.

Por otra parte, al analizar la ubicación de los establecimientos industriales en el Valle de México, se confirma que el crecimiento de esta actividad se fue trasladando a lugares cada vez más alejados del centro.⁶ Si en un principio el proceso de industrialización se concentró en las cuatro primeras delegaciones del D.F., conforme llega la década de 1970 el crecimiento más fuerte en las tasas se da en el segundo y tercer contorno, 9.3% y 21.2% respectivamente. En tanto que la Ciudad Central muestra para el mismo periodo (1970-1980) una tasa negativa de -2.16% y en el primer contorno este indicador desciende casi cinco puntos porcentuales entre 1960 y 1980. Esta tendencia se acentúa aun más en la década de 1990 donde el tercer y cuarto contorno son los que mantienen un crecimiento todavía considerado alto.

Aun siendo algo obvio, nos gustaría recordar que la periodización del párrafo anterior respecto a las tasas de crecimiento de la industria coincide con el inicio de la incorporación de municipios del Estado de México al área metropolitana. En realidad hasta 1960 eran sólo tres las entidades municipales que estaban integradas al desarrollo urbano de la Ciudad de México; es a partir de 1970 que se da la expansión mayor sobre los municipios del Estado, incluso Lavell (1975) señala cómo la evolución del crédito a la industria fomenta su crecimiento hacia zonas aledañas al DF. En el sentido de que la política de descentralización industrial implementada por el gobierno lo único que provocó fue una concentración regional de las actividades económicas, al eliminar las exenciones fiscales en el DF y mantenerlas en los estados colindantes a éste. Las empresas simplemente se ubicaron en municipios como Tlalnepantla, Ecatepec, Naucalpan, Cuautitlán, Tultitlán y Nezahualcoyotl acelerando las tendencias ya vividas en la Ciudad de México.

⁶ La información sobre tasas de crecimiento de los establecimientos por contorno la elaboramos a partir de los censos económicos, sin embargo queremos señalar que aunque se puede considerar no exhaustiva nos ofrece

Por otra parte, es importante destacar que a partir de 1980 el DF muestra una caída de la tasa de crecimiento del PIB estatal en general y del industrial en particular, además la participación del DF en el PIB nacional bajó de 45.2% en 1950 a 35.2% en 1980 hecho que se puede atribuir al proceso de suburbanización del aparato productivo que se fue distribuyendo en los municipios del Estado de México (Camacho, 1987). Ello denota un cambio en la capacidad del gobierno para mantener la centralización de recursos, exenciones y cuotas proteccionistas a la industria de la ZMCM y además de su incapacidad de proporcionar respuesta a la demanda social tanto de empleo como de vivienda y en general de condiciones mínimas de subsistencia a la población que iba llegando a la zona.

Debemos señalar que algunas de las nuevas unidades administrativas incorporadas al área urbana tenían como función la de proporcionar un lugar de residencia a la mano de obra que trabajaba en las actividades creadas por el desarrollo de la gran urbe. Este es el caso del municipio de Chimalhuacán y de Cuautitlán que incluso cedieron parte de su territorio para apoyar la creación de municipios donde se ubicaran las nuevas áreas habitacionales apoyadas por el gobierno con las políticas de fomento y subsidio a las empresas e industrias.

Como se pudo observar, el desarrollo del municipio de Chimalhuacán al igual que el de los otros municipios conurbados ha estado marcado por el proceso de urbanización e industrialización de la Ciudad de México. En los momentos en que se requirió de territorio para la ubicación de establecimientos industriales o de asentamientos habitacionales, Chimalhuacán se vio obligado a ceder parte de su territorio para la constitución de otras áreas administrativas útiles a la metrópoli así como la explotación indiscriminada de sus recursos naturales para la dotación e instalación de servicios a áreas más urbanizadas o en proceso creciente de incorporación a la Zona Metropolitana. En el siguiente apartado trataremos de abordar la manera particular en que el municipio se fue integrando al desarrollo metropolitano de la Ciudad de México.

una aproximación al tipo de distribución y crecimiento de la industria y nos permite confirmar la tendencia general de los procesos urbanos.

2. El Municipio de Chimalhuacán: Factores de crecimiento e incorporación a la ZMCM.

Después de describir el contexto en el cual se desarrolla la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, queremos en este apartado revisar los factores que llevaron al crecimiento e integración del municipio de Chimalhuacán a este espacio geográfico, además trataremos de analizar cuáles fueron los cambios más sobresalientes que se presentaron en el municipio en variables como el crecimiento demográfico, usos del suelo, cambios en la fuerza de trabajo y su inserción en el mercado laboral.

2.1. Breve reseña histórica

El municipio de Chimalhuacán forma parte del Estado de México, se encuentra ubicado al nororiente del Distrito Federal, limita al norte con Texcoco, al sur con Nezahualcoyotl y la Paz, al este con Chicoloapan e Ixtapaluca y al oeste con Nezahualcáyotl. Su extensión territorial es de 33.68 Km² y su altitud es de 2,240m sobre el nivel del mar.

Su fundación se remonta al siglo XIII siendo el primer pueblo que se ubica en el Vaso de Texcoco. En un principio Chimalhuacán dependía directamente del llamado Distrito de Chalco pero en 1825 pasa como juzgado de paz a formar parte del Distrito de Texcoco y a partir de 1842 se erige ya como municipio del Estado de México. Durante este tiempo su territorio se vio afectado por grandes transformaciones: en 1875 cedió los barrios de Tecamachalco, La Magdalena y San Sebastián para crear el municipio de La Paz y en 1963 tuvo el desprendimiento más grande de su territorio prácticamente el 60% de él para apoyar la creación de Nezahualcáyotl.

Respecto a las actividades económicas de sus pobladores sabemos que se relacionaban con las buenas condiciones del territorio para la pesca y la agricultura debido a la gran cantidad de mantos acuíferos que poseía, entre ellos, el Lago de Texcoco. Sin embargo, su medio ambiente fue variando con el tiempo hasta quedar formado en su mayoría por tierras estériles e improductivas para las actividades agrícolas. Entre los eventos que mayormente marcaron estos cambios encontramos el inicio de la desecación

del Lago de Texcoco que se remonta al siglo XVI y la indiscriminada explotación de sus recursos naturales a favor del crecimiento urbano de la Ciudad de México.

Con los primeros trabajos para desecar el Lago, las tierras antes consideradas fértiles pasaron a tener un grado de salinidad que impedía su explotación en cultivos agrícolas, pero a pesar de esto las tierras que se obtuvieron de la desecación fueron dadas a las familias del municipio para su explotación comunal. Ya a principios del siglo XX con la construcción del Bordo de Xochiapa, la disputa por la tierra se incrementó y en el año de 1922 se solicitó al Gobierno Federal la dotación de ejidos que por decreto presidencial se otorgaron nuevamente sobre las tierras federales liberadas por la desecación del Lago de Texcoco. Pero en esta ocasión ante la improductividad de los ejidos su uso cambió para fines habitacionales sobretudo en la década de los cincuenta, cuando finalmente terminaron de secarse tanto el Lago como los manantiales de agua dulce que alimentaban y costeaban estos territorios, lo que ocasionó el incremento de los costos a los agricultores resultando más rentable la venta de una parte de sus terrenos que continuar cosechándolos.

Por otra parte, con la desincorporación de tierras federales (obtenidas de los límites del Lago de Texcoco) a favor del Estado de México se produce una fuerte confusión sobre la tenencia de la tierra en la región del Vaso de Texcoco -se sobreponían títulos de propiedad particular, federal o nacional regidos por la legislación sobre aguas de la zona-. Lo anterior se tradujo en una repentina oferta de suelo y en el incremento de la ocupación ilegal de estas zonas con fines habitacionales.

Ahora bien, la venta masiva de terrenos en Chimalhuacán se aceleró a partir de 1979 (Vega 1994) y si consideramos que la tasa de crecimiento demográfico más alta presentada por el municipio desde 1950 fue de 15% en 1980, podemos ver que este fenómeno tuvo una influencia decisiva en la explosión poblacional irregular y anárquica que actualmente muestra esta área geográfica.

Desde el inicio del poblamiento masivo del municipio, el fraccionador, -representado por un grupo de personas que se dedicaron a vender y comprar terrenos a los ejidatarios- fue la figura central en el proceso de lotificación de los asentamientos en Chimalhuacán. Sin embargo esta venta no tenía ninguna planificación, ni organización urbana, más bien era una venta masiva de tierras a familias de escasos recursos de origen

rural y más tarde de origen intrametropolitano que llegaban a la zona en busca de predios baratos donde poder construir una vivienda, aunque las condiciones urbanas, ambientales y jurídicas de los lotes fueran precarias e inestables.

En ese sentido se puede ver como indica Rene González (1995) que el municipio presenta una división en dos grandes zonas: la primera considerada del casco urbano, es la más antigua en cuanto a poblamiento y se ubica alrededor del cerro, la forman la cabecera municipal y los barrios antiguos de Xochiapa, Xochitenco, San Juan, San Pedro y San Pablo, esta zona es la que cuenta con mejor infraestructura y servicios y aparenta mejores condiciones de vida para sus habitantes.

La segunda en la que se ubican los nuevos asentamientos, se dio en la zona baja del cerro Chimalihuache, y tiene como característica la de ser un suelo inundable y con escasa infraestructura urbana, así como nula planificación u organización social. Además comparte con otras áreas periféricas de la Ciudad de México la continua ocupación ilegal escalonada del suelo, los largos procesos de construcción de las viviendas particulares, la carencia de todo tipo de servicios y los también largos procesos de gestión de éstos, además de la peculiar conformación cultural de sus pobladores que como ya se señaló, en su mayoría son grupos de migrantes de diferentes partes del país y en las últimas décadas de los expulsados por el encarecimiento del suelo metropolitano en las áreas más urbanizadas como son las delegaciones de la Ciudad de México o algunos municipios del Estado de México como Nezahualcoyotl, etc. (Vázquez, 1995; González, 1995 y Ponce, et. al. 1998).

2.2. Factores de Crecimiento Demográfico del Municipio

2.2.1. Dinámica Demográfica.

Como hemos venido señalando, la ZMCM al igual que el país ha presentado fuertes variaciones en su ritmo de crecimiento en general y en el demográfico en particular, pero es en esta área donde se observan cambios de manera más acelerada y diferenciada tanto en el tiempo como por espacios geográficos.

Las hipótesis que varios autores han utilizado para explicar las tendencias de expansión territorial y crecimiento demográfico de la zona se relacionan con varios

factores, entre ellos la migración de familias en ciclos tempranos de formación que no encuentran cabida en las áreas centrales, ya sea por el encarecimiento del suelo urbano o por la saturación del espacio físico, así como por la búsqueda de una casa propia o la construcción de la misma como único patrimonio al que se tiene acceso.

A esto debemos agregar el proceso de cambio en el uso del suelo de habitacional a comercial y de servicios con el consecuente incremento del costo del agua, predial y de energía eléctrica que terminan expulsando a los antiguos residentes de las zonas centrales obligándolos a ubicarse en espacios aledaños a la ciudad de México no muy retirados de su fuente de trabajo (Coulomb, 1991; Esquivel, 1993; Sánchez Almanza, 1993 y Schteingart, 1989).

Este es el caso del Municipio de Chimalhuacán, que desde 1960 muestra un explosivo crecimiento como resultado del reacomodo de la población en el área metropolitana de la Ciudad de México. De los flujos migratorios que llegaron al municipio entre 1960 y 1990 alrededor del 49% provenía del Distrito Federal; y para los decenios de 1980 y 1990 recibió grandes flujos de población expulsados de otros municipios conurbados como Tlalnepantla, Naucalpan y particularmente de Nezahualcoyotl.

Es claro que la interacción de este intenso movimiento inmigratorio hacia Chimalhuacán y los fuertes cambios de las variables que intervienen en el crecimiento natural han alterado la dinámica demográfica del municipio. Este presentaba entre 1950 y 1960 altas tasas de crecimiento natural⁷, con un promedio anual de 45.8 nacimientos por cada mil habitantes y una tasa bruta de mortalidad de alrededor de 13 defunciones por cada mil habitantes. Para 1995 la tasa de natalidad baja a 24.3 nacimientos por cada mil y la de mortalidad a 3.3 por mil.

⁷ Negrete y Salazar (1987), señalan que el crecimiento natural del municipio presentaba una tasa de 3.03% como promedio anual en el periodo 1950-1960 manteniéndose prácticamente igual (2.85%) para 1970-1980. Respecto al crecimiento social muestran que entre 1950 y 1960 Chimalhuacán junto con el Municipio de Nezahualcoyotl presentaron una tasa de 11.17%, en el siguiente decenio de 12.60% y finalmente para el periodo 1970-1980 de 5.08% como promedio anual.

Cuadro No. 5
Tasas de Crecimiento Demográfico según Distintas Áreas Geográficas

Áreas Geogr..	1950-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-1995
ZMCM	5.55	5.52	4.58	0.81	1.8
D.F.	4.61	3.44	2.23	-.69	-0.5
Edo. Méx.	3.10	7.60	6.80	2.70	3.20
Mun. Conur.	8.08	12.24	8.28	2.7	3.3
Chimalhuacán	19.40	-13.00	11.50	15.00	9.80

Fuente: Cuadro No. 1 e INEGI, VII, VIII, IX, X y XI Censos Generales de Población y Vivienda

En este contexto encontramos que la población de Chimalhuacán prácticamente duplica su volumen tres veces en un periodo de diez años (1950-1960) presentando una tasa de crecimiento de 19.4%. En la siguiente década se observa un drástico descenso demográfico, debido fundamentalmente a la separación de aproximadamente el 50% de su territorio para crear el municipio de Nezahualcóyotl, en este caso la longitud del municipio se reduce de 71.2 km² a 37.5 km² en 1963 con la consecuente pérdida de población que se integra a la nueva unidad administrativa. Es así como la tasa de crecimiento se torna negativa (-13%) para 1970. Sin embargo la tendencia hacia arriba del crecimiento demográfico del municipio se reafirma en las siguientes dos décadas en que las tasas se elevan a 11.5% y 15% en los periodos 1970-1980 y 1980-1990 como resultado del intenso proceso inmigratorio que enfrenta el municipio. Para el periodo 1990-1995, la tasa de crecimiento fue de 9.8%. No obstante que esta tasa se encuentra cinco puntos porcentuales por abajo de la del periodo anterior, en el cual la población se duplicó, se alcanza a ver que el ritmo de crecimiento todavía es muy alto y de continuar esta tendencia se podría esperar que los problemas ya existentes en el municipio se agudicen aún más en los años posteriores.

A pesar de que no se puede considerar a la fecundidad como la variable determinante del nivel de crecimiento de la población de Chimalhuacán, es importante reconocer que sus niveles y tendencias son factores que inciden en el comportamiento

demográfico del municipio. Una de las primeras observaciones que deseamos hacer aquí se refiere al comportamiento reproductivo diferencial que muestra esta población respecto a la zona urbana a la que pertenece y con la que debería compartir un proceso social y cultural de desarrollo. Sin embargo, el municipio muestra fuertes disparidades con relación a estos indicadores; por ejemplo, el promedio de hijos nacidos vivos por mujer en edad reproductiva fue de 2.4 hijos según la Encuesta Estudio Sociodemográfico de Chimalhuacán (ESDCHI) levantada en 1995, mientras la ENADID 1992⁸ mostraba para el Distrito Federal y el Estado de México un promedio de 1.63 y 2.20 hijos nacidos vivos por mujer respectivamente, es decir, que el número promedio de hijos en Chimalhuacán es 47% superior al D.F. y 9% superior al Estado de México. Respecto al nivel de la fecundidad la ESDCHI nos permitió señalar la presencia de una fecundidad extremadamente temprana y comparada con información de la ENADID podemos afirmar que es más temprana incluso que la presentada en la zona rural: mientras en esta última las mujeres a la edad de 24 años habían acumulado 38% de su fecundidad, las de Chimalhuacán ya tenían 46% de ella. Por otra parte, la tasa global de fecundidad del municipio fue de 3.37 y la de las áreas urbanas del país de 2.99, es decir 12% superior, aunque muy por debajo de la rural (4.94) en aproximadamente 32 puntos porcentuales. La información anterior nos deja como conclusión una fecundidad temprana, parecería que con cortos intervalos intergenésicos y con un número promedio de hijos por mujer próximo al nacional pero alejado del nivel de la zona urbana.

Frente a este contexto, de alto crecimiento social y natural, creemos que uno de los indicadores que nos puede dar una idea de los problemas que un fenómeno de tal magnitud ocasiona, es la densidad de población. En el cuadro siguiente podemos comparar este indicador en diferentes unidades administrativas. Como se ve las condiciones del municipio en ese sentido son las más dramáticas: de una densidad de población de 182.6 habitantes por km² en 1950 pasó a más de 12,000 hab/km² en 1995, y para el 2000 alcanza una de las mayores densidades del país aproximadamente de 14,000 hab/km². La ZMCM, siendo en

⁸ Sabemos que este tipo de comparación tiene limitaciones desde las de orden metodológico, como es que la ENADID fue diseñada para obtener estimaciones a nivel entidad federativa para las variables fecundidad, mortalidad y migración hasta las de la dimensión temporal, sin embargo, al carecer de otro tipo de información que nos ofrezca un contexto más adecuado, nos permitimos hacer la comparación al menos como una aproximación a este fenómeno.

su momento la de mayor atracción de población en el país, nunca presentó una dimensión de crecimiento semejante y mucho menos una densidad de población de esas magnitudes.

Cuadro No. 6
Densidad de Población según distintas Unidades Administrativas
(Habitantes por kilómetro cuadrado)

Areas Geogr.	1950	1970	1990	2000
Rep. Mex.	13	25	41	50
Edo. Méx.	65	183	457	611
ZMCM	730	1,962	3,276	115.4 hab/ha
D.F.	2,035	4,586	5,494	5,634
Mun. Conur.	101	696	2,206	106.3 hab/ha
Chimalhuacán	386	592	7,190	14,547

Fuente: INEGI, VII, IX y XI Censos Generales de Población y Vivienda y Resultados Preliminares del XII Censo General de Población y Vivienda

Ante esta tremenda explosión demográfica es evidente que los problemas en cuanto a calidad de vida de los pobladores del municipio se incrementaron, en el sentido del déficit en la prestación de servicios públicos y de la escasa infraestructura urbana. El correlato del crecimiento poblacional ha sido el incremento de la demanda de vivienda las cuales pasaron de 12,942 en 1960 a 84,333 en 1995 y ahora, con los resultados preliminares del Censo de Población y Vivienda del 2000, vemos un incremento del 23%; es decir, a 104,057 viviendas en el municipio, ubicadas en las zonas de más alto riesgo para la salud y para la integridad física de sus habitantes debido a que se encuentran en áreas desecadas del vaso de Texcoco con una gran proclividad a inundarse.

2.2.2 Características de la Migración

Ahora queremos referirnos a las características de la migración como uno de los factores que mayor influencia tiene en el crecimiento del municipio. Chimalhuacán al igual que el total de las unidades administrativas que conforman la ZMCM, ha recibido fuertes

flujos de población migrante, en un principio provenientes de áreas rurales y a partir de la década de 1980 de otras áreas urbanas del país o del interior de la misma zona metropolitana.

Cuando analizamos las pautas de los movimientos poblacionales vemos que se han encontrado íntimamente relacionadas con la evolución de la estructura económica del país. Entre 1950 y 1970 la mayor parte de los desplazamientos tuvieron que ver con la ampliación de las actividades del sector secundario y se dirigieron a la ZMCM como eje principal de la actividad económica e industrial del país. Sin embargo a partir de 1970 se da un profundo cambio en las causas y el sentido de la dinámica migratoria.

Ante la precarización del sector agrario nacional, precipitada por la “modernización” y “mercantilización de los mercados de consumo”, que dejaron a una gran cantidad de mano de obra sin empleo, se presenta como única opción la migración rural-urbana y su inserción en el mercado laboral industrial de manera asalariada. En una segunda fase, de 1970 en adelante, con la crisis del sector industrial y el agotamiento del modelo urbano-industrial de crecimiento, la terciarización emergió como el sector que posibilitaba la absorción de esa mano de obra que iba siendo desplazada por el colapso del crecimiento económico, redirigiendo los flujos migratorios hacia ciudades intermedias y provocando reacomodos de población en el interior de las ya saturadas zonas metropolitanas (Solís, 1986; Partida, 1987; Rendón y Salas, 1993; Corona, 1993; García, 1988 y 1993; INEGI, 1995)

El municipio de Chimalhuacán parece ser un buen laboratorio para el análisis de estas tendencias,⁹ pues mantuvo hasta la década pasada altas tasas de crecimiento demográfico gracias principalmente a este proceso migratorio que cumple todas las características señaladas en el párrafo anterior. La información del Censo de Población y Vivienda de 1990 reportaba que alrededor de un 46% de la población residente en

⁹ Lo anterior se puede apreciar en la distribución de la inmigración, según región de arribo, entre 1960 y 1980. Aquí se evidencia la reducción para el DF como primer área de flujos de inmigración; y, en segundo lugar, la práctica identidad en los porcentajes de inmigración entre los municipios metropolitanos del Estado de México y el propio municipio de Chimalhuacán. Este hecho se manifiesta en el cambio de saldos entre el DF y el Estado de México en el periodo 1965-1990, el primero tuvo un saldo neto negativo de -737,523 habitantes; mientras que el Estado de México en el mismo lapso obtuvo un saldo positivo de 514,946 habitantes. Los municipios conurbados se transformaron en áreas de atracción intrametropolitana; localizándose en el DF la contribución mayor de población, aproximadamente un 50% de los migrantes provenían de ahí. (Véase BANAMEX, 1988 e INEGI, 1995).

Chimalhuacán había nacido fuera del municipio y en 1995 con la ESDCHI nosotros encontramos un incremento de 6 puntos porcentuales, es decir, que el 52% de los residentes habían nacido en otro lugar. Dentro de esta población la entidad con mayor influencia es el Distrito Federal que presenta un incremento en el porcentaje de personas nacidas en él de siete puntos, de 18.36% en 1990 pasa a 25.53% en 1995, le siguen entidades como Oaxaca, Puebla, Michoacán y Veracruz que sumados representan apenas el 18% de aporte a la población no nativa (Ponce, et.al., 1995). A esto debemos agregar que aproximadamente el 15% nació en otro municipio del Estado de México principalmente en Nezahualcoyotl. (Ver Cuadro 7)

Cuadro No. 7
Población Residente en el Municipio de Chimalhuacán por Lugar de Nacimiento
Según condición de Migración

Lugar de Nacimiento	No Migrante %	Inmigrante %	Total de residentes %
Total de la población	100.00	100.00	100.00
Distrito Federal	25.54	37.86	33.85
Total Estado de México	74.46	22.38	39.32
Chimalhuacán	78.57	1.83	49.40
Nezahualcoyotl	21.43	67.55	39.14
Municipios Conurb.		9.97	3.83
Otros Municipios		20.65	3.12
Oaxaca		10.29	6.94
Puebla		8.19	5.53
Michoacán		4.33	2.92
Veracruz		4.01	2.70
Otros Estados		12.95	8.74

FUENTE: COESPO, Estado de México (1995), Encuesta Sociodemográfica del Municipio de Chimalhuacán

Respecto a la información que estamos manejando sobre el lugar de nacimiento de la población residente en el municipio, debemos señalar que en la Encuesta Sociodemográfica del Municipio de Chimalhuacán (ESDCHI,1995) se asume una definición un tanto diferente a la tradicionalmente usada en los censos sobre los conceptos de población nativa y no nativa. Para los fines de esta investigación la **Población Nativa o**

No Migrante se definió como **“la población nacida en Chimalhuacán, y la que habiendo nacido en el Distrito Federal y Nezahualcóyotl, declaró vivir en Chimalhuacán desde que nació”**. Esta adecuación obedeció a que, como ya se dijo, el municipio pertenece a los asentamientos irregulares y de mayor marginación ubicados al oriente de la Ciudad de México y se caracteriza por la escasez y precariedad de los servicios sociales en general y el servicio de salud en particular. Por ello supusimos que por la cercanía de la Ciudad de México y del municipio de Nezahualcóyotl, lugares que cuentan con mejores servicios médicos, las familias de Chimalhuacán acuden a estas unidades administrativas para tener acceso a apoyos institucionales en el momento del nacimiento de sus hijos; sin que ello implique la necesidad de radicar ahí. Así a las personas que declararon haber nacido en alguno de estos dos lugares pero que también indicaron que siempre han vivido en Chimalhuacán se les consideró como población nacida en el municipio¹⁰.

Por su parte se consideró como **“población inmigrante a toda persona que haya declarado como residencia anterior una entidad federativa diferente al Estado de México, y a aquellas personas que habiendo declarado como residencia anterior al Estado de México, señalaron un municipio diferente al de Chimalhuacán, incluye también a los que declararon como residencia anterior otro país”**. Como se podrá observar en esta conceptualización queda incluida la migración de retorno, que en el caso del municipio es prácticamente imperceptible. En la muestra se presentaron únicamente 18 casos de migrantes de retorno (0.4% del total de inmigrantes). En ese sentido se consideró hacer una identidad entre el concepto de no nativo e inmigrante para el caso de este estudio.

¹⁰ “Según la información de la ESDCHI 1995, si se asume a la población nativa contemplando sólo el lugar que se declara como de ocurrencia del nacimiento, se tendría que, los nacidos en Nezahualcóyotl representarían 15.38% (1,002 casos) no el 10%, y el porcentaje de nacidos en el Distrito Federal se elevaría a 33.84% (2,204 casos), mientras la población nativa sería de solamente 19.30% (1,257 casos). De la población declarada como nacida en Nezahualcóyotl, el 34% (338) son personas que nunca han vivido fuera de Chimalhuacán. De la misma manera se encontró que 25% (542 casos) de las personas nacidas en el Distrito Federal nunca vivieron fuera del municipio. En total se reporta que de las personas declaradas como nacidas fuera de Chimalhuacán alrededor del 14% siempre han vivido ahí. Estos resultados confirman la hipótesis planteada acerca de la insuficiente prestación de servicios en el área de salud para la población de este asentamiento. Estos resultados también ponen en entredicho el análisis que se hace a partir de la información censal para asentamientos poblacionales de este tipo, donde puede enmascarse la medición de algunos indicadores demográficos, tales como población nativa/no nativa, población migrante/no migrante, así como las características socioeconómicas de la población” Ponce, et al (1998)

Con esta breve aclaración de los conceptos que se utilizarán en adelante, es posible iniciar el análisis propiamente del proceso de inmigración al municipio. Así, en relación al lugar de nacimiento de la población inmigrante se puede señalar que guarda la misma tendencia que el global de la población, ya que más de una tercera parte de esta población declaró como lugar de nacimiento el Distrito Federal, y el 15% declaró haber nacido en Nezahualcóyotl y aproximadamente el 7% nació en cualquier otro municipio del Estado de México. Parecería entonces que podemos sostener la hipótesis de que el incremento de los flujos migratorios a Chimalhuacán y el crecimiento de los asentamientos humanos en el municipio están íntimamente relacionados con el reacomodo espacial y sectorial de las actividades productivas y por tanto con el cambio en el uso del suelo al interior de las unidades administrativas que conforman la Zona Metropolitana.

Esto se confirma cuando se analiza la información del lugar de residencia anterior de la población inmigrante, aquí volvemos a encontrar la preeminencia del Distrito Federal y del municipio de Nezahualcoyotl como lugar de residencia anterior, prácticamente el 83% de los inmigrantes declararon estos dos sitios como lugar de procedencia. El resto se distribuye entre otros municipios del Estado de México y otras entidades del país, siendo Oaxaca y Puebla nuevamente las de mayor presencia.

Respecto al periodo de llegada de los migrantes al municipio, vemos que los mayores flujos arribaron a partir de la década de 1980, provenían del Distrito Federal y del estado de México en particular de Nezahualcóyotl. Los periodos en que parece haber mayor intensidad de llegada de inmigrantes al municipio, conforme al tiempo de residencia declarado por los entrevistados, fueron 1985-1989 y 1990-1992; suponemos que como respuesta a la crisis de 1982 y al sismo de 1985, donde una gran cantidad de población vio afectadas sus condiciones de vida siendo desplazados de sus lugares de residencia hacia otros de mayor marginación en los cuales podrían sobrevivir por las ventajas relativas que aun les representaban en términos de rentas bajas del suelo, cercanía a su fuente de trabajo, acceso a servicios, acceso a algún tipo de propiedad, bajos costos en transporte, etc. Lo que se constituyó en una alternativa de reproducción social, familiar y laboral "costeable" dentro de las circunstancias de su desplazamiento.

Así entendemos que del total de migrantes provenientes del Distrito Federal más del 57% llegaron a partir de 1986, y se observa que desde la segunda mitad de esa década conforme se reduce el tiempo de llegada de los entrevistados al municipio va aumentando el monto relativo de inmigrantes de esta área en Chimalhuacán. (Ver Cuadro 8)

El Estado de México parecería presentar el proceso inverso, es decir, cada vez es menor su aporte a la inmigración total del municipio, aunque sigue registrándose como el lugar de donde provienen la mayor parte de ellos. Sin embargo algunos de los municipios conurbados como son La Paz, Ecatepec, Tlalnepantla, Coatepec, Texcoco y Chalco muestran una mayor emigración hacia Chimalhuacán en tiempos de crisis, sin llegar a ser verdaderamente importante su aporte a excepción de Nezahualcóyotl. (Ver Cuadro 8)

Cuadro No. 8
Población inmigrante por lugar de residencia anterior según periodo de arribo al municipio

Lugar de residencia	Periodo de arribo								Total
	Antes 1976	1977 - 1979	1980 - 1982	1983 - 1985	1986 - 1988	1989 - 1991	1992 - 1994	1995	
Total	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%
Distrito Federal	45.71%	49.77%	31.24%	27.50%	25.92%	23.06%	27.28%	31.87%	29.01%
Estado de México	39.52%	45.21%	61.94%	65.63%	67.45%	66.12%	58.00%	51.65%	60.80%
Nezahualcóyotl	27.14%	42.01%	60.14%	59.90%	59.79%	57.92%	48.23%	39.93%	53.33%
Municipios Conurbados	11.90%	1.83%	1.44%	1.80%	4.86%	6.56%	7.41%	11.72%	5.51%
Otros Municipios	0.48%	1.37%	0.36%	3.93%	2.80%	1.64%	2.36%	0.00%	1.96%
Oaxaca	3.81%	1.37%	1.62%	1.80%	1.03%	2.95%	4.62%	3.66%	2.68%
Puebla	1.90%	1.37%	1.08%	1.64%	1.33%	3.06%	4.19%	4.03%	2.50%
Otros Estados	9.05%	2.28%	4.13%	3.44%	4.27%	4.81%	5.91%	8.79%	5.01%

FUENTE: COESPO, Estado de México (1995), Encuesta Sociodemográfica del Municipio de Chimalhuacán

La información anterior permite darnos cuenta de la importancia que tiene y ha tenido la variable migración en el crecimiento y conformación del municipio de Chimalhuacán tanto en los aspectos demográficos como culturales y sociales. Consideramos por ello de gran importancia conocer y comparar algunas características y comportamientos de estos dos grupos de población con el fin de tener un acercamiento a los rasgos específicos que adquiere el proceso de metropolización en áreas consideradas

periféricas y mostrar las contradicciones que enfrenta este proceso de integración en las condiciones de vida de los habitantes de este tipo de asentamientos.

En ese sentido la hipótesis que se encuentra detrás de esta preocupación se relaciona con la forma en que un área se incorpora al crecimiento metropolitano. Sostenemos que el proceso de integración ha provocado comportamientos económicos y sociodemográficos contradictorios al interior de la localidad. Revelando con ello un perfil de ambientes de urbanización y ruralidad que persisten y perviven contradictoriamente bajo la dinámica municipal, sin alcanzar a generalizarse o ser dominantes plenamente uno sobre otro.

Como ejemplo podemos ver en la información sobre el nivel de la fecundidad y en la edad a la primera unión y conformación de las familias, que éstas se mantienen a edades muy tempranas, muy semejantes a las de las áreas rurales del país, en cambio las actividades productivas de la población se han tenido que regir por el mercado laboral urbano, obligando a la población a incorporarse a este tipo de mercado en condiciones de gran desigualdad tanto por su baja capacitación laboral como por su reducido nivel de escolaridad.

Estas características parecen estar asociadas a patrones culturales de una población no asimilada (o desplazada) por el crecimiento urbano, siendo posible que nos encontremos ante un grupo poblacional que, aunque procedente de zonas urbanas como el Distrito Federal o de otros municipios conurbados, en realidad tengan un origen cultural de tipo rural pero que a su vez se encuentran inmersos en una lógica modernizante que no posee la capacidad de integrar sus formas y estrategias de sobrevivencia al ciclo característico de la metropolización urbana.

3. Características Sociodemográficas de la Población del Municipio de Chimalhuacán: Una comparación entre población inmigrante y no migrante.

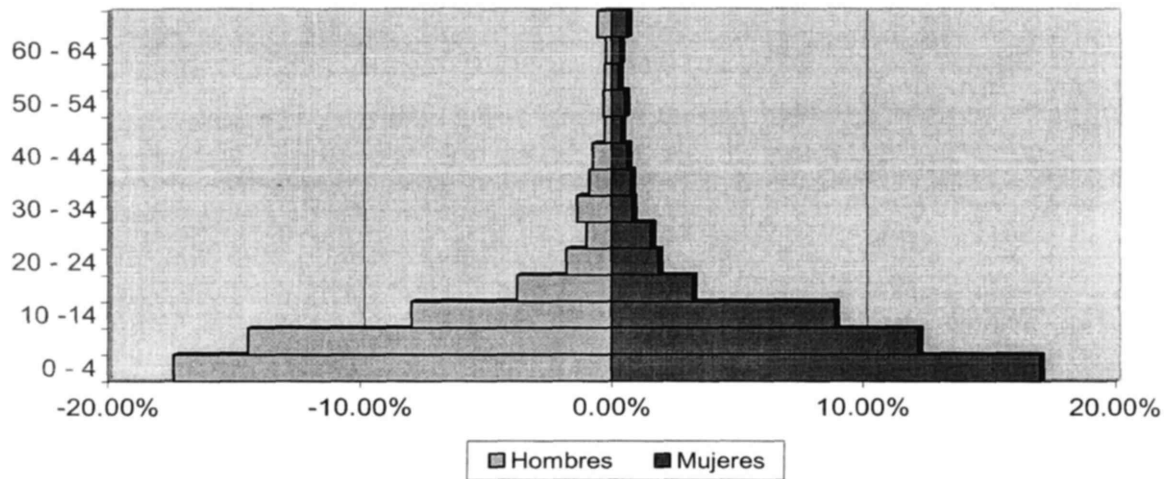
Antes de desarrollar este apartado quisiéramos complementar algunas precisiones metodológicas iniciadas en el acápite anterior, respecto a los conceptos de población residente, inmigrante y no migrante utilizadas para obtener la información en la ESDCHI.

Así, según el manual VI, “Métodos de medición de la migración interna” de Naciones Unidas (1972), se reconocen y definen varios tipos de movimientos espaciales de la población según sus características; entre ellos se encuentra la **migración**, que se refiere “**al tipo de movilidad que implica un cambio del lugar de residencia habitual**”. Como la encuesta y el estudio se circunscribieron a la población residente en el municipio, nuestro interés se centró en el movimiento de **inmigración** tanto por las posibilidades que brinda la encuesta como por el objetivo de esta investigación. En ese sentido conceptuamos como **zona definitoria de migración** al municipio de Chimalhuacán. Como **Población Inmigrante**: a toda persona que haya declarado como residencia anterior una entidad federativa diferente al Estado de México, y las que habiendo señalado al Estado de México indicaron un municipio distinto a Chimalhuacán como residencia anterior, así como los que declararon haber llegado de otro país.

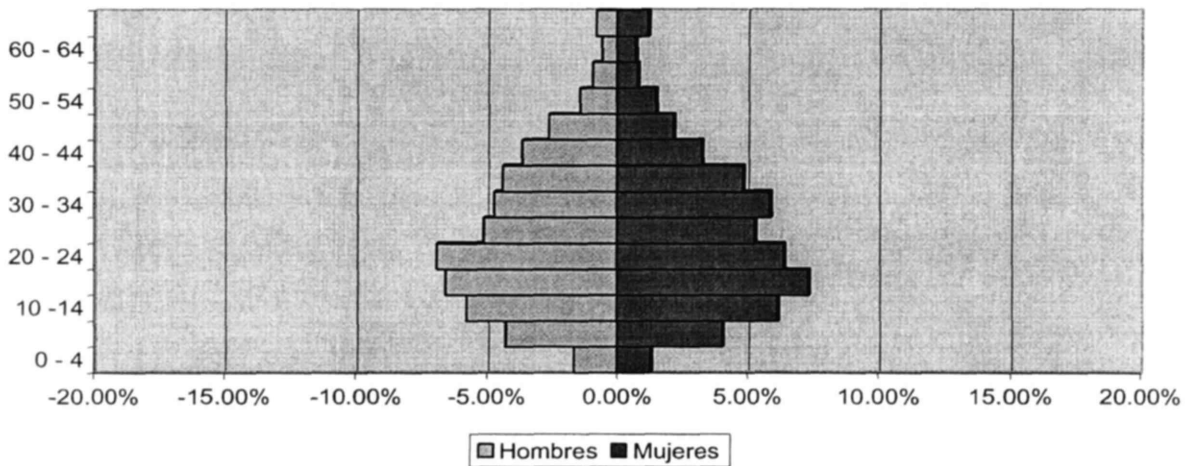
Por **población no migrante** entendemos a las personas que declararon que siempre han vivido en Chimalhuacán desde que nacieron. La **población residente** entonces es el universo de los entrevistados y como es obvio incluye tanto a los inmigrantes como a los no migrantes que declararon como residencia habitual el municipio de Chimalhuacán.

Como se ha señalado, según los resultados de la Encuesta Sociodemográfica del Municipio de Chimalhuacán, la población considerada como inmigrante representó el 67.5% de la población residente en el municipio, lo que nos enfrenta a un asentamiento de gran heterogeneidad en cuanto a sus indicadores socioeconómicos, demográficos y culturales como se verá en el siguiente apartado.

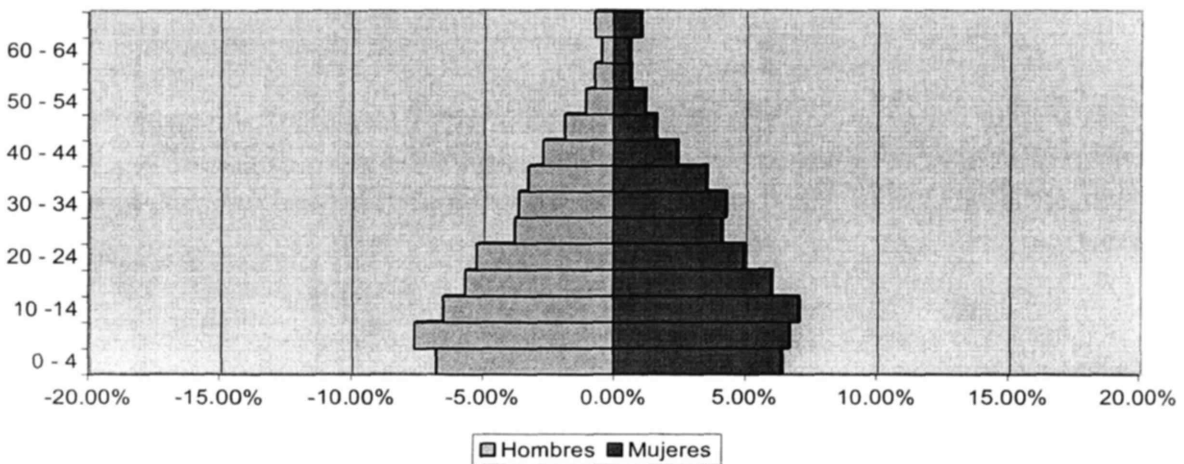
No Migrantes: Estructura porcentual de la población por edad y sexo



Inmigrantes: estructura porcentual de la población por edad y sexo



Población Total: Estructura porcentual de la población por edad y sexo



3.1 Estructura por edad y sexo de la población

Cuando se comparan dos poblaciones diferenciadas por su condición de migración, lo primero que salta a la vista es la importancia de analizar su estructura por edad, puesto que ésta condiciona directamente los aspectos económicos y socioculturales de la comunidad. Por tal razón en muchos estudios se ha señalado la selectividad de los flujos migratorios con respecto a la edad e incluso al sexo de los migrantes¹¹ y por supuesto Chimalhuacán confirma esta hipótesis.

La estructura etaria de la población inmigrante muestra un comportamiento totalmente distinto a la no migr. En el primer caso el mayor ensanchamiento de la pirámide de edad se observa en las generaciones que se encuentran en edad de trabajar, es decir entre 12 y 64 años, mientras que los niños y los ancianos representan en conjunto apenas el 18% de las personas que componen dicha población. Si se reduce un poco más el universo de análisis de los grupos se puede ver que es exactamente en las edades de incorporación al mercado laboral y de inicio de formación de las familias donde se encuentra el mayor porcentaje de inmigrantes, esto es en el tramo de 15 a 35 años de edad.

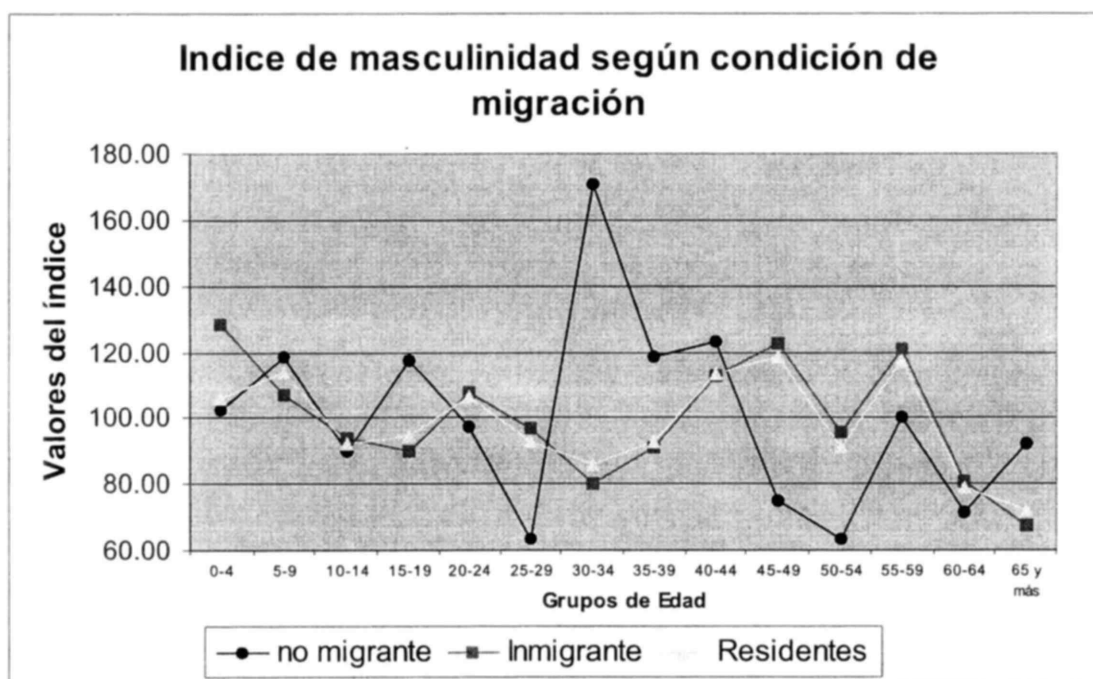
Ahora bien, una población con estas características lleva implícita la posibilidad de una alta natalidad, puesto que cuenta con gran cantidad de generaciones en edades reproductivas y por lo tanto, aun y cuando la tasa de fecundidad presente reducciones la estructura etaria provocará una tasa de natalidad considerable. Se debe agregar la presión que ejerce un tipo de población como ésta sobre el mercado de trabajo y el incremento de la demanda de vivienda y servicios públicos como otros de los problemas que debe enfrentar la localidad.

En cuanto a la selectividad por sexo, se puede afirmar, que entre los inmigrantes existe una supremacía de las mujeres en casi todos los grupos de edad sobretodo en los centrales, confirmándose lo anterior con el análisis del índice de masculinidad que alcanzó un valor de 97.49 hombres por cada cien mujeres, lo cual no sería novedoso ya que el índice en zonas urbanas se ha caracterizado por mostrar una mayor proporción de mujeres que de hombres. Sin embargo un comportamiento esperado sería una relación de masculinidad al

¹¹ Véanse estudios como los de Chávez y Savenberg (1993), Corona y Luque (1992), Corona, et. al. (1989), Negrete (1990), Partida (1988 y 1993), Roger y Castro (1982) y Velásquez y Arroyo (1992) entre otros que analizan los patrones migratorios y sus cambios en las grandes urbes.

nacimiento de aproximadamente 106 niños por cada 100 niñas nacidas y un descenso paulatino en el valor del índice hasta llegar a ser más mujeres que hombres en las edades adultas y particularmente en las edades finales de la vida. Para el caso de los inmigrantes desde las edades tempranas se percibe un comportamiento severamente irregular, como se puede observar en el siguiente gráfico, con fuertes ascensos y descensos de un grupo de edad a otro.

Grafica N° 2



El cuadro n° 9 nos permite constatar que la relación de masculinidad es favorable al sexo femenino, sobretodo, con la distribución en grandes grupos etarios. De hecho, si se toma a la población en edades entre los 25 y 39 años vemos que, en todos, el índice muestra una mayor presencia de mujeres lo que parecería confirmar la hipótesis de la selectividad femenina en los flujos migratorios.

Por otra parte, esta información parecería en principio echar por tierra el supuesto manejado con respecto a que la inmigración al municipio de Chimalhuacán es característica de una migración familiar. No obstante, el análisis de la estructura por sexo y edad, nos

indica que, si bien las generaciones comprendidas entre 25 y 39 presentan más mujeres que hombres, con los grupos de 40 a 49 años sucede lo contrario, observándose una mayor presencia de varones.

De modo que se podría sostener la hipótesis de una migración en grupos familiares en los que el cónyuge es varios años mayor que la mujer. Aunado a esto se debe señalar que la ESDCHI da algunas pistas para creer que el atractivo del municipio para los inmigrantes se relaciona con la facilidad de obtener la propiedad de un terreno o vivienda cercano al Distrito Federal o a los municipios conurbados de la Ciudad de México, lugares en donde se encuentra ubicada principalmente su fuente de trabajo. Los resultados de la ESDCHI mostraron que aproximadamente el 68% de la población ocupada inmigrante se encuentra trabajando en alguno de estos lugares (ver la tabla 44 del anexo) y que el 66% reportaba como propia la tenencia de la vivienda y el 17.70 como prestada (ver la tabla 54 del anexo). Es por ello que se pensó en que el patrón migratorio predominante en esta población sería de tipo residencial a diferencia de la realizada por intereses laborales en las etapas iniciales del proceso de urbanización e industrialización del país.(Ver Cuadro 9)

Cuadro No. 9
Estructura por edad y sexo de la población según condición de migración

Grupos edad	No Migrante				Inmigrante				Total			
	Total 100%	H 100%	M 100%	H/M* 100	Total 100%	H 100%	M 100%	H/M*1 00	Total 100%	H 100%	M 100%	H/M* 100
Total	100.00	51.09	48.91	104.44	100.00	49.37	50.63	97.48	100.00	49.94	50.06	99.69
0 - 4	34.32	17.37	16.95	102.51	2.91	1.64	1.27	128.57	13.13	6.76	6.37	106
5 - 9	26.63	14.45	12.18	118.60	8.28	4.28	4.01	106.82	14.25	7.59	6.66	113.8
10 - 14	16.86	7.98	8.88	89.89	11.93	5.78	6.14	94.07	13.53	6.50	7.03	92.36
15 - 19	6.99	3.78	3.21	117.65	13.91	6.58	7.33	89.75	11.66	5.67	5.99	94.62
20 - 24	3.64	1.79	1.84	97.44	13.29	6.90	6.40	107.83	10.15	5.24	4.91	106.6
25 - 29	2.55	0.99	1.56	63.64	10.40	5.12	5.28	96.98	7.85	3.78	4.07	92.83
30 - 34	2.17	1.37	0.80	170.59	10.58	4.71	5.87	80.23	7.85	3.62	4.22	85.82
35 - 39	1.65	0.90	0.76	118.75	9.22	4.39	4.82	91.04	6.76	3.26	3.50	92.98
40 - 44	1.37	0.76	0.61	123.08	6.87	3.64	3.23	112.68	5.08	2.70	2.38	113.6
45 - 49	0.66	0.28	0.38	75.00	4.76	2.62	2.14	122.34	3.41	1.86	1.57	118.6
50 - 54	0.85	0.33	0.52	63.64	2.89	1.41	1.48	95.38	2.23	1.06	1.17	90.79
55 - 59	0.57	0.28	0.28	100.00	1.71	0.93	0.77	120.59	1.34	0.72	0.61	117.5
60 - 64	0.57	0.24	0.33	71.43	1.27	0.57	0.71	80.65	1.04	0.46	0.58	78.95
65 y más	1.18	0.57	0.61	92.31	1.98	0.80	1.18	67.31	1.72	0.72	1.00	72.31

FUENTE: COESPO, Estado de México (1995), Encuesta Sociodemográfica del Municipio de Chimalhuacán

En cuanto a las características de la población no migrante según la muestra de la ESDCHI, se encontró que tienen una estructura por edad extremadamente joven, donde la población entre 0 y 11 años de edad representa el 68.93% -no se debe descartar que esta población aunque considerada no migrante, por el hecho de que siempre han radicado en el municipio, pueden perfectamente ser hijos de inmigrantes llegados al municipio en una etapa anterior al nacimiento de sus hijos- y la población de 12 a 65 años, es decir la productiva, apenas cubre el 29%.

En ese sentido es claro que el indicador de dependencia para los no migrantes debe ser muy alto, concentrando sus demandas en servicios públicos y sociales para satisfacer las necesidades de la población que se encuentra en edades tempranas.

Por otra parte, su índice de masculinidad, contrario al presentado por los inmigrantes, muestra la presencia de una mayor cantidad de hombres que de mujeres alcanzando un valor de 104.4 hombres por cada 100 mujeres, siendo un comportamiento que se apega al expuesto tradicionalmente por el municipio desde los años de 1950 según los censos de población a excepción de 1990, donde se observa mayor presencia de mujeres. A pesar de que la relación de masculinidad entre los no migrantes también se comporta de manera no esperada - como en la población inmigrante -, cuando la analizamos en grandes grupos de edad se observan patrones más esperados: valores altos en edades tempranas y su disminución en las edades centrales para un descenso acentuado en las edades terminales. (Ver Cuadro 10)

Cuadro No. 10
Estructura por edad y sexo de la población por condición de migración
según grandes grupos de edad

Condición Sexo	Grupos de edad			
	Total	0 - 11	12 - 64	65 y más
Residentes	100	32.98	65.28	1.74
H	100	34.01	64.51	1.48
M	100	31.95	66.05	2.00
H/M*100	99.70	106.14	97.40	73.85
No Migrantes	100	68.93	29.89	1.18
H	100	69.59	29.30	1.11
M	100	68.24	30.50	1.26
H/M*100	104.40	106.51	100.30	92.31
Inmigrantes	100	15.65	82.34	2.01
H	100	16.27	82.07	1.66
M	100	15.06	82.61	2.33
H/M*100	97.53	97.53	96.89	69.20

En síntesis: se puede decir que la estructura por edad y sexo de los residentes del municipio se halla severamente afectada por el proceso de migración; encontrándose fuertes diferencias en los grupos poblacionales respecto a la edad, en unos concentrada en edades reproductivas y en otros en edades tempranas, lo que nos habla de dos procesos de crecimiento y necesidades distintos que, no son completamente compatibles pero que no deberían ser contradictorios si el municipio se encontrara en mejores condiciones de habitabilidad y grado de integración en su desarrollo socioeconómico.

Lo anterior sustenta la percepción aparente de dos formas distintas de reproducción en las variables demográficas y laborales del Municipio, en el sentido de que por un lado se analiza una población que presenta un fuerte índice de dependencia por los volúmenes de generaciones en edades no laborales ni reproductivas y que exigen servicios que resuelvan las necesidades propias de este tipo de generaciones, como son escuelas de educación básica, servicios médicos pediátricos, espacios de esparcimiento y en general que faciliten el desarrollo de la población infantil y juvenil. Por otro lado se encuentra una población que presenta una fuerte concentración en las edades productiva y reproductivas, cuyas necesidades se relacionan con mayores demandas de empleo, vivienda, servicios médicos

en salud reproductiva, capacitación para el trabajo y en fin respuesta a sus necesidades de incorporación al mercado, al proceso de formación de familias o al ciclo temprano de éstas.

3.2 Algunas características del estado civil y la escolaridad.

La argumentación anterior se puede corroborar más claramente en la exposición del comportamiento de algunas de las variables sociodemográficas como son el estado civil, el nivel de instrucción y la participación económica de la población, así como las condiciones de la vivienda de los habitantes según su condición de migración.

En ese sentido, se desea destacar brevemente el comportamiento diferencial de los dos grupos de población respecto a su estado civil. Como se sabe esta variable se encuentra estrechamente relacionada con la estructura por edad de la población, y como se vio en el apartado anterior existe una gran diferencia entre las edades de los inmigrantes y los no migrantes, siendo por ello que el análisis lo realizamos por grandes grupos de edad, tratando de evitar en lo posible este efecto.

En el cuadro n° 11 se observa que la nupcialidad es un fenómeno general en la población del municipio. Ya que más del 60% ha estado alguna vez unida y la distribución por cada grupo de edad denota siempre un mayor porcentaje de casados a excepción de las generaciones que al momento de la encuesta tenían entre 12 y 19 años de edad. En los dos conjuntos poblacionales se puede identificar la misma tendencia pero entre los inmigrantes es bastante más elevado el porcentaje de casados, sobretodo en los grupos de edad 20-39 y 40-59 años. En el primero la diferencia es de casi 12 puntos porcentuales y en el segundo de dos puntos, lo que representa 20% más de población casada o unida respecto a los no migrantes en estas edades. Considerando que los mayores índices de unión se presentan en generaciones jóvenes parecería que es posible apoyar la idea de que los inmigrantes llegan al municipio en grupos familiares y en ciclos tempranos de la formación de sus familias.

Cuadro No. 11**Distribución de la población de 12 años y más por estado civil según grupos de edad y condición de migración**

No Migrante	12 - 19 %	20 - 39 %	40 - 59 %	60 y más %	Total %
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casado o unido	3.27	65.00	82.20	62.10	35.25
Separado o divorciado	0.29	4.72	4.72	2.70	2.50
Viudo		0.47	0.47	27.00	2.70
Soltero	96.42	29.71	29.71	8.10	59.60

Inmigrante	12 - 19 %	20 - 39 %	40 - 59 %	60 y más %	Total %
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casado o unido	8.40	76.70	84.40	45.10	59.70
Separado o divorciado	0.40	3.30	6.50	7.60	3.30
Viudo		0.80	6.20	45.10	3.40
Soltero	91.10	19.20	2.90	2.10	33.60

Por otra parte, al analizar la edad a la primera unión de las mujeres¹² por condición de migración, encontramos un comportamiento que corrobora la afirmación anterior, ya que el 62% de las mujeres inmigrantes señalaron haberse unido entre los 15 y los 19 años en comparación con 56% de las no migrantes. Sin embargo se debe señalar que la nupcialidad en el municipio parece ser universal ya que el comportamiento tanto entre inmigrantes como no migrantes es muy similar a este respecto, antes de los 25 años en las dos poblaciones alrededor del 94% de las mujeres ya habían tenido su primera unión. (Cuadro 12)

Cuadro No. 12**Mujeres de 15 a 49 años por edad a la primera unión según condición de migración**

Edad a la primera unión	No Migrante	Inmigrante	Total
Total	100.00%	100.00%	100.00%
Menos de 15	9.18%	8.48%	8.54%
15 - 19	56.12%	62.00%	61.53%
20 - 24	28.57%	24.01%	24.38%
25 - 29	5.10%	4.87%	4.89%
35 y más	1.02%	0.63%	0.66%

Sistemáticamente se ha reconocido que la escolaridad es una variable que influye directamente en las percepciones culturales vinculándose a cambios en el sistema de valores de la población. Sin embargo en el municipio a pesar de que las mujeres incrementaron fuertemente su nivel de instrucción esto no se vio reflejado en variables como la nupcialidad o fecundidad.

Igualmente se observa en el caso de Chimalhuacán, que escolaridad y bienestar no parecen estar en correspondencia directa. Sobretudo refiriéndose al mejoramiento de las condiciones de vida, en el sentido de mejores opciones de trabajo, salud, vivienda y cambios en el estatus y autonomía de cada uno de los miembros de la unidad familiar, entre otros muchos aspectos.

Según la clasificación del Consejo Nacional de Población (1994)¹³, utilizada en el trabajo “Desigualdad regional y marginación municipal en México 1990” -en el cual se elabora una tipología sobre niveles de rezago educativo a nivel nacional, con base en la comparación de las condiciones de escolaridad de cada uno de los municipios del país, considerando de la misma manera tanto a los rurales como a los urbanos-, Chimalhuacán se encuentra frente a las condiciones de los otros municipios del país, entre los de muy bajo rezago en analfabetismo y en primaria terminada, aun teniendo condiciones de vida que se ubican entre las de fuerte marginación.

Sin embargo al comparar estos indicadores con los presentados por otras áreas urbanas, sobretudo en la misma ZMCM, encontramos que el panorama no es tan halagüeño. Chimalhuacán presenta en 1995, un porcentaje de población con nivel de primaria terminada que no alcanza siquiera al presentado en 1980 por la zona metropolitana que era de 72.2% y aun peor, si se le compara sólo con el Distrito Federal donde el 75.7% de sus habitantes contaban con este nivel de instrucción.

¹² Sólo se hace referencia a las mujeres debido a que la encuesta no permite contar con la información correspondiente para los varones.

¹³ En este trabajo se consideran cinco estratos según el nivel de analfabetismo que presentan los habitantes por municipio: 1) con muy bajo rezago en analfabetismo (menos de 10% de la población de 15 años y más es analfabeta); 2) bajo rezago (de 10.11 a 18.55%); 3) con rezago medio (18.56 a 27.00%); 4) alto rezago (27.01 a 43.90%) y 5) de muy alto rezago (más de 43.90%). En cuanto a la estratificación del rezago en primaria terminada CONAPO señala también cinco grupos atendiendo al porcentaje de población municipal que no alcanzó este nivel escolar: 1) muy bajo (menos de 35.25% de la población de 15 años y más no tiene la primaria terminada); 2) bajo rezago (de 35.25 a 44.26%); 3) medio (44.27 a 62.37%); 4) alto (62.38 a 71.41%) y 5) muy alto (71.42 a 98.60%).

Para 1990, el 40% de la población de 15 años y más del municipio no contaba con la primaria, lo que representaba más del doble de la población que se encontraba en esta condición en el Distrito Federal y por arriba de 10 puntos porcentuales con respecto al conjunto de los municipios conurbados. (Cuadro 13)

Cuadro No. 13

Porcentaje de población de 15 años y más por nivel de instrucción según diferentes áreas de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Áreas geográficas	1980		1990		1995 ESDCHI	
	Primaria	Secundaria	Primaria	Secundaria	Primaria	Secundaria
Censos						
ZMCM	72.20	37.30	80.20	51.50	-	-
DF	75.50	41.20	82.60	55.50	-	-
Ciudad central	81.10	49.10	86.90	62.00	-	-
Municipios conurbados	65.40	29.40	76.90	46.20	-	-
Chimalhuacán	-	-	62.90	36.60	71.30	32.30
Inmigrantes					69.40	31.50
No migrante					78.40	36.90

La situación se torna más alarmante cuando analizamos el nivel de instrucción por grupos poblacionales según su edad y condición migratoria. Así, se puede notar que en general los inmigrantes, según la ESDCHI, presentaron una escolaridad menor que los no migrantes. A pesar de que el diferencial en el promedio de años de estudio entre las poblaciones es solo de un año, se sabe que este indicador encubre grandes desigualdades; por ejemplo podemos ver que el porcentaje de analfabetas entre los inmigrantes prácticamente duplica al de los no migrantes y que, en estos últimos el analfabetismo más fuerte se encuentra entre las generaciones que al momento de la encuesta tenían 40 o más años de edad. En cambio entre los inmigrantes los mayores porcentajes de analfabetas se encuentran en los grupos de edad 20-39 y 40-59 años, es decir población todavía joven a la que le toca pertenecer a un mercado laboral cada vez más credencializado y que por esta condición de desigualdad se ve restringida a empleos precarios y excluidos de la seguridad social. (Ver Cuadro 14)

Cuadro No. 14**Distribución de la población de 12 años y más por nivel de instrucción según grandes grupos de edad**

	12 - 19	20 - 39	40 - 59	60 y más	Total
	%	%	%	%	%
No migrantes					
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
No fué a la escuela	1.19	1.88	6.85	25.00	3.35
Prim. Incompleta	21.49	6.60	26.02	41.66	18.30
Prim. Completa	22.38	20.75	36.98	30.55	24.00
Secun. Incompleta	28.06	8.02	4.10	2.77	17.53
Secun. Completa	26.86	62.73	26.03		36.90

	12 - 19	20 - 39	40 - 59	60 y más	Total
	%	%	%	%	%
Inmigrantes					
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
No fué a la escuela	0.85	4.24	20.95	0.51	8.42
Prim. Incompleta	18.23	17.40	37.83	34.02	22.17
Prim. Completa	24.73	31.22	28.97	11.11	28.36
Secun. Incompleta	21.43	6.96	2.39	0.69	9.50
Secun. Completa	34.75	40.18	9.84	2.77	31.52

En cuanto a los clasificados como analfabetos funcionales¹⁴, se encontró que mientras entre los inmigrantes alcanzan el 12.70% de la población, en los no migrantes representan el 6% y en los dos casos se ubican entre la población de edad intermedia y más vieja; aunque en los inmigrantes llama la atención el hecho de que un 10.3% de la población de 20 a 39 años tuviera apenas entre 1 y 3 años de estudios en 1995, sobretodo considerando que provienen de zonas urbanas.

A estos tendríamos que agregar a los que se les considera con rezago respecto a la educación primaria, es decir hasta cinco años de instrucción, aquí los niveles se disparan. De tal manera que resulta que el total de población que no tiene primaria concluida entre los inmigrantes alcanza el 31% y entre los no migrantes el 22%. Recordemos que según el CONAPO se puede considerar a Chimalhuacán como un municipio de muy bajo rezago escolar en comparación con el resto de los municipios del país, pero cuando se le compara

¹⁴ Los analfabetos funcionales según la UNESCO (1992), son aquellos que fueron alfabetizados, pero que no cuentan con la capacidad de utilizar en forma habitual los conocimientos de lectura, escritura y aritmética ya que solo cuentan con tres o menos años de instrucción. Y considera como rezagados en la educación básica a los que no llegaron a los seis años de estudio aunque cuenten con la capacidad de utilizar la escritura y la aritmética en forma habitual.

con la situación de otras áreas de la misma zona metropolitana vemos que se encuentra en los niveles que éstas tenían en la década de los ochenta. Además al interior del municipio se tiene que de una población a otra la diferencia es de 10 puntos porcentuales, lo que parecería indicar que el acceso a los servicios educativos se ha encontrado de alguna manera más restringido para los inmigrantes. La desigualdad en los niveles de escolaridad se ha relacionado con la oferta educativa, y al igual que pasa al interior de la metrópoli, donde en el centro se concentran la mayor parte de las escuelas y en las unidades administrativas más alejadas encontramos los déficit más importantes, sucede lo mismo en Chimalhuacán donde las zonas de más reciente ocupación no cuentan con suficiente infraestructura para atender a la posible demanda educativa lo que posiblemente desalienta la matrícula o alienta la deserción escolar en estos asentamientos.¹⁵

El rezago en la educación básica que presenta el municipio es más notorio cuando se considera la nueva reforma educativa que señala como mínimo básico de escolaridad nueve años, es decir, secundaria terminada. Según la información de la Encuesta solo el 32.30% de los habitantes de Chimalhuacán contaban con este nivel de instrucción, prácticamente dos terceras partes de la población carecía de la educación señalada como obligatoria por el estado mexicano presentando en 1995 niveles que los municipios conurbados tenían 15 años atrás. En este rubro las dos poblaciones residentes en el municipio muestran casi la misma magnitud de rezago, siendo un poco mayor para los inmigrantes.

Los cambios en el comportamiento de la variable escolaridad en el nivel de secundaria terminada se observan cuando el análisis se lleva a cabo por grupos de edad. Aquí las peores condiciones en la educación básica las presentan los inmigrantes, ya que el mayor porcentaje de población rezagada se manifiesta en generaciones todavía jóvenes, a partir de los grupos de edad 40-49 años, que participan en el mercado laboral, además de ser los responsables de las nuevas familias y que por lo tanto influyen directamente en las condiciones de reproducción de la población en el municipio; en tanto que en los no migrantes una tercera parte de la población de 49 a 59 años informaba tener nueve o más

¹⁵ La información de la Dirección General de Planeación Educativa de la SEIEM muestra que al inicio del curso 1995/1996 el municipio contaba con 140 turnos en la educación primaria para un total de 69,262 alumnos inscritos y en secundaria las escuelas alcanzaban el monto de 65, claro que se refiere a los turnos que ofrece un mismo plantel y no a la real planta física que existe en la localidad, en el mismo curso escolar los alumnos ascendían a 21,442 inscritos en este nivel.

años de estudio, es decir, que se encontraban dentro del promedio del total de la población del municipio. Como era de esperar las generaciones más viejas, de 60 y más años de edad muestran el rezago mayor en este nivel de instrucción.

En síntesis se puede ver que las condiciones educativas de la población inmigrante son notoriamente inferiores a las de los nativos, tanto en el promedio de años de estudios como en el nivel de instrucción alcanzado según la distribución por edad de la población, esto a pesar de que en el análisis por lugar de residencia anterior la mayoría de los inmigrantes provienen de zonas urbanas, con mayores recursos que con los que cuenta Chimalhuacán. Sin embargo, es importante señalar que las generaciones más jóvenes están obteniendo una mayor escolaridad que las anteriores, aunque entre la estructura de las poblaciones se observan todavía grandes diferencias al interior de las generaciones.

Al comparar al municipio con otras áreas dentro de la misma ZMCM parecería que el nivel educativo del primero crece en forma más lenta que en las otras unidades administrativas, lo que quizá tenga que ver tanto con la oferta educativa que existe en el municipio como con el retiro precoz de los niños del sistema escolar por las condiciones económicas de las familias en asentamientos marginales como este. Y si como se ha señalado en reiteradas ocasiones las diferencias de educación son el factor más importante de desigualdad y concentración en los ingresos laborales se puede entender la dificultad que enfrenta un municipio como el de Chimalhuacán para integrarse al desarrollo urbano de la zona a la que pertenece.

Ahora trataremos de profundizar en el análisis de la relación entre niveles de escolaridad y las condiciones de participación de la población en el mercado de trabajo.

3.3 Algunas características sobre la participación económica de la población

3.3.1 Comportamiento de las tasas de actividad de la población inmigrante y no migrante

En el análisis de la estructura de la ocupación en el municipio de Chimalhuacán se encontró que para 1995 el nivel de participación en el mercado de trabajo de la población se había incrementado en siete puntos porcentuales entre 1970 y 1995, pasando de 41.3% a

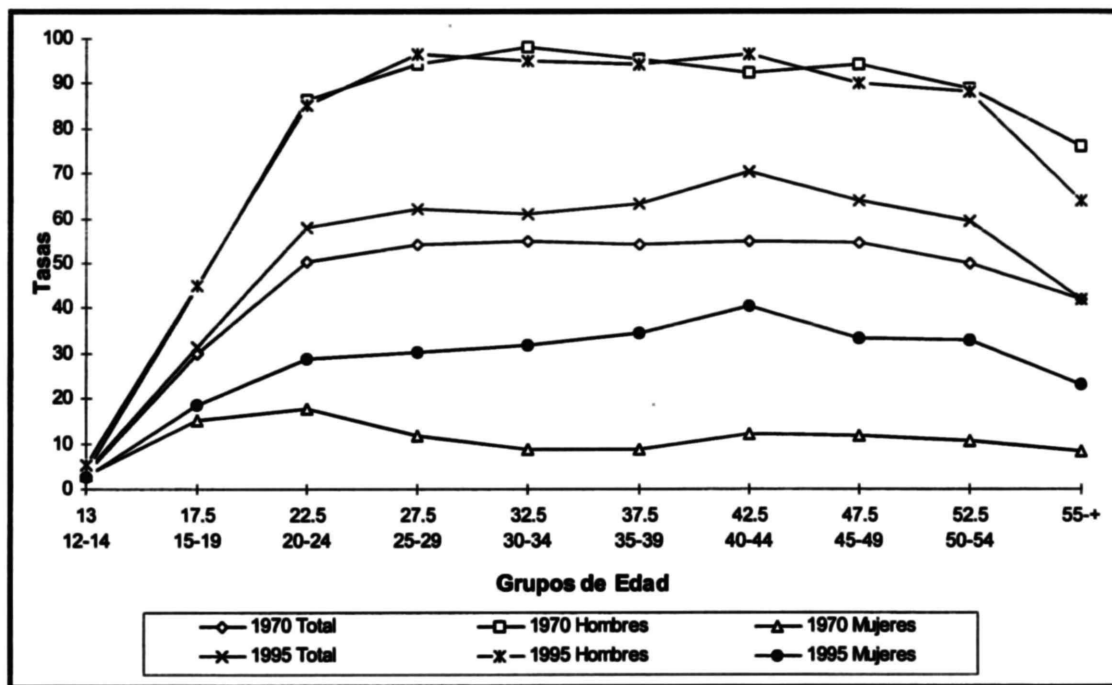
48.68% la tasa de actividad. No obstante en la comparación por sexo destaca la tendencia a la reducción del ritmo de crecimiento de la participación masculina y el incremento sustancial de la femenina en el mismo periodo.¹⁶ (Ver la gráfica N° 3)

Entre los argumentos que se han manejado para explicar el comportamiento de las tasas de participación por sexo, se ha señalado para el caso de los varones la mayor permanencia de estos en el sistema educativo y el incremento de las oportunidades de jubilación para la población trabajadora, cosa difícil de creer en el caso de un municipio marginal como es Chimalhuacán. Pero al analizar a la población económicamente inactiva se encontró un incremento de 13% en los hombres declarados como estudiantes respecto a 1970 y un descenso de la actividad masculina de más de 12% en el grupo de edad 55 y más, lo que indicaría un retiro del mercado de trabajo por jubilación, pensión o incapacidad para trabajar en los mismos 25 años. De cualquier manera esta información se debe tomar con muchas reservas ya que es poco probable que este tipo de trabajadores cuenten con prestaciones laborales que les permitan retirarse del mercado por periodos prolongados.

Por otra parte el incremento de las mujeres en la actividad económica se ha explicado por el deterioro de las condiciones de subsistencia de las familias y la necesidad de involucrar a un mayor número de miembros en la generación de ingresos así como por el incremento de los niveles de escolaridad en la población femenina. Esta explicación goza de consistencia pues al analizar la información de las tasas específicas de actividad se encontró que la participación femenina se ha intensificado en las edades centrales, es decir, de 25 a 44 años, cuando se dan en mayor grado los eventos de unión y crianza de los hijos y por lo tanto las carencias se hacen más patentes.

¹⁶ Diferentes estudios, con distintas fuentes de información han confirmado el descenso de la tasa de participación de los hombres y el incremento de las mujeres en la fuerza de trabajo; por nombrar algunos señalamos: García (1992 y 1994); Benería y Roldán (1992); Chant (1991); González de la Rocha (1989); Pacheco (1995 y 1988); Oliveira (1989, 1994 y 1995), etc.

Gráfica 3
Chimalhuacán: Tasas Específicas de actividad por grupos quinquenales de edad según sexo (1970-1995)

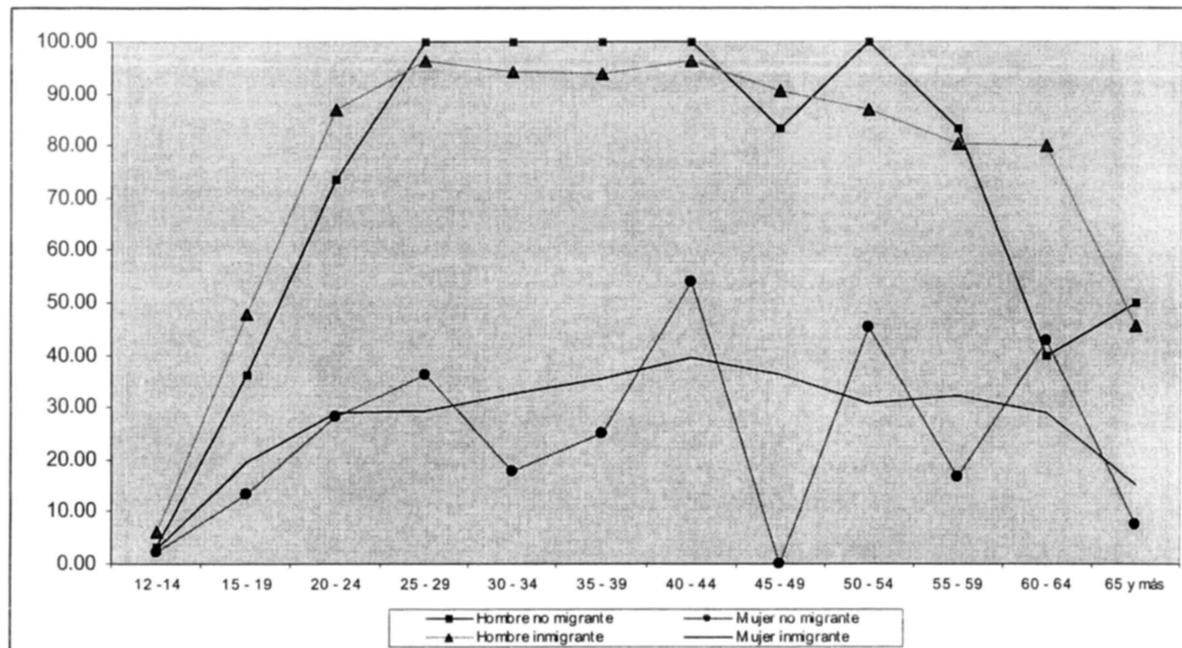


Fuente: Ponce, Mena y Kanter (1998)

Esta sería la tendencia general en la participación económica de la población total residente del municipio. Ahora bien al hacer el análisis según la condición de migración de los residentes, encontramos un comportamiento similar por sexo pero con niveles de participación muy distintos tanto por grupos de edad como en el valor global de la tasa de actividad.

En general se puede afirmar que las tasas de participación por sexo de la población inmigrante son más altas que las de la población no migrante, presentando además ciertas diferencias en el comportamiento por edad. Sobre esto se descubrió que entre los hombres inmigrantes existía una intensa participación económica desde las edades más temprana hasta las más avanzadas, en cambio entre los no migrantes esta participación se incrementa fuertemente en los grupos centrales de edad, esto es de 25 a 54 años de edad, para después declinar pero sin observarse un retiro de la actividad aún en edades muy avanzadas, pues la tasa de participación de la población de 65 y más años de edad era de 50%.

Grafica 4
Tasas específicas de actividad por grupos quinquenales de edad según sexo y
condición de migración



El comportamiento de los niveles de participación en las edades tempranas de los varones no migrantes puede explicarse por las posibilidades que tiene esta población de obtener apoyo familiar para mantener a los jóvenes más tiempo en el sistema educativo, este apoyo puede provenir tanto de padres no migrantes como de padres inmigrantes¹⁷ que llevan un periodo más largo de haberse establecido en el municipio y cuyos hijos son nativos de Chimalhuacán, mientras que los inmigrantes al no contar con esta fuente de ayuda deben involucrarse en edades más tempranas en el mercado. Este argumento parecería encontrar fuerza con la información del apartado anterior, donde se vio que los niveles de instrucción eran mayores para los no migrantes y se notaban grandes diferencias según la condición de migración entre los grupos de edad más jóvenes.

¹⁷ Información similar se encuentra en el texto de García, De Oliveira y Muñoz (1982) en **Hogares y trabajadores en la Ciudad de México**.

En cuanto a la actividad económica femenina se observó que entre las no migrantes¹⁸ mostró un comportamiento más irregular que entre las inmigrantes, pero, a grandes rasgos, se puede decir que la tasa de participación presenta el valor más alto en el grupo de edad 40-44 años y es a partir de ahí que se ve la mayor incorporación de estas mujeres al trabajo no doméstico y cuando se compara con el comportamiento de este indicador por grupos de edad con las mujeres inmigrantes, se notan grandes diferencias en las edades de 15 a 39 años donde parecería que las no migrantes se incorporan menos al mercado debido quizá a los eventos considerados reproductivos, mientras las inmigrantes incrementan su participación, precisamente, en las edades reproductivas para después decrecer más significativamente en las edades avanzadas que las no migrantes.

La información sobre las tasas de participación por nivel de escolaridad que proporcionó la ESDCHI sugiere que existe un comportamiento homogéneo para los conjuntos poblacionales estudiados aquí. Como ya se señaló tanto, entre los inmigrantes como en los no migrantes, la población femenina reporta menores niveles de escolaridad que la población masculina; no obstante los diferenciales por sexo se van reduciendo conforme avanzan los años de estudio. En ese sentido, al comparar las tasas de participación por nivel de instrucción, vemos que entre mayor es el nivel de escolaridad mayor es la tasa de participación. Sin embargo, el comportamiento por sexo muestra ciertas diferencias: mientras los hombres se comportan de manera más apegada a la aseveración anterior en las dos poblaciones; en las mujeres se presentan divergencias ya que, las inmigrantes sin escolaridad o con primaria incompleta tienen tasas similares a las mujeres que poseen educación postsecundaria, pero en las no migrantes vemos que son las que cuentan con más años de estudio las que participan más activamente en el mercado, manteniendo los grupos con menores niveles de instrucción una participación relativamente baja.

¹⁸ Es importante señalar que aquí existe la posibilidad de enfrentarse a un problema metodológico resultado del diseño muestral, en el sentido de que las fluctuaciones en las tasas específicas de actividad de la población femenina se pueden atribuir a la baja representación de esta población activa sobretudo la no migrante en la muestra seleccionada. Sin embargo como una aproximación al comportamiento que nos interesa se puede considerar de gran valor la información arrojada por la encuesta.

3.3.2 Breve descripción del comportamiento sectorial de la ocupación en el municipio

Con la descripción que hasta aquí se ha realizado de las condiciones sociodemográficas de un municipio como el de Chimalhuacán, se esperaría que por las características que ha presentado en estas variables, el análisis sectorial de la actividad económica arrojará cierta tendencia hacia las actividades de sectores tradicionales como es el agropecuario, ya que las condiciones de marginación que guarda la población se podrían perfectamente asimilar con las de las áreas rurales del país.

Sin embargo, la tendencia en la transformación sectorial de la actividad en el municipio se encuentra profundamente influenciada por la transformación de la misma en la ZMCM. Así al comparar las tendencias de esta dinámica en diferentes periodos y según distintas áreas geográficas se puede apreciar que la ubicación por sectores de la población ocupada del municipio sigue el mismo patrón que el de las otras zonas urbanas, con ciertos cambios en cuanto a los tiempos. (Ver Cuadro 15)

Cuadro No. 15
Distribución de la Población ocupada por sector de actividad
según distintas Áreas
(Porcentajes)

Áreas Territ.	Censos									Conteo y Encuesta		
	Censo 1950			1970			1990			1995		
	P	S	T	P	S	T	P	S	T	P	S	T
Rep. Méx.	58.3	17.9	23.7	39.3	23.0	31.9	22.6	27.9	46.1	-	-	-
ZMCM	6.1	32.9	51.7	3.7	38.3	53.4	1.1	32.0	63.0	-	-	-
DF	4.77	32.4	53.0	2.2	36.7	57.1	0.7	27.0	68.3	0.44	22.05	76.93
EM	73.5	11.0	12.46	30.2	32.5	30.1	8.67	36.83	50.9	10.38	30.03	59.11
Mpios.												
Conur	32.33	28.43	23.20	9.5	44.8	38.4	1.7	39.0	55.7	-	-	-
CHIM	46.62	23.04	22.23	22.9	26.1	43.3	1.4	42.0	53.1	0.5	32.8	66.5

Fuente: 1950 y 1970, VII y IX Censo General de Población, Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística: de México.
1990, XI Censo General de Población y Vivienda, INEGI
1995, Conteo de Población y Vivienda, INEGI
1995, Encuesta sociodemográfica del Municipio de Chimalhuacán.

Así en el cuadro 15 se puede ver que en todas las áreas se da una disminución de las actividades agropecuarias producto de la modernización de la planta productiva del país a favor del incremento de la población ocupada en el sector secundario, el cual entre 1950 y

1980 se convirtió en el de mayor dinamismo, sobretodo en la ZMCM, que llegó a concentrar más de la mitad de la producción nacional manufacturera; al mismo tiempo se observó un crecimiento importante del sector terciario en las ramas relacionadas con servicios a la industria, sobre todo en la década de los setenta, cuando el sector secundario empieza a mostrar los síntomas de la declinación de su capacidad productiva y el mercado de trabajo cambia su estructura hacia la terciarización, con la información del censo de 1990 se confirma un cambio en la dinámica sectorial en donde el terciario presenta el mayor ritmo de crecimiento. (Garza, 1985 y 1988; Rendón y Salas, 1992)

Chimalhuacán, aunque en periodos distintos, presentó las mismas variaciones que el conjunto de ZMCM pero al parecer en condiciones aún más desventajosas para su población. Por un lado, dentro del contexto de la ZMCM el municipio presenta un lento cambio de la actividad primaria a la secundaria, aunado a la baja calificación de los trabajadores para acceder a empleos de calidad en este sector y por tanto su ubicación en el terciario en los empleos peor remunerados y de menor o ninguna seguridad social y por otro lado, al no presentar condiciones para el establecimiento de fuentes de trabajo los pocos recursos naturales fueron indiscriminadamente explotados dejando un territorio aún más deteriorado para las condiciones de vida de sus habitantes.

En el cuadro n° 16 se puede ver cual es el efecto de las transformaciones sectoriales según las condiciones de migración de la población ocupada. Tanto en los inmigrantes como en los no migrantes se observa una mayor participación de la población en el sector terciario, pues alrededor de dos terceras partes de la población se emplea en alguna rama de este sector. Principalmente se ubican en los servicios distributivos y personales, que son los que mantienen relaciones menos estables con el mercado formal y hablan de una mayor tendencia hacia la informalidad del trabajo, lo que se corrobora con el incremento de la participación de los no asalariados en estas subramas.

Cuadro No. 16**Distribución de la población ocupada por sector de actividad según condición de migración y sexo**

Sector	No Migrante			Inmigrante			Total		
	H %	M %	T %	H %	M %	T %	H %	M %	T %
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Primario	4.35		3.20	0.24		0.17	0.70		0.50
Agropecuario	4.35		3.20	0.24		0.17	0.70		0.50
Secundario	30.43	15.52	26.48	37.70	23.48	33.71	36.88	22.64	32.91
Ind. manufacturera	17.39	12.07	15.98	22.87	23.48	22.93	22.25	21.92	22.16
Electricidad	1.24	3.45	1.83	0.39		0.28	0.49	0.36	0.45
Construcción	11.80		8.68	14.43	0.40	10.50	14.14	0.36	10.30
Terciario	64.60	82.76	69.41	62.07	76.32	66.06	62.35	76.99	66.43
Distributivos	35.40	20.69	31.51	32.57	33.00	32.69	32.89	31.70	32.56
Serv. productor	4.97	3.45	4.57	1.50	2.43	1.76	1.89	2.54	2.07
Serv. personales	15.53	31.03	19.63	17.19	32.79	21.57	17.00	32.61	21.35
Servicios sociales	8.70	27.59	13.70	10.80	8.10	10.05	10.57	10.14	10.45
No especificado	0.62	1.72	0.91		0.20	0.06	0.07	0.36	0.15

Es importante señalar que dentro de esta homogeneidad en el comportamiento por sector, se encuentran ciertas diferencias por sexo. Aquí las mujeres se emplean en mayor proporción que los hombres en este sector y más aun las no migrantes, que sobrepasan en seis puntos porcentuales a la proporción de las inmigrantes. Sin embargo parecería que estas últimas -aun con un menor porcentaje en este sector- se ubican en peores condiciones que las no migrantes, ya que se encuentran trabajando en mayor proporción como empleadas domésticas, en servicios de reparación y limpieza así como en el comercio. En tanto que las nativas se ubican además en los servicios sociales como asalariadas.

En el sector secundario se observó una mayor proporción de hombres que de mujeres y una mayor participación de la población inmigrante tanto masculina como femenina. Estas últimas participando principalmente en la manufactura y los hombres distribuidos entre la manufactura y la construcción.

Por otra parte tanto en el sector secundario como en el terciario la mayor parte de los ocupados eran asalariados, presentándose esta categoría ocupacional en mayor proporción entre los no migrantes, pero en contrapartida los inmigrantes mostraban una

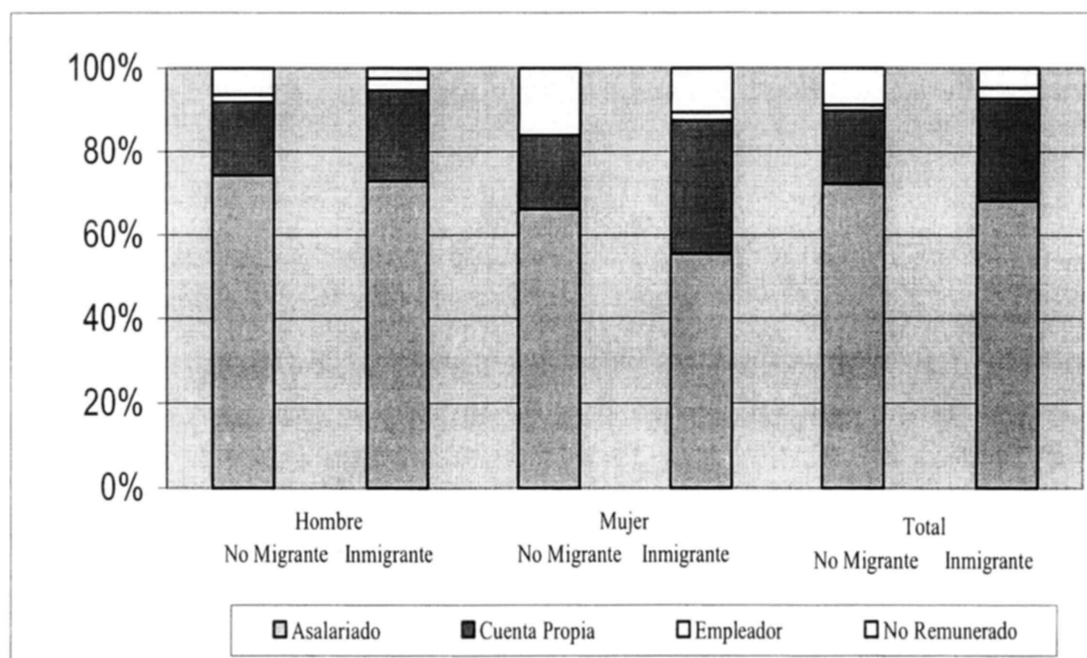
proporción mayor de trabajadores por cuenta propia que los nativos, pero siempre manteniendo la categoría de asalariado la participación mayor.

La distribución de la población por categoría ocupacional según el sexo nos muestra que la población masculina se concentra en mayor medida que la femenina en la categoría de asalariado y que las mujeres presentan mayores participaciones que los hombres en categorías más inestables, como son las de trabajador por cuenta propia y trabajadores no remunerados; siendo las no migrantes las que tienen una mayor participación en esta última categoría ocupacional.

Las anteriores tendencias nos estarían indicando que las condiciones de participación de las mujeres en general en el mercado de trabajo son aun más precarias que las de los varones que al parecer se incorporan con mayor facilidad a la economía formal.

En ese sentido aunque se sabe que las mujeres han incrementado su participación económica, difícilmente se puede pensar que este hecho ha mejorado sustancialmente las condiciones de vida de esta población o de sus familias, ya que su incorporación se hace en las categorías ocupacionales más tradicionales e inestables de la actividad económica; siendo un claro reflejo del deterioro del sistema productivo y de la incapacidad de este para crear empleos.

Grafica N° 5
Distribución relativa de la población ocupada por sexo y condición de migración según categoría ocupacional



Una visión similar pero con mayor fundamento la ofrece el análisis de la evolución de las categorías ocupacionales en el tiempo conforme a la información de los Censos de Población y Vivienda de 1970 y 1990 comparados con los datos proporcionados por la ESDCHI 1995. Los asalariados muestran un crecimiento significativo entre 1970 y 1990, sin embargo, para 1995 se observa un fuerte descenso en esta categoría, mientras que los no asalariados incrementan su participación relativa en el total de la población ocupada. Por su parte, los no remunerados presentaron un ritmo superior de crecimiento al de cualquier otra categoría ocupacional, sobre todo entre la población femenina¹⁹.

En síntesis se puede señalar que la estructura de la ocupación en la población inmigrante y no migrantes es similar, es una participación fundamentalmente en el sector terciario, en su mayoría en los servicios distributivos y personales y la categoría ocupacional es principalmente asalariado, lo que equivale a decir que son las ocupaciones en que se requiere menor capacitación o especialización y por lo tanto las de peor remuneración en el mercado. Pero se encontraron algunas diferencias en cuanto a la participación por sexos, siendo el proceso más desventajoso para el sexo femenino en las dos poblaciones sujetas a estudio; al parecer las mujeres inmigrantes son las que tienen trabajos más inestables y mayor presencia en el rubro de no asalariadas; las no migrantes muestran el mayor peso relativo en la categoría de no remunerado.

3.3.3 Condiciones de trabajo de la población ocupada inmigrante y no migrante

Cuando se revisaron los niveles de participación económica de la población se evitó deliberadamente hablar del nivel de desocupación en el municipio, pues es sabido que al utilizar la tradicional tasa de desempleo abierto como indicador de las necesidades de empleo no se está apuntando al verdadero problema de la población trabajadora. Es por eso que en este apartado además de hacer referencia a este indicador se intentará profundizar en las condiciones en que la población de Chimalhuacán reproduce su subsistencia intentando incorporarse a la actividad económica urbana.

¹⁹ Se debe señalar que aquí se tienen un problema de comparación debido a que en el censo de 1990 estas dos categorías ocupacionales fueron subestimadas, principalmente para la PEA femenina, pero a nivel nacional, con información de la Encuesta Nacional de Empleo, la tendencia anterior se mantiene sobre todo la referente al crecimiento de los trabajadores no remunerados, que duplican su participación entre 1970 y 1991.

Al estudiar la evolución del mercado de trabajo de Chimalhuacán se puede ver que está fuertemente influenciada por el modelo de desarrollo económico del país que centralizó la producción industrial y el desarrollo urbano en algunas zonas particulares como fue la ciudad de México, la cual, al crecer en importancia económica, se vio forzada a involucrar a otras áreas administrativas como fueron los municipios conurbados para mantener su primacía. No obstante, esta expansión de la zona urbana de la Ciudad de México no necesariamente mejoró las condiciones de los municipios incorporados, más bien los involucró en una lógica de “modernización” para la que no se encontraban preparados ni social ni económicamente; es así que desde 1950 Chimalhuacán se encuentra envuelto en un sistema de urbanización que ha provocado contradicciones y desventajas para la población, que inmersa en una lógica tradicional -mostrada por el comportamiento de las variables tanto sociales como demográficas- no se ha podido integrar a la modernización de un área tan importante como la ZMCM, reproduciendo en escalas cada vez mayores los niveles de desigualdad incluso al interior de su propia población residente.

En ese sentido, parece pertinente realizar algunas comparaciones de los indicadores sociodemográficos en diferentes periodos. Por ejemplo la tasa de desempleo del municipio, para 1970,²⁰ se reportaba en 5.35%, en tanto que en 1995 su valor ascendió según la información de la encuesta a 6.87%, valor que por las condiciones económicas del país en una época y otra podría perfectamente ponerse en duda. Como se ha señalado en repetidas ocasiones la tasa de desempleo abierto solo representa a la población que se declaró buscando trabajo o trabajó menos de una hora la semana anterior a la fecha del levantamiento de la información. Es por ello que su nivel es tan bajo, pues en todo el país y más en un municipio tan marginado como Chimalhuacán es poco probable que las personas puedan mantenerse fuera del mercado de trabajo por mucho tiempo, teniendo que ocuparse en actividades de muy baja productividad y remuneración pero asegurándose algún tipo de ingreso.

Por este motivo, para tener una mejor aproximación al nivel del empleo entre la población se ha preferido en este estudio utilizar la tasa de ocupación parcial y desocupación (TOPD), que reúne a los desocupados abiertos con los sujetos en el nivel

²⁰ La fuente para este cálculo fue el IX Censo de Población y Vivienda, Secretaría de Industria y Comercio.

mínimo de ocupación, menos de 15 horas a la semana, considerando que estos se sitúan en el límite del desempleo. La información proporcionada por la ESDCHI muestra que la TOPD alcanzó un valor de 16.80% en el total de la población residente. Esta misma tasa en el último trimestre de 1990 a nivel nacional presentaba un valor de 6.5%, es decir, el municipio en 1995 tenía casi tres veces más ocupados parciales que el promedio del país en 1990. Pero además, al revisar la población que trabajaba menos de 32 horas por categoría ocupacional en este mismo periodo (1990-1995),²¹ se observa un incremento de las jornadas laborales parciales en todas las categorías sobre todo en la de trabajador no remunerado y cuenta propia.

Esto nos ofrece una idea de las condiciones de precarización del trabajo, respecto a la jornada laboral, que se presentaron en la localidad después de la crisis de diciembre de 1994, a esto se deben agregar las fuertes diferencias al interior de la población trabajadora según su condición de migración y sexo.

Aquí se tiene que los inmigrantes presentaban una TOPD mayor en tres puntos porcentuales que los no migrantes, alcanzando un nivel de 17.13% y 14.03% respectivamente, lo que estaría señalando que la proporción de inmigrantes que se encuentran desempleados y que trabajan menos de 16 horas a la semana es mayor que la de los no migrantes.

Como apoyo a lo anterior se debe señalar que en los dos grupos poblacionales sólo un tercio de los ocupados trabaja jornadas consideradas normales, en tanto que la proporción de ocupados que trabaja más de 49 horas se eleva a 42.51% en la población inmigrante y a 38.25% en los no migrantes.

Si entre los inmigrantes se observan jornadas más amplias de trabajo también se ve que una mayor proporción de los ocupados tienen ingresos menores a los dos salarios mínimos, esto es, el 71% de los trabajadores tenía un ingreso que se ubicaba por debajo de la línea de pobreza. Por su parte los no migrantes presentaban una proporción ligeramente menor (66%) de población que ganaba menos de dos salarios.

²¹ La información utilizada se obtuvo del texto *Dinámica poblacional y transformaciones socioeconómicas en el municipio de Chimalhuacán* (1998).

Cuadro No. 17
Distribución de la población ocupada por grupos de ingreso según sexo y condición de migración

Ingresos	No Migrante			Inmigrante			Total		
	H %	M %	T %	H %	M %	T %	H %	M %	T %
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
No Reciben	5.59	14.29	7.83	3.00	10.93	5.22	3.29	11.27	5.51
Menos de 1 S.M.	14.29	23.21	16.59	10.41	30.36	16.00	10.85	29.64	16.07
De 1 a 2 S.M.	45.34	32.14	41.94	51.89	43.32	49.49	51.15	42.18	48.66
De más de 2 hasta 3 S.M.	18.01	12.50	16.59	21.45	8.50	17.82	21.06	8.91	17.69
De más de 3 hasta 5 S.m.	6.21	8.93	6.91	6.94	3.44	5.96	6.86	4.00	6.06
Más de 5 S.M.	2.48	3.57	2.76	3.47	1.42	2.89	3.36	1.64	2.88
No Responde	8.07	5.36	7.37	2.84	2.02	2.61	3.43	2.36	3.13

Sistemáticamente a lo largo de este estudio se ha señalado que en la comparación por sexo son las mujeres las que muestran mayor desventaja. Esto es particularmente cierto en el análisis de las condiciones de trabajo y se hace más evidente en la distribución de la población por nivel de ingresos. Aquí una mayor proporción de trabajadoras que de trabajadores no reciben ingresos y una proporción aun mayor se encuentra percibiendo menos de un salario mínimo mensual. Dentro de esta precariedad las peores condiciones las presentan las mujeres inmigrantes pues la proporción de ocupadas que reciben menos de dos salarios mínimos al mes alcanza el 84.61%.

Al comparar las remuneraciones que hombres y mujeres recibían en 1990 y 1995, se puede ver con claridad que ellas fueron las más afectadas por la caída del ingreso, de 1.91% que en 1990 eran no remuneradas pasaron a 11.27% según la información de la encuesta en 1995; mientras que en los hombres esta categoría se incrementa en apenas dos puntos porcentuales. Pero además los no remunerados se concentraban en edades jóvenes y en cambio en las mujeres existe una distribución más o menos equitativa en todos los grupos de edad.

La precarización diferencial de las condiciones de trabajo por sexo y edad, se puede confirmar en el comportamiento de los ingresos por sector de actividad, donde también se encontró que una mayor proporción de mujeres que de hombres percibía menos de dos salarios sin importar prácticamente el sector de que se tratara, pero es importante reconocer que en general las mujeres reportan jornadas de trabajo menores que los hombres y que el

uso de un indicador más refinado podría modificar las tendencias descritas. (Ver la Tabla 49 del anexo)

El efecto del nivel de deterioro del empleo tanto en el tipo de ocupaciones que se desempeñan como en la jornada laboral y en las remuneraciones se dejó sentir en las condiciones generales de vida de la población total del municipio, se puede decir que homogeneizando el contexto de pobreza de la reproducción social en ambos grupos de pobladores, es por ello que en el apartado siguiente se analizarán las condiciones de sobrevivencia de los residentes del municipio pero tomando como unidad de análisis al hogar.

3.4 Condiciones sociales y de pobreza como resultado de la precarización del trabajo en los hogares

Hasta aquí se ha venido analizando la información de la encuesta considerando como unidad de análisis al individuo, lo que nos ha mostrado que en este nivel los más afectados han sido los inmigrantes y por sexo, fundamentalmente, las mujeres. Sin embargo, la precarización del trabajo tuvo un efecto severo en las estrategias de sobrevivencia de la población en general, uniformizando la desigualdad y acentuando el patrón de empobrecimiento que el municipio ya venía presentando sobre todo a partir de los años setentas.

Pensando que el análisis de la estructura de los hogares proporcionaría mayor información acerca de la situación de la población, se decidió hacer un esfuerzo por tomar como unidad de análisis al hogar, según la condición de migración del jefe, y tratar de establecer ciertas diferencias en cuanto a los niveles de pobreza que enfrenta esta población cuando se le estudia inmersa en una unidad doméstica, lo cual obliga a establecer distinciones entre los ingresos de los individuos y la renta total que percibe el hogar y su distribución entre los integrantes de ese hogar.

En ese sentido, se partió de la siguiente definición general de hogar: unidad constituida por una o más personas unidas o no por relaciones de parentesco que habitan en la misma vivienda y se sostienen de un ingreso común destinado principalmente a los gastos de alimentación. Ahora bien, como hogares bajo la línea de pobreza se consideraron

aquellos cuya suma de ingresos por trabajo del total de sus miembros es menor a los dos salarios mínimos hacia 1995. Y, por hogares en situación de indigencia se entendió aquellos que sobreviven con menos de un salario mínimo mensual como producto del trabajo de todos sus integrantes²².

Al iniciar el análisis de la situación de los hogares lo primero que salta a la vista es el hecho de que el 61% de las unidades domésticas de inmigrantes y el 65% de las de no migrantes se encuentran bajo la condición de pobreza; es decir, que la suma del ingreso por trabajo del total de los miembros del hogar es menor de 2 s.m. de mayo de 1995. Los hogares que viven en la situación de indigencia, esto es, que sobreviven con menos de 1 s.m., son un 21.23% y 23.93%, respectivamente. Lo que sugiere que la contracción en el nivel de ingresos afecta más intensamente a los nativos del Municipio. Esto contrasta con lo observado en los apartados anteriores, donde el análisis consideró como unidad de registro al individuo y parecería que las condiciones de precariedad eran mayores entre los inmigrantes que entre los no migrantes.

Esto se puede explicar debido a que en hogares de los nativos es menor el número de miembros que trabaja. En general son unidades con estructuras etarias más jóvenes que las de los inmigrantes y acusan una mayor presencia de menores, con lo cual la carga en el cuidado de los niños se eleva y los costos de participar en el mercado inducen una menor participación en él, reduciendo la generación de ingresos y una tasa de dependencia mayor en esta población.

También llama la atención el hecho de que entre la población no migrante se observa mayor diferenciación en la distribución del ingreso en los grupos que se encuentran por arriba de los dos salarios mínimos, quizá tenga que ver con el hecho de que esta población también presenta fuertes diferencias en sus niveles de escolaridad y como han

²² Sabemos que esta clasificación se puede considerar parcial, fundamentalmente porque se limita a los ingresos por trabajo y en poblaciones como ésta es muy probable que se tengan otros ingresos ya sea por remesas, pensiones e incluso por actividades no declaradas como laborales, no obstante pensamos que de alguna manera se tiene una aproximación no muy errada de las condiciones de vida de un grupo poblacional tan marginal como el que habita en Chimalhuacán, sobre todo después de visitarlo y corroborar las condiciones de las viviendas, servicios públicos, infraestructura urbana, etc.

señalado algunos estudios²³, en poblaciones donde la educación está fuertemente estratificada se presenta también una mayor desigualdad en el ingreso.

Cuadro N° 18
Ingreso del hogar según sexo y condición de migración del jefe del hogar

Ingreso del hogar	No Migrante			Inmigrante		
	H	M	T	H	M	T
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
No percibe	10.58	15.38	11.11	7.43	16.91	8.53
Menos de 1 S.M.	11.54	23.08	12.82	12.44	14.71	12.70
De 1 a menos de 2 S.M.	42.31	30.77	41.03	40.89	31.62	39.81
De 2 a menos de 3 S.M.	25.00	7.69	23.08	19.77	15.44	19.27
De 3 a menos de 5 S.M.	4.81	7.69	5.13	12.73	18.38	13.38
5 y más S.M.	5.77	15.38	6.84	6.75	2.94	6.31

Asimismo, esta desigualdad en el ingreso de los hogares también se presenta según el sexo del jefe, y de manera repetidamente desfavorable al sexo femenino. Sin embargo el diferencial por sexo del jefe de hogar se ve de manera más nítida entre los no migrantes, y aunque existe entre los inmigrantes, se percibe de manera menos aguda. La proporción mayor de hogares en condiciones de indigencia la presentan los dirigidos por jefas no migrantes, donde un 39.46% se encuentran en esta situación; siguen los hogares dirigidos por mujeres inmigrantes que tienen un monto relativo de 31.62%, y después se encuentran los dirigidos por varones no migrantes y finalmente los de jefatura masculina inmigrante con 22.12% y 19.87% respectivamente. Esta situación se da a pesar de que en los hogares dirigidos por mujeres el número de miembros que se integra al mercado laboral es mayor que en los hogares dirigidos por hombres.

Es importante señalar que la información sobre el municipio de Chimalhuacán coincide, tanto en el grupo de nativos (61%) como de inmigrantes (65%), con los resultados de las encuestas urbanas sobre pobreza de 1995 que indicaron un 64.06% de pobreza en 38 de los centros urbanos principales del país. (Boltvinik, 2000). Por lo tanto, los valores del municipio se hallaron alrededor de los arrojados por dichas encuestas nacionales en ambos casos y situaciones de pobreza e indigencia. Pero, en el caso de la

²³ Véase por ejemplo, Altimir y Piñera (1977); también Psacharopoulos, Morley, Fiszbein, Lee y Wood (1992) y Jiménez y Ruedi (1998).

situación de indigencia -menos de 1 s.m.-la distinción de hogares en no migrantes e inmigrantes, representó 36% para los primeros y 34.7% entre los segundos, mientras que los resultados nacionales se colocaron en 32.27%.

De tal forma que aunque exista una proporción de pobreza entre los hogares de nativos de 63.1% y para los de inmigrantes de 65.2%, son los nativos los que ven disminuidas sus condiciones de reproducción por el lado del ingreso monetario a pesar de ser una población más arraigada y con presuntas redes sociales de más larga duración que la de los inmigrantes, los cuales se ven obligados a invertir más horas de trabajo, involucrando un mayor número de miembros del hogar y desplazando fuera de Chimalhuacán a un contingente de fuerza de trabajo mucho más amplio que el de los pobladores originarios del Municipio a fin de obtener un ingreso determinado.

Las condiciones antes señaladas de la población, tanto la no migrante como inmigrante del municipio, se enfrentaban a un contexto todavía más severo, en el sentido de que la concentración de la población en salarios bajos se complementó con la incapacidad de estos para permitir el acceso a los bienes de la canasta básica. En diciembre de 1994 el salario nominal era de 15.27 pesos con lo que se podía adquirir con un salario mínimo semanal el 45.5% de los productos de la canasta básica. Para mayo de 1995 (periodo en que se levanta la ESDCHI) la pérdida acumulada del salario fue de -11.20% obteniéndose entonces solo el 40.47% de los productos básicos y así hasta febrero de 1996 cuando el salario nominal alcanza los 22.42 pesos, convirtiéndose, en pesos de 1994, en un salario real de 11.57 pesos con una pérdida acumulada de -24.20% que solo alcanzaba para consumir un 34.54% de la canasta básica. Así se puede ver que la capacidad de adquisitiva del salario perdió 12 puntos porcentuales entre 1994 y 1996.

Cuadro 19
Relación del Salario Mínimo (SM) con la adquisición de la Canasta Básica 1994-96

	Diciembre 94	Mayo 95	Noviembre 95	Febrero 96
Sal. Nominal Área A	15.27	18.30	18.30	22.422
Sal. Real (dic. 94=100)	15.24	13.56	11.22	11.57
Pérdida Acumulada	0.00%	-11.20%	-26.51%	-24.20%
Porcentaje de la Canasta Básica adquirida con un SM semanal	45.57%	40.47%	33.49%	34.54

Fuente: El Financiero, 21 de Mayo de 1996, Sección Economía, pp. 20

Por otra parte aunque del lado de los ingresos pareciera encontrarse esta notable diferenciación entre los pobladores, en el caso de las condiciones sociales vinculadas a la vivienda se produce una inversión de la argumentación arriba comentada. Los nativos disponen de mayor acceso a servicios y condiciones de hábitat, aún dentro de lo dramático que pueden ser consideradas estas presumibles “ventajas”, con relación al grupo inmigrante. Vemos así, una mejor configuración relativa de satisfactores básicos, acumulados del lado de los nativos en varios rubros. Siendo el más sensible el de la comparación entre tenencia de la vivienda y posesión de escrituras, que marca un rango de estabilidad y de patrimonio, así como de ahorro en el entorno familiar estratégicamente significativo.

Mientras que el 91% de los inmigrantes adquirió por compra su vivienda, en el 60% de estos, la propiedad escriturada de la misma no existe aún, lo que insinúa un alto margen de precariedad y de negociación burocrática con los facilitadores o intermediarios de la adquisición corporativa de la vivienda. Por el contrario, los nativos gozan en un 71% de los casos de la propiedad legal de sus viviendas, las cuales adquirieron, en más del 65% de los casos por herencia.

Por otra parte, es importante destacar que cuando se revisan las condiciones internas de la vivienda, en general parecería que las ocupadas por no migrantes se caracterizan por presentar mejores condiciones de habitabilidad. Sin embargo, cuando se habla de los servicios públicos la situación muestra pequeñas diferencias a favor de las viviendas de los inmigrantes. Éstas cuentan en mayor proporción con drenaje conectado a la calle, agua entubada o luz eléctrica. Quizá este comportamiento se relaciona con la forma en que se fue

poblando Chimalhuacán. La zona alta en donde se encuentran ubicados en su mayoría los nativos pertenece al casco viejo del municipio, y la zona baja, en donde se han ubicado los inmigrantes es de reciente urbanización y se ha visto beneficiada por las demandas de los nuevos colonos con relación a los servicios públicos, pero en cuanto a las condiciones internas de la vivienda se puede observar un mayor nivel de precariedad tanto por el material de construcción como por el número de cuartos que las componen.

A pesar de que en este último apartado parecería que se quisiera señalar que los hogares de no migrantes se encuentran en una situación de precariedad mayor que la de los inmigrantes, se debe reconocer que la información apenas nos permite señalar que, en definitiva, las condiciones sociales y económicas de Chimalhuacán evidencian el deterioro progresivo que ha vivido el municipio, sin que exista realmente una gran diferenciación entre el grupo inmigrante y nativo. Lo anterior se manifiesta en la interacción que se establece entre las características demográficas y los niveles educacionales, en las dos poblaciones estudiadas aquí, en el sentido de que no sólo tiene efectos sobre la participación de la población en el mercado de trabajo, sino también sobre los costos directos para estos hogares de que jóvenes en edad de trabajar no puedan permanecer adscritos al sistema educacional. Lo que redundará en menores niveles educativos entre ellos y, por ende, menores remuneraciones futuras, reproduciendo en las siguientes generaciones la tendencia a la desigual distribución del ingreso.

CONSIDERACIONES FINALES

El desarrollo del municipio de Chimalhuacán al igual que el de los otros municipios conurbados ha estado marcado por el proceso de urbanización e industrialización de la Ciudad de México. Entre las transformaciones que más han influido en el tipo de desarrollo del área conurbada es importante rescatar varios aspectos:

Un primer elemento fue el descenso del ritmo de crecimiento poblacional, vinculado al cambio de los patrones migratorios, donde el Distrito Federal pasó de ser un área de atracción a una de expulsión de población particularmente a partir de los años cincuenta. Sin intentar establecer una relación mecánica entre este fenómeno y la incorporación del municipio de Chimalhuacán, si deseamos señalar que en esos momentos en que se requirió de territorio para la ubicación de establecimientos industriales o de asentamientos habitacionales Chimalhuacán cedió parte de él para la constitución de otras áreas administrativas útiles a la metrópoli. Asimismo se da una fuerte explotación de sus recursos naturales para la dotación e instalación de servicios en áreas más urbanizadas o en proceso creciente de incorporación a la Zona Metropolitana.

Un segundo elemento se relaciona con el desarrollo económico de la Ciudad de México, la cual, hasta aproximadamente los años setentas, concentró más de un cuarto del PIB nacional en tanto la participación de la ZMCM en general ascendió a más de un tercio. Sin embargo, después de 1982, se ve una reducción notable en ambas participaciones, fundamentalmente en la producción industrial e incluso en el comercio. En contraste el transporte y los servicios ganaron participación. Esto da paso a una tercera transformación, que se debe considerar como una fuerte influencia para explicar el tipo de crecimiento de nuestra área de estudio, ésta se relaciona con el mercado laboral, el cual refleja una tendencia similar a la del comportamiento del sistema productivo: Baja en el empleo industrial y su sustitución por el de servicios como primera fuente de trabajo.

Aquí nuevamente se encontró una orientación semejante en el proceso sufrido por Chimalhuacán, ya que los cambios en el mercado apuntan a una crisis del sistema productivo dirigiéndose hacia el incremento de la terciarización e informalidad del empleo

en el municipio, con el respectivo costo en la rentabilidad y productividad de las actividades laborales.

Respecto a los factores endógenos, la información ha permitido señalar la importancia que tiene y ha tenido la variable migración en el crecimiento y conformación de esta unidad administrativa, tanto en los aspectos demográficos como culturales y sociales. Entre los hallazgos encontramos que es posible sostener la hipótesis de una migración en grupos familiares en los que el cónyuge es varios años mayor que la mujer. Aunado a esto se debe señalar que la ESDCHI da algunas pistas para creer que el atractivo del municipio para los inmigrantes se relaciona con la facilidad de obtener la propiedad de un terreno o vivienda cercano al Distrito Federal o a los municipios conurbados de la Ciudad de México, lugares en donde se encuentra ubicada principalmente su fuente de trabajo. Es por ello que se pensó en que el patrón migratorio predominante en esta población sería de tipo residencial a diferencia de la realizada por intereses laborales en las etapas iniciales del proceso de urbanización e industrialización del país.

Por otra parte, con relación a la forma en que esta área se ha incorporado al crecimiento metropolitano, sostenemos que el proceso de integración ha provocado comportamientos económicos y sociodemográficos contradictorios al interior de la localidad. Revelando con ello un perfil de ambientes de urbanización y ruralidad que, como ya se dijo, coexisten contradictoriamente bajo la dinámica municipal, sin alcanzar a generalizarse o ser dominantes plenamente uno sobre otro.

Una aproximación a lo anteriormente dicho es proporcionada por la información sobre el comportamiento reproductivo en el municipio, el cual presenta una fecundidad extremadamente temprana, con intervalos intergenésicos cortos y con un número promedio de hijos por mujer próximo al nacional pero bastante alejado respecto a la zona urbana a la que pertenece y con la que debería compartir un proceso social y cultural de desarrollo. En cuanto a la edad a la primera unión y conformación de las familias, éstas igualmente se mantienen a edades muy tempranas, muy semejantes a las de las áreas rurales del país. En cambio las actividades económicas de la población se han tenido que regir por el mercado laboral urbano, obligando a la población a incorporarse a este tipo de mercado en

condiciones de gran desigualdad tanto por su baja capacitación laboral como por su reducido nivel de escolaridad.

En el mismo sentido se puede decir que la estructura por edad y sexo de los residentes del municipio se halla severamente afectada por el proceso de migración; encontrándose fuertes diferencias en los grupos poblacionales respecto a la edad, en unos concentrada en edades reproductivas y en otros en edades tempranas, lo que nos habla de dos procesos de crecimiento y necesidades distintos que, no son completamente compatibles pero que no deberían ser contradictorios si el municipio se encontrara en mejores condiciones de habitabilidad y grado de integración en su desarrollo socioeconómico.

Lo anterior sustenta la idea de la coexistencia de formas diferentes de reproducción en las variables demográficas y laborales del municipio; donde por un lado se reconoce una población que presenta un fuerte índice de dependencia por los volúmenes de generaciones en edades no laborales ni reproductivas y que exigen servicios que resuelvan sus necesidades, como son escuelas de educación básica, servicios médicos pediátricos, espacios de esparcimiento y en general que faciliten el desarrollo de la población infantil y juvenil. Por otro lado se encuentra una población que presenta una fuerte concentración en las edades productiva y reproductivas, cuyas necesidades se relacionan con mayores demandas de empleo, vivienda, servicios médicos en salud reproductiva, capacitación para el trabajo y en fin respuesta a sus necesidades de incorporación al mercado, al proceso de formación de familias o al ciclo temprano de éstas.

Asimismo, la exposición del comportamiento de algunas de las variables sociodemográficas como son el estado civil, el nivel de instrucción y la participación económica de la población, así como la situación de la vivienda de los habitantes según su condición de migración muestra las contradicciones a las que se enfrentan los pobladores del municipio con relación a las pautas de desarrollo de la zona urbana a la que pertenecen.

Al comparar Chimalhuacán con otras áreas dentro de la misma ZMCM se observó que el nivel educativo del primero crece en forma más lenta que en las otras unidades administrativas, lo que quizá tenga que ver tanto con la oferta educativa que existe en el municipio como con el retiro precoz de los niños del sistema escolar por las condiciones

económicas de las familias en asentamientos marginales como éste. Y si, como se ha señalado en reiteradas ocasiones, las diferencias de educación son el factor más importante de desigualdad y concentración en los ingresos laborales se puede entender la dificultad que enfrenta un lugar como el de Chimalhuacán para integrarse al desarrollo urbano de la zona a la que pertenece.

Con la descripción que hasta aquí se ha realizado, se esperaría que el análisis sectorial de las actividades económicas arrojara ciertas tendencias hacia los rubros de sectores tradicionales, como es el agropecuario, ya que las condiciones de marginación que guarda la población se podrían perfectamente asimilar con las de las áreas rurales del país.

Sin embargo, el comportamiento de la estructura sectorial de sus actividades se encuentran profundamente influenciadas por la transformación de la misma en la ZMCM. Así, al comparar las tendencias de esta dinámica en diferentes periodos y según distintas áreas geográficas, se puede apreciar que la ubicación por sectores de la población ocupada del municipio sigue el mismo patrón que el de las otras zonas urbanas, con ciertos cambios en cuanto a los tiempos.

No obstante, esta expansión no necesariamente mejoró las condiciones de los municipios incorporados, sino que los involucró en una secuencia de “modernización” para la que no se encontraban preparados ni social ni económicamente; es así que, desde 1950, Chimalhuacán se encuentra envuelto en un sistema de urbanización que ha provocado contradicciones y desventajas para la población, la cual inmersa en una lógica tradicional -mostrada por el comportamiento de las variables tanto sociales como demográficas- no se ha podido integrar a la modernización de un área tan importante como la ZMCM, reproduciendo en escalas cada vez mayores los niveles de desigualdad incluso al interior de su propia población residente.

Por tanto el efecto en el nivel de deterioro se dejó sentir en el empleo y en las condiciones generales de vida de la población total del municipio, homogeneizando el contexto de pobreza de la reproducción social en ambos grupos de pobladores (inmigrantes y no migrantes), profundizando cada vez más la brecha entre el desarrollo urbano esperado y la capacidad real del municipio para integrarse a él con algún tipo de beneficio para sus habitantes.

Estas características parecen estar asociadas a patrones culturales de una población no asimilada por el crecimiento urbano, siendo posible que nos encontremos ante un grupo poblacional que, aunque procedente de zonas urbanas como el Distrito Federal o de otros municipios conurbados, en realidad tengan un origen cultural de tipo rural pero que a su vez, se encuentran inmersos en una lógica modernizante que no posee los elementos para integrar sus formas y estrategias de sobrevivencia al ciclo característico de la metropolización urbana, mismo que parecería contribuir a la definición del municipio como parte del desarrollo periférico.

ANEXOS

ANEXO 1

ANEXO ESTADISTICO

Tabla 1: Población residente en el Municipio de Chimalhuacán por lugar de nacimiento según condición de migración.

Tabla 2: Población inmigrante por lugar de residencia anterior según período de arribo al Municipio de Chimalhuacán.

Tabla 3: Población No Migrante: Estructura por Edad y Sexo.

Tabla 4: Población Inmigrante: Estructura por Edad y Sexo.

Tabla 5: Total residentes: Estructura por Edad y Sexo de la población.

Tabla 6: No Migrante: Población de 12 años y más por Nivel de instrucción según Sexo.

Tabla 7: Inmigrante: Población de 12 años y más por Nivel de Instrucción según Sexo.

Tabla 8: Total residentes: Población de 12 años y más por Nivel de instrucción según Sexo.

Tabla 9: No Migrante: Población de 12 años y más por Nivel de instrucción según Sexo en % respecto al Total.

Tabla 10: Inmigrante: Población de 12 años y más por Nivel de instrucción según Sexo en % respecto al Total.

Tabla 11: Total residentes: Población de 12 años y más por Nivel de instrucción según Sexo en % respecto al Total.

Tabla 12: No Migrante: Población de 12 años y más por estado conyugal según Sexo.

Tabla 13: Inmigrante: Población de 12 años y más por estado conyugal según Sexo.

Tabla 14: Total residentes: Población de 12 años y más por estado conyugal y Sexo.

Tabla 15: Mujeres de 15 a 49 años por edad a la primera unión según condición de migración.

Tabla 16: Distribución de la población de 12 años y más por condición de actividad según condición de migración.

Tabla 17: Inmigrante: Estructura de la población de 12 años y más según condición de la actividad.

Tabla 18: No Migrante: Estructura de la población de 12 años y más según condición de actividad.

Tabla 19: Distribución de la población ocupada por ocupación principal según condición de migración.

- Tabla 20:** No Migrante: Distribución de la población ocupada por sector de actividad según condición de migración y sexo.
- Tabla 21:** Inmigrante: Distribución de la población ocupada por sector de actividad según condición de migración y sexo.
- Tabla 22:** Total residentes: Distribución de la población ocupada por sector de actividad según condición de migración y sexo.
- Tabla 23:** No Migrantes: Distribución de la población ocupada por sector de actividad según posición en el trabajo.
- Tabla 24:** Inmigrantes: Distribución de la población ocupada por sector de actividad según posición en el trabajo.
- Tabla 25:** Total residentes: Distribución de la población ocupada por sector de actividad según posición en el trabajo.
- Tabla 26:** No Migrantes: Distribución de la población ocupada por posición en el trabajo según Sexo.
- Tabla 27:** Inmigrantes: Distribución de la población ocupada por posición en trabajo según Sexo.
- Tabla 28:** Total residentes: Distribución de la población ocupada por posición en el trabajo según Sexo.
- Tabla 29:** No Migrantes: Distribución de la población ocupada por Horas trabajadas según posición en el trabajo.
- Tabla 30:** Inmigrantes: Distribución de la población ocupada por Horas trabajadas según posición en el trabajo.
- Tabla 31:** Total residentes: Distribución de la población ocupada por Horas trabajadas según posición en el trabajo.
- Tabla 32:** No Migrantes: Distribución de la población ocupada por Grupos de ingreso según posición en el trabajo.
- Tabla 33:** Inmigrantes: Distribución de la población ocupada por Grupos de ingreso según posición en el trabajo.
- Tabla 34:** Total residentes: Distribución de la población ocupada por Grupos de ingreso según posición en el trabajo.
- Tabla 35:** No Migrantes: Distribución de la población ocupada por Horas trabajadas según Sexo.

- Tabla 36:** Inmigrantes: Distribución de la población ocupada por Horas trabajadas según Sexo.
- Tabla 37:** Total residentes: Distribución de la población ocupada por Horas trabajadas según Sexo.
- Tabla 38:** No Migrantes: Distribución de la población ocupada por Horas trabajadas según grupos de Ingreso.
- Tabla 39:** Inmigrantes: Distribución de la población ocupada por Horas trabajadas según grupos de Ingreso.
- Tabla 40:** Total residentes: Distribución de la población ocupada por Horas trabajadas según grupos de Ingreso.
- Tabla 41:** No Migrantes: Distribución de la población ocupada por Nivel de ingreso según Sexo.
- Tabla 42:** Inmigrantes: Distribución de la población ocupada por Nivel de ingreso según Sexo.
- Tabla 43:** Total residentes: Distribución de la población ocupada por Nivel de ingreso según Sexo.
- Tabla 44:** No Migrantes: Población ocupada por Ubicación del lugar de trabajo según Sexo.
- Tabla 45:** Inmigrantes: Población ocupada por Ubicación del lugar de trabajo según Sexo.
- Tabla 46:** Total residentes: Población ocupada por Ubicación del lugar de trabajo según Sexo.
- Tabla 47:** No Migrante: Distribución de la población ocupada por Sector de actividad según Ubicación del lugar de trabajo.
- Tabla 48:** Inmigrantes: Distribución de la población ocupada por Sector de actividad según Ubicación del lugar de trabajo.
- Tabla 49:** Número de integrantes del hogar según sexo y condición de migración del jefe.
- Tabla 50:** Composición de los hogares según sexo y condición de migración del jefe.
- Tabla 51:** Ingreso del hogar según sexo y condición de migración del jefe del hogar.
- Tabla 52:** Hogares por número de integrantes que trabajan según condición de migración y sexo del jefe.
- Tabla 53:** Ingreso del hogar según el numero de integrantes que trabajan y condición de migración del jefe.
- Tabla 54:** Características de la vivienda según condición de migración de la población residente en el municipio de Chimalhuacán.

Tabla No. 1
Población Residente en el Municipio de Chimalhuacán por Lugar de Nacimiento
Según Condición de Migración

Lugar de Nacimiento	No Migrante		Inmigrante		Total Residentes	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total de la población	2,118	100.00%	4,395	100.00%	6,513	100.00%
Distrito Federal	541	25.54%	1663	37.84%	2,204	33.84%
Total Estado de México	1577	74.46%	983	22.37%	2,560	39.31%
Chimalhuacán	1239	58.50%	18	0.41%	1,257	19.30%
Nezahualcoyotl	338	15.96%	664	15.11%	1,002	15.38%
Municipios Conurb.			98	2.23%	98	1.50%
Otros Municipios			203	4.62%	203	3.12%
Oaxaca			452	10.28%	452	6.94%
Puebla			360	8.19%	360	5.53%
Michoacán			190	4.32%	190	2.92%
Veracruz			176	4.00%	176	2.70%
Otros Estados			571	12.99%	571	8.77%

Tabla No. 2
Población inmigrante por lugar de residencia anterior según periodo de arribo al municipio

Lugar de residencia	Periodo de arribo								Total
	Antes 1976	1977 - 1979	1970 - 1982	1983 - 1985	1986 - 1988	1989 - 1991	1992 - 1994	1995	
Total	4.78%	4.98%	12.67%	13.90%	15.45%	20.82%	21.18%	6.21%	100.00%
Distrito Federal	7.53%	8.55%	13.65%	13.18%	13.80%	16.55%	19.92%	6.82%	100.00%
Estado de México	3.11%	3.71%	12.91%	15.01%	17.14%	22.64%	20.21%	5.28%	100.00%
Nezahualcoyotl	2.43%	3.92%	14.29%	15.61%	17.32%	22.61%	19.16%	4.65%	100.00%
Municipios Conurbado	10.33%	1.65%	3.31%	4.55%	13.64%	24.79%	28.51%	13.22%	100.00%
Otros Municipios	1.16%	3.49%	2.33%	27.91%	22.09%	17.44%	25.58%	0.00%	100.00%
Oaxaca	6.78%	2.54%	7.63%	9.32%	5.93%	22.88%	36.44%	8.47%	100.00%
Puebla	3.64%	2.73%	5.45%	9.09%	8.18%	25.45%	35.45%	10.00%	100.00%
Otros Estados	8.64%	2.27%	10.45%	9.55%	13.18%	20.00%	25.00%	10.91%	100.00%

Tabla No. 3
Población No Migrante: Estructura por edad y sexo de la población

Grupos de edad	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	1082	100.00%	1036	100.00%	2118	100.00%
0 - 4	368	34.01%	359	34.65%	727	34.32%
5 - 9	306	28.28%	258	24.90%	564	26.63%
10 - 14	169	15.62%	188	18.15%	357	16.86%
15 - 19	80	7.39%	68	6.56%	148	6.99%
20 - 24	38	3.51%	39	3.76%	77	3.64%
25 - 29	21	1.94%	33	3.19%	54	2.55%
30 - 34	29	2.68%	17	1.64%	46	2.17%
35 - 39	19	1.76%	16	1.54%	35	1.65%
40 - 44	16	1.48%	13	1.25%	29	1.37%
45 - 49	6	0.55%	8	0.77%	14	0.66%
50 - 54	7	0.65%	11	1.06%	18	0.85%
55 - 59	6	0.55%	6	0.58%	12	0.57%
60 - 64	5	0.46%	7	0.68%	12	0.57%
65 y más	12	1.11%	13	1.25%	25	1.18%

Tabla No. 4
Población Inmigrante: Estructura por edad y sexo de la población

Grupos de edad	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	2169	100.00%	2226	100.00%	4395	100.00%
0 - 4	72	3.32%	56	2.52%	128	2.91%
5 - 9	188	8.67%	176	7.91%	364	8.28%
10 - 14	254	11.71%	270	12.13%	524	11.92%
15 - 19	289	13.32%	322	14.47%	611	13.90%
20 - 24	303	13.97%	281	12.62%	584	13.29%
25 - 29	225	10.37%	232	10.42%	457	10.40%
30 - 34	207	9.54%	258	11.59%	465	10.58%
35 - 39	193	8.90%	212	9.52%	405	9.22%
40 - 44	160	7.38%	142	6.38%	302	6.87%
45 - 49	115	5.30%	94	4.22%	209	4.76%
50 - 54	62	2.86%	65	2.92%	127	2.89%
55 - 59	41	1.89%	34	1.53%	75	1.71%
60 - 64	25	1.15%	31	1.39%	56	1.27%
65 y más	35	1.61%	53	2.38%	88	2.00%

Tabla No. 5
Total Residentes: Estructura por edad y sexo de la población

Grupos de edad	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	3251	100.00%	3262	100.00%	6513	100.00%
0 - 4	440	13.53%	415	12.72%	855	13.13%
5 - 9	494	15.20%	434	13.30%	928	14.25%
10 - 14	423	13.01%	458	14.04%	881	13.53%
15 - 19	369	11.35%	390	11.96%	759	11.65%
20 - 24	341	10.49%	320	9.81%	661	10.15%
25 - 29	246	7.57%	265	8.12%	511	7.85%
30 - 34	236	7.26%	275	8.43%	511	7.85%
35 - 39	212	6.52%	228	6.99%	440	6.76%
40 - 44	176	5.41%	155	4.75%	331	5.08%
45 - 49	121	3.72%	102	3.13%	223	3.42%
50 - 54	69	2.12%	76	2.33%	145	2.23%
55 - 59	47	1.45%	40	1.23%	87	1.34%
60 - 64	30	0.92%	38	1.16%	68	1.04%
65 y más	47	1.45%	66	2.02%	113	1.73%

Tabla No. 6
No Migrante: Población de 12 años y más por nivel de instrucción según sexo
% respecto al total

Nivel de instrucción	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	329	50.00%	329	50.00%	658	100.00%
Sin Instrucción	9	1.37%	13	1.98%	22	3.34%
De 1 a 3 años	17	2.58%	22	3.34%	39	5.93%
De 4 a 5 años	37	5.62%	44	6.69%	81	12.31%
De 6 a 8 años	139	21.12%	133	20.21%	272	41.34%
De 9 y más años	127	19.30%	115	17.48%	242	36.78%
No Responde			2	0.30%	2	0.30%

Tabla No. 7
Inmigrante: Población de 12 años y más por nivel de instrucción según sexo
% respecto al total

Nivel de instrucción	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	1817	49.02%	1890	50.98%	3707	100.00%
Sin Instrucción	98	2.64%	214	5.77%	312	8.42%
De 1 a 3 años	209	5.64%	262	7.07%	471	12.71%
De 4 a 5 años	169	4.56%	181	4.88%	350	9.44%
De 6 a 8 años	693	18.69%	709	19.13%	1402	37.82%
De 9 y más años	645	17.40%	522	14.08%	1167	31.48%
No Responde	3	0.08%	2	0.05%	5	0.13%

Tabla No. 8
Total Residente: Población de 12 años y más por nivel de instrucción según sexo
% respecto al total

Nivel de instrucción	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	2146	49.16%	2219	50.84%	4365	100.00%
Sin Instrucción	107	2.45%	227	5.20%	334	7.65%
De 1 a 3 años	226	5.18%	284	6.51%	510	11.68%
De 4 a 5 años	206	4.72%	225	5.15%	431	9.87%
De 6 a 8 años	832	19.06%	842	19.29%	1674	38.35%
De 9 y más años	772	17.69%	637	14.59%	1409	32.28%
No Responde	3	0.07%	4	0.09%	7	0.16%

Tabla No. 9
No Migrante: Población de 12 años y más por nivel de instrucción según sexo
% respecto al total

Nivel de instrucción	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	329	100.00%	329	100.00%	658	100.00%
Sin Instrucción	9	2.74%	13	3.95%	22	3.34%
De 1 a 3 años	17	5.17%	22	6.69%	39	5.93%
De 4 a 5 años	37	11.25%	44	13.37%	81	12.31%
De 6 a 8 años	139	42.25%	133	40.43%	272	41.34%
De 9 y más años	127	38.60%	115	34.95%	242	36.78%
No Responde			2	0.61%	2	0.30%

Tabla No. 10
Inmigrante: Población de 12 años y más por nivel de instrucción según sexo
% respecto al total

Nivel de instrucción	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	1817	100.00%	1890	100.00%	3707	100.00%
Sin Instrucción	98	5.39%	214	11.32%	312	8.42%
De 1 a 3 años	209	11.50%	262	13.86%	471	12.71%
De 4 a 5 años	169	9.30%	181	9.58%	350	9.44%
De 6 a 8 años	693	38.14%	709	37.51%	1402	37.82%
De 9 y más años	645	35.50%	522	27.62%	1167	31.48%
No Responde	3	0.17%	2	0.11%	5	0.13%

Tabla No. 11
Total Residente: Población de 12 años y más por nivel de instrucción según sexo
% respecto al total

Nivel de instrucción	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	2146	100.00%	2219	100.00%	4365	100.00%
Sin Instrucción	107	4.99%	227	10.23%	334	7.65%
De 1 a 3 años	226	10.53%	284	12.80%	510	11.68%
De 4 a 5 años	206	9.60%	225	10.14%	431	9.87%
De 6 a 8 años	832	38.77%	842	37.95%	1674	38.35%
De 9 y más años	772	35.97%	637	28.71%	1409	32.28%
No Responde	3	0.14%	4	0.18%	7	0.16%

Tabla No. 12
No Migrante: Población de 12 años y más por estado conyugal según sexo

Estado Conyugal	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	329	100.00%	329	100.00%	658	100.00%
Soltero	205	62.31%	187	56.84%	392	59.57%
Casado o Unido	119	36.17%	113	34.35%	232	35.26%
Separado o Divorciado	2	0.61%	14	4.26%	16	2.43%
Viudo	3	0.91%	15	4.56%	18	2.74%

Tabla No. 13
Inmigrante: Población de 12 años y más por estado conyugal según sexo

Estado Conyugal	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	1817	100.00%	1890	100.00%	3707	100.00%
Soltero	665	36.60%	580	30.69%	1245	33.59%
Casado o Unido	1098	60.43%	1112	58.84%	2210	59.62%
Separado o Divorciado	38	2.09%	86	4.55%	124	3.35%
Viudo	15	0.83%	110	5.82%	125	3.37%
No Responde	1	0.06%	2	0.11%	3	0.08%

Tabla No. 14
Residentes: Población de 12 años y más por estado conyugal según sexo

Estado Conyugal	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	2146	100.00%	2219	100.00%	4365	100.00%
Soltero	870	40.54%	767	34.57%	1637	37.50%
Casado o Unido	1217	56.71%	1225	55.21%	2442	55.95%
Separado o Divorciado	40	1.86%	100	4.51%	140	3.21%
Viudo	18	0.84%	125	5.63%	143	3.28%
No Responde	1	0.05%	2	0.09%	3	0.07%

Tabla No. 15
Mujeres de 15 a 49 años por edad a la primera unión según condición de migración

Edad a la primera unión	No Migrante		Inmigrante		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	98	100.00%	1108	100.00%	1206	100.00%
Menos de 15	9	9.18%	94	8.48%	103	8.54%
15 - 19	55	56.12%	687	62.00%	742	61.53%
20 - 24	28	28.57%	266	24.01%	294	24.38%
25 - 29	5	5.10%	54	4.87%	59	4.89%
35 y más	1	1.02%	7	0.63%	8	0.66%

Tabla No. 16
Distribución de la población de 12 años y más por condición de actividad según condición de migración

Condición de Actividad	No Migrante		Inmigrante		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	658	100.00%	3707	100.00%	4365	100.00%
PEA	228	34.65%	1897	51.19%	2125	48.69%
Ocupada	217	32.98%	1762	47.54%	1979	45.35%
Desocupada	11	1.67%	135	3.64%	146	3.35%
PEI	430	65.35%	1807	48.81%	2237	51.31%
No Responde			3	0.08%	3	0.07%

Tabla No. 17
Inmigrante: Estructura de la población de 12 años y más según condición de actividad

Grupos de edad	Total	Activa	Ocupados	Desocupados	Inactivos
Total	3706	1897	1762	135	1807
12 - 14	328	15	15		313
15 - 19	611	201	177	24	410
20 - 24	584	344	318	26	240
25 - 29	457	285	260	25	172
30 - 34	465	279	269	10	186
35 - 39	405	256	242	14	149
40 - 44	302	210	195	15	92
45 - 49	209	138	126	12	71
50 - 54	127	74	72	2	53
55 - 59	75	44	40	4	31
60 - 64	56	29	28	1	27
65 y más	87	22	20	2	63
Distribución Porcentual					
Total	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%
12 - 14	8.85%	0.79%	0.85%		17.32%
15 - 19	16.49%	10.60%	10.05%	17.78%	22.69%
20 - 24	15.76%	18.13%	18.05%	19.26%	13.28%
25 - 29	12.33%	15.02%	14.76%	18.52%	9.52%
30 - 34	12.55%	14.71%	15.27%	7.41%	10.29%
35 - 39	10.93%	13.49%	13.73%	10.37%	8.25%
40 - 44	8.15%	11.07%	11.07%	11.11%	5.09%
45 - 49	5.64%	7.27%	7.15%	8.89%	3.93%
50 - 54	3.43%	3.90%	4.09%	1.48%	2.93%
55 - 59	2.02%	2.32%	2.27%	2.96%	1.72%
60 - 64	1.51%	1.53%	1.59%	0.74%	1.49%
65 y más	2.35%	1.16%	1.14%	1.48%	3.49%

Tabla No. 18
No Migrante: Estructura de la población de 12 años y más según condición de actividad

Grupos de edad	Total	Activa	Ocupados	Desocupados	Inactivos
Total	658	228	217	11	430
12 - 14	188	5	5		183
15 - 19	148	38	36	2	110
20 - 24	77	39	38	1	38
25 - 29	54	33	30	3	21
30 - 34	46	32	31	1	14
35 - 39	35	23	22	1	12
40 - 44	29	23	22	1	6
45 - 49	14	5	5		9
50 - 54	18	12	10	2	6
55 - 59	12	6	6		6
60 - 64	12	5	5		7
65 y más	25	7	7		18
Distribución Porcentual					
Total	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%
12 - 14	28.57%	2.19%	2.30%		42.56%
15 - 19	22.49%	16.67%	16.59%	18.18%	25.58%
20 - 24	11.70%	17.11%	17.51%	9.09%	8.84%
25 - 29	8.21%	14.47%	13.82%	27.27%	4.88%
30 - 34	6.99%	14.04%	14.29%	9.09%	3.26%
35 - 39	5.32%	10.09%	10.14%	9.09%	2.79%
40 - 44	4.41%	10.09%	10.14%	9.09%	1.40%
45 - 49	2.13%	2.19%	2.30%		2.09%
50 - 54	2.74%	5.26%	4.61%	18.18%	1.40%
55 - 59	1.82%	2.63%	2.76%		1.40%
60 - 64	1.82%	2.19%	2.30%		1.63%
65 y más	3.80%	3.07%	3.23%		4.19%

Tabla No. 19
Ocupación principal según condición de migración de la población

Ocupación	Condición de migración		
	No Migr	Inmigran.	Total %
Total	100.0	100.0	100.0
Profesionales	1.4	1.0	1.0
Técnicos	1.8	1.2	1.3
Trab. Educ.	4.1	1.0	1.4
Trab. Arte	0.5	0.6	0.6
Func. y Direc.	0.9	0.3	0.4
Trab. Agrop.	3.2	0.1	0.5
Superv. e Insp.	0.9	1.2	1.2
Artes y Obrero	15.7	21.6	21.0
Oper. Maq. Fija.	1.8	1.9	1.9
Ayud. y Sim.	6.5	11.0	10.5
Oper. Trans.	11.1	6.2	6.7
Oficinistas	9.2	5.2	5.7
Comer. y Depen.	18.4	15.6	15.9
Trab. Ambulantes	5.5	10.8	10.2
Trab. Serv. Publico	12.0	11.2	11.3
Trab. Domésticos	3.2	4.9	4.7
Protec. y Vigil.	3.2	5.3	5.1
No Especificado	0.5	0.9	0.9

Tabla No. 20
No Migrante: Distribución de la población ocupada por sector de actividad según condición de migración y sexo

Sector	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	161	100.00%	56	100.00%	217	100.00%
Primario	7	4.35%			7	3.23%
Agropecuario	7	4.35%			7	3.23%
Secundario	49	30.43%	7	12.50%	56	25.81%
Ind. manufacturera	28	17.39%	7	12.50%	35	16.13%
Electricidad	2	1.24%			2	0.92%
Construcción	19	11.80%		0.00%	19	8.76%
Terciario	104	64.60%	48	85.71%	152	70.05%
Distributivos	57	35.40%	12	21.43%	69	31.80%
Serv. productor	8	4.97%	2	3.57%	10	4.61%
Serv. personales	25	15.53%	18	32.14%	43	19.82%
Servicios sociales	14	8.70%	16	28.57%	30	13.82%
No especificado	1	0.62%	1	1.79%	2	0.92%

Tabla No. 21
Inmigrante: Distribución de la población ocupada por sector de actividad según condición de migración y sexo

Sector	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	1268	100.00%	494	100.00%	1762	100.00%
Primario	3	0.24%			3	0.17%
Agropecuario	3	0.24%			3	0.17%
Secundario	478	37.70%	116	23.48%	594	33.71%
Ind. manufacturera	290	22.87%	114	23.08%	404	22.93%
Electricidad	5	0.39%			5	0.28%
Construcción	183	14.43%	2	0.40%	185	10.50%
Terciario	787	62.07%	377	76.32%	1164	66.06%
Distributivos	413	32.57%	163	33.00%	576	32.69%
Serv. productor	19	1.50%	12	2.43%	31	1.76%
Serv. personales	218	17.19%	162	32.79%	380	21.57%
Servicios sociales	137	10.80%	40	8.10%	177	10.05%
No especificado			1	0.20%	1	0.06%

Tabla No. 22
Residentes: Distribución de la población ocupada por sector de actividad según condición de migración y sexo

Sector	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	1429	100.00%	550	100.00%	1979	100.00%
Primario	10	0.70%			10	0.51%
Agropecuario	10	0.70%			10	0.51%
Secundario	527	36.88%	123	22.36%	650	32.84%
Ind. manufacturera	318	22.25%	121	22.00%	439	22.18%
Electricidad	7	0.49%			7	0.35%
Construcción	202	14.14%	2	0.36%	204	10.31%
Terciario	891	62.35%	425	77.27%	1316	66.50%
Distributivos	470	32.89%	175	31.82%	645	32.59%
Serv. productor	27	1.89%	14	2.55%	41	2.07%
Serv. personales	243	17.00%	180	32.73%	423	21.37%
Servicios sociales	151	10.57%	56	10.18%	207	10.46%
No especificado	1	0.07%	2	0.36%	3	0.15%

Tabla No. 23
No Migrantes: Distribución de la población ocupada por sector de actividad según posición en el trabajo

Sector	Asalariado	%	Cuenta propia	%	Empleador	%	No Remunerado	%	Total	%
Total	156	100.00%	38	100.00%	3	100.00%	19	100.00%	216	100.00%
Primario	3	1.92%	4	10.53%					7	3.24%
Agropecuario	3	1.92%	4	10.53%					7	3.24%
Secundario	46	29.49%	9	23.68%			1	5.26%	56	25.93%
Ind. manufacturera	31	19.87%	3	7.89%			1	5.26%	35	16.20%
Electricidad	2	1.28%							2	0.93%
Construcción	13	8.33%	6	15.79%					19	8.80%
Terciario	106	67.95%	25	65.79%	3	100.00%	18	94.74%	152	70.37%
Distributivos	42	26.92%	14	36.84%	2	66.67%	11	57.89%	69	31.94%
Serv. productor	8	5.13%	2	5.26%					10	4.63%
Serv. personales	26	16.67%	9	23.68%	1	33.33%	7	36.84%	43	19.91%
Servicios sociales	30	19.23%							30	13.89%
No especificado	1	0.64%							1	0.46%

Tabla No. 24
Inmigrantes: Distribución de la población ocupada por sector de actividad según posición en el trabajo

Sector	Asalariado	%	Cuenta propia	%	Empleador	%	No Remunerado	%	Total	%
Total	1199	100.00%	434	100.00%	46	100.00%	83	100.00%	1762	100.00%
Primario	3	0.25%							3	0.17%
Agropecuario	3	0.25%							3	0.17%
Secundario	475	39.62%	99	22.81%	9	19.57%	11	13.25%	594	33.71%
Ind. manufacturera	333	27.77%	52	11.98%	8	17.39%	11	13.25%	404	22.93%
Electricidad	5	0.42%							5	0.28%
Construcción	137	11.43%	47	10.83%	1	2.17%			185	10.50%
Terciario	720	60.05%	335	77.19%	37	80.43%	72	86.75%	1164	66.06%
Distributivos	296	24.69%	203	46.77%	25	54.35%	52	62.65%	576	32.69%
Serv. productor	22	1.83%	7	1.61%	1	2.17%	1	1.20%	31	1.76%
Serv. personales	232	19.35%	121	27.88%	11	23.91%	16	19.28%	380	21.57%
Servicios sociales	170	14.18%	4	0.92%			3	3.61%	177	10.05%
No especificado	1	0.08%							1	0.06%

Tabla No. 25
Total Residentes: Distribución de la población ocupada por sector de actividad según posición en el trabajo

Sector	Asalariado	%	Cuenta propia	%	Empleador	%	No Remunerado	%	Total	%
Total	1355	100.00%	472	100.00%	49	100.00%	102	100.00%	1978	100.00%
Primario	6	0.44%	4	0.85%					10	0.51%
Agropecuario	6	0.44%	4	0.85%					10	0.51%
Secundario	521	38.45%	108	22.88%	9	18.37%	12	11.76%	650	32.86%
Ind. manufacturera	364	26.86%	55	11.65%	8	16.33%	12	11.76%	439	22.19%
Electricidad	7	0.52%							7	0.35%
Construcción	150	11.07%	53	11.23%	1	2.04%			204	10.31%
Terciario	826	60.96%	360	76.27%	40	81.63%	90	88.24%	1316	66.53%
Distributivos	338	24.94%	217	45.97%	27	55.10%	63	61.76%	645	32.61%
Serv. productor	30	2.21%	9	1.91%	1	2.04%	1	0.98%	41	2.07%
Serv. personales	258	19.04%	130	27.54%	12	24.49%	23	22.55%	423	21.39%
Servicios sociales	200	14.76%	4	0.85%			3	2.94%	207	10.47%
No especificado	2	0.15%							2	0.10%

Tabla No. 26
No Migrantes: Distribución de la población ocupada por posición en el trabajo según sexo

Posición en el trabajo	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	161	100.00%	56	100.00%	217	100.00%
Asalariado	119	73.91%	37	66.07%	156	71.89%
Cuenta Propia	28	17.39%	10	17.86%	38	17.51%
Empleador	3	1.86%			3	1.38%
No Remunerado	10	6.21%	9	16.07%	19	8.76%
No Especifica	1	0.62%			1	0.46%

Tabla No. 27
Inmigrantes: Distribución de la población ocupada por posición en el trabajo según sexo

Ingresos	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	1268	100.00%	494	100.00%	1762	100.00%
Asalariado	925	72.95%	274	55.47%	1199	68.05%
Cuenta Propia	276	21.77%	158	31.98%	434	24.63%
Empleador	36	2.84%	10	2.02%	46	2.61%
No Remunerado	31	2.44%	52	10.53%	83	4.71%

Tabla No. 28
Total Residentes: Distribución de la población ocupada por posición en el trabajo según sexo

Ingresos	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	1429	100.00%	550	100.00%	1979	100.00%
Asalariado	1044	73.06%	311	56.55%	1355	68.47%
Cuenta Propia	304	21.27%	168	30.55%	472	23.85%
Empleador	39	2.73%	10	1.82%	49	2.48%
No Remunerado	41	2.87%	61	11.09%	102	5.15%
No Especifica	1	0.07%			1	0.05%

Tabla No. 29**No Migrantes: Distribución de la población ocupada por horas trabajadas según posición en el trabajo y condición de migración**

Horas Trabajadas	Asalariado	%	No Asalariado	%	No Remunerado	%	Total	%
Total	156	100.00	41	100.00	19	100.00	217	100.00
No trabajó	4	2.56	3	7.32	1	5.26	8	3.69
Menos de 16 horas	6	3.85	6	14.63	1	5.26	13	5.99
De 17 a 32	20	12.82	10	24.39	8	42.11	38	17.51
De 33 a 48	56	35.90	11	26.83	2	10.53	69	31.80
De 49 a 56	21	13.46	3	7.32	2	10.53	26	11.98
Más de 56	45	28.85	7	17.07	5	26.32	57	26.27
No Responde	4	2.56	1	2.44			6	2.76

Tabla No. 30**Inmigrantes: Distribución de la población ocupada por horas trabajadas según posición en el trabajo y condición de migración**

Horas Trabajadas	Asalariado	%	No Asalariado	%	No Remunerado	%	Total	%
Total	1199	100.00	480	100.00	83	100.00	1762	100.00
No trabajó	49	4.09	40	8.33	5	6.02	94	5.33
Menos de 16 horas	31	2.59	49	10.21	16	19.28	96	5.45
De 17 a 32	106	8.84	95	19.79	17	20.48	218	12.37
De 33 a 48	474	39.53	105	21.88	18	21.69	597	33.88
De 49 a 56	186	15.51	65	13.54	9	10.84	260	14.76
Más de 56	347	28.94	124	25.83	18	21.69	489	27.75
No Responde	6	0.50	2	0.42			8	0.45

Tabla No. 31**Total Residentes: Distribución de la población ocupada por horas trabajadas según posición en el trabajo y condición de migración**

Horas Trabajadas	Asalariado	%	No Asalariado	%	No Remunerado	%	Total	%
Total	1355	100.00	521	100.00	102	100.00	1979	100.00%
No trabajó	53	3.91	43	8.25	6	5.88	102	5.15%
Menos de 16 horas	37	2.73	55	10.56	17	16.67	109	5.51%
De 17 a 32	126	9.30	105	20.15	25	24.51	256	12.94%
De 33 a 48	530	39.11	116	22.26	20	19.61	666	33.65%
De 49 a 56	207	15.28	68	13.05	11	10.78	286	14.45%
Más de 56	392	28.93	131	25.14	23	22.55	546	27.59%
No Responde	10	0.74	3	0.58			14	0.71%

Tabla No. 32
No Migrantes: Distribución de la población ocupada por grupos de ingreso según posición en el trabajo

Ingresos	Asalariado	%	No Asalariado	%	No Remun.	%	Total	%
Total	156	100.00	41	100.00	19	100.00	217	100.00
No Reciben			1	2.44	16	84.21	17	7.83
Menos de 1 S.M.	27	17.31	9	21.95			36	16.59
De 1 a 2 S.M.	74	47.44	17	41.46			91	41.94
De más de 2 hasta 3 S.M.	30	19.23	6	14.63			36	16.59
De más de 3 hasta 5 S.m.	10	6.41	5	12.20			15	6.91
Más de 5 S.M.	5	3.21	1	2.44			6	2.76
No Responde	10	6.41	2	4.88	3	15.79	16	7.37

Tabla No. 33
Inmigrantes: Distribución de la población ocupada por grupos de ingreso según posición en el trabajo

Ingresos	Asalariado	%	No Asalariado	%	No Remun.	%	Total	%
Total	1199	100.00	480	100.00	83	100.00	1762	100.00
No Reciben	7	0.58	6	1.25	82	98.80	95	5.22
Menos de 1 S.M.	126	10.51	155	32.29			281	16.00
De 1 a 2 S.M.	689	57.46	181	37.71			870	49.49
De más de 2 hasta 3 S.M.	251	20.93	63	13.13			314	17.82
De más de 3 hasta 5 S.m.	66	5.50	39	8.13			105	5.96
Más de 5 S.M.	36	3.00	15	3.13			51	2.89
No Responde	24	2.00	21	4.38	1	1.20	46	2.61

Tabla No. 34
Total Residentes: Distribución de la población ocupada por grupos de ingreso según posición en el trabajo

Ingresos	Asalariado	%	No Asalariado	%	No Remun.	%	Total	%
Total	1355	100.00	521	100.00	102	100.00	1979	100.00
No Reciben	7	0.52	7	1.34	98	96.08	112	5.66
Menos de 1 S.M.	153	11.29	164	31.48			317	16.02
De 1 a 2 S.M.	763	56.31	198	38.00			961	48.56
De más de 2 hasta 3 S.M.	281	20.74	69	13.24			350	17.69
De más de 3 hasta 5 S.m.	76	5.61	44	8.45			120	6.06
Más de 5 S.M.	41	3.03	16	3.07			57	2.88
No Responde	34	2.51	23	4.41	4	3.92	62	3.13

Tabla No. 35
No Migrantes: Distribución de la población ocupada por horas trabajadas según sexo

Horas Trabajadas	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	161	100.00%	56	100.00%	217	100.00%
No trabajó	7	4.35%	1	1.79%	8	3.69%
Menos de 16 horas	4	2.48%	9	16.07%	13	5.99%
De 17 a 32	23	14.29%	15	26.79%	38	17.51%
De 33 a 48	56	34.78%	13	23.21%	69	31.80%
De 49 a 56	19	11.80%	7	12.50%	26	11.98%
Más de 56	48	29.81%	9	16.07%	57	26.27%
No Responde	4	2.48%	2	3.57%	6	2.76%

Tabla No. 36
Inmigrantes: Distribución de la población ocupada por horas trabajadas según sexo

Horas Trabajadas	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	1268	100.00%	494	100.00%	1762	100.00%
No trabajó	67	5.28%	27	5.47%	94	5.33%
Menos de 16 horas	39	3.08%	57	11.54%	96	5.45%
De 17 a 32	129	10.17%	89	18.02%	218	12.37%
De 33 a 48	429	33.83%	168	34.01%	597	33.88%
De 49 a 56	202	15.93%	58	11.74%	260	14.76%
Más de 56	394	31.07%	95	19.23%	489	27.75%
No Responde	8	0.63%		0.00%	8	0.45%

Tabla No. 37
Total Residentes: Distribución de la población ocupada por horas trabajadas según sexo

Horas Trabajadas	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	1429	100.00%	550	100.00%	1979	100.00%
No trabajó	74	5.18%	28	5.09%	102	5.15%
Menos de 16 horas	43	3.01%	66	12.00%	109	5.51%
De 17 a 32	152	10.64%	104	18.91%	256	12.94%
De 33 a 48	485	33.94%	181	32.91%	666	33.65%
De 49 a 56	221	15.47%	65	11.82%	286	14.45%
Más de 56	442	30.93%	104	18.91%	546	27.59%
No Responde	12	0.84%	2	0.36%	14	0.71%

Tabla No. 38
No Migrantes: Distribución de la población ocupada por horas trabajadas según grupos de ingreso

Horas Trabajadas	No Reciben	%	Menos de 1 S.M.	%	De 1 a 2 S.M.	%	De mas de 2 hasta 3 S.M.	%	De mas de 3 hasta 5	%	Más de 5 S.M.	%	Total	%
Total	17	100.00	36	100.00	91	100.00	34	100.00	13	100.00	6	100.00	197	100.00
No trabajó	1	5.88		0.00	4	4.40	1	2.94	2	15.38		0.00	8	4.06
Menos de 16 horas	1	5.88	7	19.44	3	3.30	1	2.94		0.00	1	16.67	13	6.60
De 17 a 32	7	41.18	7	19.44	12	13.19	3	8.82	5	38.46	1	16.67	35	17.77
De 33 a 48	1	5.88	7	19.44	34	37.36	14	41.18	4	30.77		0.00	60	30.46
De 49 a 56	2	11.76	4	11.11	11	12.09	6	17.65		0.00	2	33.33	25	12.69
Más de 56	5	29.41	11	30.56	27	29.67	9	26.47	2	15.38	2	33.33	56	28.43

Tabla No. 39
Inmigrantes: Distribución de la población ocupada por horas trabajadas según grupos de ingreso

Horas Trabajadas	No Reciben	%	Menos de 1 S.M.	%	De 1 a 2 S.M.	%	De mas de 2 hasta 3 S.M.	%	De mas de 3 hasta 5	%	Más de 5 S.M.	%	Total	%
Total	92	100.00	282	100.00	870	100.00	312	100.00	105	100.00	50	100.00	1711	100.00
No trabajó	7	7.61	24	8.51	41	4.71	15	4.81	4	3.81	2	4.00	93	5.44
Menos de 16 horas	17	18.48	56	19.86	15	1.72	1	0.32	1	0.95	4	8.00	94	5.49
De 17 a 32	16	17.39	57	20.21	101	11.61	30	9.62	8	7.62	2	4.00	214	12.51
De 33 a 48	24	26.09	64	22.70	336	38.62	108	34.62	35	33.33	16	32.00	583	34.07
De 49 a 56	10	10.87	34	12.06	138	15.86	49	15.71	19	18.10	6	12.00	256	14.96
Más de 56	18	19.57	47	16.67	239	27.47	109	34.94	38	36.19	20	40.00	471	27.53

Tabla No. 40
Total Residentes: Distribución de la población ocupada por horas trabajadas según grupos de ingreso

Horas Trabajadas	No Reciben	%	Menos de 1 S.M.	%	De 1 a 2 S.M.	%	De mas de 2 hasta 3 S.M.	%	De mas de 3 hasta 5	%	Más de 5 S.M.	%	Total	%
Total	109	100.00	318	100.00	961	100.00	346	100.00	118	100.00	56	100.00	1908	100.00
No trabajó	8	7.34	24	7.55	45	4.68	16	4.62	6	5.08	2	3.57	101	5.29
Menos de 16 horas	18	16.51	63	19.81	18	1.87	2	0.58	1	0.85	5	8.93	107	5.61
De 17 a 32	23	21.10	64	20.13	113	11.76	33	9.54	13	11.02	3	5.36	249	13.05
De 33 a 48	25	22.94	71	22.33	370	38.50	122	35.26	39	33.05	16	28.57	643	33.70
De 49 a 56	12	11.01	38	11.95	149	15.50	55	15.90	19	16.10	8	14.29	281	14.73
Más de 56	23	21.10	58	18.24	266	27.68	118	34.10	40	33.90	22	39.29	527	27.62

Tabla No. 41
No Migrante: Distribución de la población ocupada por nivel de ingresos según sexo

Ingresos	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	161	100.00	56	100.00	217	100.00
No Reciben	9	5.59	8	14.29	17	7.83
Menos de 1 S.M.	23	14.29	13	23.21	36	16.59
De 1 a 2 S.M.	73	45.34	18	32.14	91	41.94
De más de 2 hasta 3 S.M.	29	18.01	7	12.50	36	16.59
De más de 3 hasta 5 S.m.	10	6.21	5	8.93	15	6.91
Más de 5 S.M.	4	2.48	2	3.57	6	2.76
No Responde	13	8.07	3	5.36	16	7.37

Tabla No. 42
Inmigrante: Distribución de la población ocupada por nivel de ingresos según sexo

Ingresos	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	1268	100.00	494	100.00	1762	100.00
No Reciben	38	3.00	54	10.93	92	5.22
Menos de 1 S.M.	132	10.41	150	30.36	282	16.00
De 1 a 2 S.M.	658	51.89	214	43.32	872	49.49
De más de 2 hasta 3 S.M.	272	21.45	42	8.50	314	17.82
De más de 3 hasta 5 S.m.	88	6.94	17	3.44	105	5.96
Más de 5 S.M.	44	3.47	7	1.42	51	2.89
No Responde	36	2.84	10	2.02	46	2.61

Tabla No. 43
Total Residente: Distribución de la población ocupada por nivel de ingresos según sexo

Ingresos	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	1429	100.00	550	100.00	1979	100.00
No Reciben	47	3.29	62	11.27	109	5.51
Menos de 1 S.M.	155	10.85	163	29.64	318	16.07
De 1 a 2 S.M.	731	51.15	232	42.18	963	48.66
De más de 2 hasta 3 S.M.	301	21.06	49	8.91	350	17.69
De más de 3 hasta 5 S.m.	98	6.86	22	4.00	120	6.06
Más de 5 S.M.	48	3.36	9	1.64	57	2.88
No Responde	49	3.43	13	2.36	62	3.13

Tabla No. 44
No Migrantes: Población ocupada por ubicación del lugar de trabajo según sexo

Ubicación	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	161	100.00%	56	100.00%	217	100.00%
Chimalhuacán	71	44.10%	32	57.14%	103	47.47%
Distrito Federal	66	40.99%	19	33.93%	85	39.17%
Netzahualcoyotl	5	3.11%	2	3.57%	7	3.23%
Municipios del Estado						
de México	16	9.94%	2	3.57%	18	8.29%
Otros Estados	2	1.24%			2	0.92%
No Responde	1	0.62%	1	1.79%	2	0.92%

Tabla No. 45
Inmigrantes: Población ocupada por ubicación del lugar de trabajo según sexo

Ubicación	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	1268	100.00%	494	100.00%	1762	100.00%
Chimalhuacán	321	25.32%	218	44.13%	539	30.59%
Distrito Federal	706	55.68%	209	42.31%	915	51.93%
Netzahualcoyotl	159	12.54%	43	8.70%	202	11.46%
Municipios del Estado						
de México	70	5.52%	23	4.66%	93	5.28%
Otros Estados	11	0.87%	1	0.20%	12	0.68%
No Responde	1	0.08%			1	0.06%

Tabla No. 46
Total Residentes: Población ocupada por ubicación del lugar de trabajo según sexo

Ubicación	Hombres		Mujeres		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Total	1429	100.00%	550	100.00%	1979	100.00%
Chimalhuacán	392	27.43%	250	45.45%	642	32.44%
Distrito Federal	772	54.02%	228	41.45%	1000	50.53%
Netzahualcoyotl	164	11.48%	45	8.18%	209	10.56%
Municipios del Estado						
de México	86	6.02%	25	4.55%	111	5.61%
Otros Estados	13	0.91%	1	0.18%	14	0.71%
No Responde	2	0.14%	1	0.18%	3	0.15%

Tabla No. 47
No Migrante: Actividad y Ubicación del lugar de trabajo según condición de migración

Actividad	Ubicación del Lugar de Trabajo											
	Distrito federal	%	Chimalhuacán	%	Netzahual coyotl	%	Otros Conurb.	%	Otro estado	%	Total	%
Total	85	100.00	103	100.00	7	100.00	18	100.00	2	100.00	215	100.00
Agropecuario		0.00	7	6.80		0.00		0.00		0.00	7	3.26
Secundario	20	23.53	32	31.07	2	28.57	2	11.11		0.00	56	26.05
Ind. Manufac.	16	18.82	16	15.53	2	28.57	1	5.56		0.00	35	16.28
Electricidad		0.00	2	1.94		0.00		0.00		0.00	2	0.93
Construcción	4	4.71	14	13.59		0.00	1	5.56		0.00	19	8.84
Terciario	65	76.47	64	62.14	5	71.43	16	88.89	2	100.00	152	70.70
Comercio	20	23.53	24	23.30	4	57.14	1	5.56	1	50.00	50	23.26
Trans. Y Comunic.	7	8.24	4	3.88	1	14.29	7	38.89		0.00	19	8.84
Serv. Finan.	4	4.71	2	1.94		0.00		0.00		0.00	6	2.79
Admon. Pub. y Defensa	10	11.76	6	5.83		0.00		0.00		0.00	16	7.44
Serv. Comun. Y soc	3	3.53	8	7.77		0.00	3	16.67		0.00	14	6.51
Serv. Prof. y Técnicos	1	1.18	2	1.94		0.00	1	5.56		0.00	4	1.86
Serv. Rest. y Hotel	2	2.35	8	7.77		0.00	1	5.56		0.00	11	5.12
Serv. Pers. y Mant.	18	21.18	10	9.71		0.00	3	16.67	1	50.00	32	14.88

Tabla No. 48
Inmigrante: Distribución de la población ocupada por sector de actividad según ubicación del lugar de trabajo

Actividad	Ubicación del Lugar de Trabajo											
	Distrito federal	%	Chimalhuacan	%	Netzahual coyotl	%	Otros Conurb.	%	Otro Estado	%	Total	%
Total	915	100.00	539	100.00	202	100.00	92	100.00	12	100.00	1761	100.00
Agropecuario			3	0.56							3	0.17
Secundario	294	32.13	175	32.47	73	36.14	44	47.83	7	58.33	593	33.67
Ind. Manufac.	213	23.25	106	19.67	49	24.26	32	34.78	3	25.00	403	22.88
Electricidad	2	0.22	2	0.37	1	0.50	1	1.09			5	0.34
Construcción	79	8.63	67	12.43	23	11.39	11	11.96	4	33.33	184	10.45
Terciario	620	67.76	361	66.98	129	63.86	48	52.17	5	41.67	1164	66.10
Comercio	207	22.62	213	39.52	55	27.23	19	20.65	3	25.00	498	28.28
Trans. Y Comunic.	49	5.36	22	4.08	3	1.49	3	3.26	1	8.33	78	4.43
Serv. Finan.	7	0.77	5	0.93	2	0.99					14	0.80
Admon. Pub. y Defensa	83	9.07	11	2.04	18	8.91	4	4.35			116	6.59
Serv. Comun. Y soc	36	3.93	10	1.86	8	3.96	7	7.61			61	3.46
Serv. Prof. y Técnicos	11	1.20	3	0.56	3	1.49					17	0.97
Serv. Rest. y Hotel	66	7.21	40	7.42	10	4.95	6	6.52	1	8.33	123	6.98
Serv. Pers. y Mant.	161	17.60	57	10.58	30	14.85	9	9.78			257	14.59
No especificado	1	0.11									1	0.06

Tabla N° 49
Número de integrantes del hogar según sexo y condición de migración del jefe

Integrantes del hogar	No Migrante						Inmigrante					
	Hombre	%	Mujeres	%	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Total	114	100.00	14	100.00	128	100.00	1070	100.00	141	100.00	1211	100.00
1	1	0.88	1	7.14	2	1.56	21	1.96	9	6.38	30	2.48
2	15	13.16	2	14.29	17	13.28	62	5.79	23	16.31	85	7.02
3	11	9.65	4	28.57	15	11.72	160	14.95	27	19.15	187	15.44
4	27	23.68	4	28.57	31	24.22	235	21.96	27	19.15	262	21.64
5	28	24.56		0.00	28	21.88	233	21.78	18	12.77	251	20.73
6	14	12.28	1	7.14	15	11.72	172	16.07	14	9.93	186	15.36
7	9	7.89	1	7.14	10	7.81	88	8.22	10	7.09	98	8.09
8 y más	9	7.89	1	7.14	10	7.81	99	9.25	13	9.22	112	9.25
Promedio de integrantes del hogar	4.74		4.14		4.67		4.95		4.35		4.88	

Tabla N° 50
Composición de los hogares según sexo y condición de migración del jefe

Tipo de hogar	No Migrante						Inmigrante					
	H	%	M	%	T	%	H	%	M	%	T	%
Total	114	100.00	14	100.00	128	100.00	1070	100.00	141	100.00	1211	100.00
Nuclear	90	78.95	8	57.14	98	76.56	848	79.25	90	63.83	938	77.46
No nuclear	23	20.18	5	35.71	28	21.88	201	18.79	42	29.79	243	20.07
Unipersonal	1	0.88	1	7.14	2	1.56	21	1.96	9	6.38	30	2.48

Tabla N° 51
Ingreso del hogar según sexo y condición de migración del jefe del hogar

Ingreso del hogar	No Migrante						Inmigrante					
	H	%	M	%	T	%	H	%	M	%	T	%
Total	104	91.23	13	92.86	117	91.41	1037	96.92	136	96.45	1173	96.86
No percibe	11	9.65	2	14.29	13	10.16	77	7.20	23	16.31	100	8.26
menos de 1 S.M.	12	10.53	3	21.43	15	11.72	129	12.06	20	14.18	149	12.30
a menos de 2	44	38.60	4	28.57	48	37.50	424	39.63	43	30.50	467	38.56
a menos de 3	26	22.81	1	7.14	27	21.09	205	19.16	21	14.89	226	18.66
a menos de 5	5	4.39	1	7.14	6	4.69	132	12.34	25	17.73	157	12.96
5 y más S.M.	6	5.26	2	14.29	8	6.25	70	6.54	4	2.84	74	6.11

Tabla N° 52
Hogares por número de miembros que trabajan según condición de migración y sexo del jefe

Integrantes del hogar que trabajan	No Migrante						Inmigrante					
	H	%	M	%	T	%	H	%	M	%	T	%
Total	114	100.00	14	100.00	128	100.00	1070	100.00	141	100.00	1211	100.00
Ninguno	11	9.65	2	14.29	13	10.16	75	7.01	21	14.89	96	7.93
1	72	63.16	3	21.43	75	58.59	602	56.26	46	32.62	648	53.51
2	19	16.67	7	50.00	26	20.31	270	25.23	46	32.62	316	26.09
3	10	8.77	2	14.29	12	9.38	86	8.04	19	13.48	105	8.67
4	1	0.88		0.00	1	0.78	21	1.96	8	5.67	29	2.39
5 y más	1	0.88		0.00	1	0.78	16	1.50	1	0.71	17	1.40

Tabla N° 53
Hogares por grupos de ingresos del hogar según el número de integrantes que trabajan y condición de migración del jefe

No Migrantes	Número de Integrantes que Trabajan											
	Ningu no	%	1	%	2	%	3	%	4 y más	%	Total	%
Total	13	100.00	72	100.00	22	100.00	9	100.00	1	100.00	117	100.00
No percibe	13	100.00	-	-	-	-	-	-	-	-	13	11.11
Menos de 1 S.M.	-	-	13	18.06	2	9.09	-	-	-	-	15	12.82
De 1 a menos de 2 S.M.	-	-	38	52.78	9	40.91	1	11.11	-	-	48	41.03
De 2 a menos de 3 S.M.	-	-	17	23.61	7	31.82	3	33.33	-	-	27	23.08
De 3 a menos de 5 S.M.	-	-	2	2.78	3	13.64	1	11.11	-	-	6	5.13
5 y más S.M.	-	-	2	2.78	1	4.55	4	44.44	1	100.00	8	6.84
Inmigrantes	Número de Integrantes que Trabajan											
Ingreso del hogar	Ningu no	%	1	%	2	%	3	%	4 y más	%	Total	%
Total	96	100.00	635	100.00	302	100.00	97	100.00	43	100.00	1173	100.00
No percibe	96	100.00	3	0.47	1	0.33	-	-	-	-	100	8.53
Menos de 1 S.M.	-	-	123	19.37	25	8.28	-	-	1	2.33	149	12.70
De 1 a menos de 2 S.M.	-	-	365	57.48	91	30.13	10	10.31	1	2.33	467	39.81
De 2 a menos de 3 S.M.	-	-	105	16.54	90	29.80	24	24.74	7	16.28	226	19.27
De 3 a menos de 5 S.M.	-	-	28	4.41	62	20.53	47	48.45	20	46.51	157	13.38
5 y más S.M.	-	-	11	1.73	33	10.93	16	16.49	14	32.56	74	6.31

Tabla No. 54
Característica de la Vivienda según Condición de Migración de
la población Residente en el Municipio de Chimalhuacán

Características de la vivienda	No Migrante %	Inmigrante %	Total de residentes %
Material de Pisos			
Tierra	1.60	7.40	6.80
Cemento	94.50	88.90	89.50
Cuartos para Dormir			
Uno	46.10	51.10	50.60
Dos	29.70	34.40	33.90
Tres	18.00	10.70	11.40
Lugar para Cocinar			
Solo para cocinar	75.00	56.50	58.30
Cocinar y dormir	3.90	17.60	16.30
Baño en la Vivienda			
Dentro de la vivienda	25.80	18.20	18.90
Fuera de la vivienda	70.30	79.70	78.80
No tiene baño	3.90	2.10	2.30
Servicio de Drenaje			
Bano conectado al drenaje de calle	48.80	51.10	50.90
Fosa o pozo de absorción	37.40	35.40	35.60
No dispone de drenaje	13.00	13.50	13.40
Disponibilidad de Agua			
Agua entubada dentro	29.70	18.00	19.20
Agua entubada fuera	64.10	76.50	75.30
Agua de pipa	1.60	2.30	2.20
Otro	4.70	3.30	3.40
Luz Eléctrica			
Si	99.20	99.80	99.80
Tenencia de la Vivienda			
Propia	71.10	65.90	66.40
Rentada	7.80	15.90	15.10
Prestada	21.10	17.70	18.00
Forma de Adquisición			
Comprada	30.80	91.70	85.30
Herencia	65.90	7.70	13.70
Otro	3.30	0.70	0.90
Posee Escrituras			
Si	71.10	40.10	43.30
No	28.90	59.90	56.70

ANEXO 2

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ENCUESTA SOCIODEMOGRÁFICA DEL MUNICIPIO DE CHIMALHUACÁN

La intención del presente apartado es proporcionar un panorama general de la metodología que utilizamos para llevar a cabo la Encuesta Sociodemográfica en el Municipio de Chimalhuacán.

1. OBJETIVOS :

1.1 Objetivo general

La investigación tuvo como objetivo general, conocer los factores asociados con el alto crecimiento poblacional que experimenta el municipio de Chimalhuacán, así como, obtener información confiable para la toma de decisiones en el diseño e implementación de políticas públicas, fundamentalmente, las referidas a la políticas de población del Estado de México.

1.2 Objetivos específicos

En base al objetivo general, se desprendieron diversos objetivos específicos con el fin de profundizar en la investigación de los siguientes aspectos:

- En virtud, de los importantes volúmenes de población migrante que recibe el municipio, el estudio se orientó a conocer las características demográficas de la población nativa y no nativa; y algunas de las características sociodemográficas de los inmigrantes y no migrantes. En cuanto a la población residente total del municipio se investigó su nivel de instrucción, la inserción en el mercado laboral, su ingreso, arreglos familiares, comportamiento reproductivo, entre otros elementos más.

- Asimismo, la investigación pretendía proporcionar un panorama general de la actividad económica de la población del municipio donde se contemplaran la forma de inserción de la población en los procesos productivos, la estructuración sectorial identificando el papel de la terciarización y el subempleo.
- Otro aspecto considerado en el estudio, fue el conocimiento acerca del comportamiento reproductivo de las mujeres en edad fértil, básicamente, por la importancia que tiene esta variable en la dinámica demográfica.
- Se investigaron también las características de habitabilidad de las viviendas para poder aproximarnos a las condiciones en que la población de Chimalhuacán desarrolla su vida cotidiana.
- Por último, estudiamos algunas características relacionadas con la composición estructura y ciclo de vida familiar en las unidades domésticas, así como las características más relevantes de los Jefes de Hogar.

2. ENCUESTA SOCIODEMOGRÁFICA DEL MUNICIPIO DE CHIMALHUACÁN

La investigación contempló el levantamiento de una encuesta por muestreo utilizando la técnica de entrevistas personales, con el fin de contar con información específica para caracterizar el perfil sociodemográfico de la población de Chimalhuacán.

La organización, objetivos, estrategias y procedimientos específicos relacionados con la encuesta se enmarcaron dentro de las acciones de coordinación, apoyo, evaluación, promoción y ejecución que realiza el Consejo Estatal de Población del Estado de México (COESPO), con el fin de avanzar en el conocimiento de los diversos elementos que intervienen en la distribución espacial de la población y en la dinámica demográfica, no sólo a nivel estatal, sino también en aquellas unidades político-administrativas que conforman los municipios.

2.1 Población objeto de estudio

La encuesta estuvo dirigida a obtener información sobre la población residente en la parte urbana del municipio de Chimalhuacán, que de acuerdo a los resultados del Censo de 1990, representaba al 97.2% de la población total municipal.

La población objeto de estudio se conformó, en un primer momento, por los residentes habituales en todos los hogares que se encontraban en viviendas particulares. Es decir, no se incluyeron las viviendas colectivas como cárceles, conventos, hoteles, casas de huéspedes, instalaciones militares, hospitales, etc.; así como tampoco a los grupos familiares o de personas que hacen vida nómada y que no pudieron asociarse a un vivienda en particular.

En un segundo momento, el estudio se orientó a todas las mujeres en edad fértil (15 a 49 años de edad) que eran residentes habituales del hogar y que no estaban temporalmente ausentes.

2.2 Cobertura y características de la muestra

Atendiendo a los antecedentes acerca de la ubicación físico-espacial de la población nativa y no nativa, se consideró de fundamental importancia dividir a la población de Chimalhuacán en dos estratos. El **estrato 1**, comprendió a las AGEB's que según el Censo de 1990 tuvieron más del 50% de población no nativa. En general, este estrato se formó por la población de la parte baja del municipio que es donde se ubican las colonias de nueva creación. Con la intención de contar con una región geográficamente bien definida, se decidió incluir en este estrato tres AGEB's que tenían un porcentaje de población no nativa inferior al 50%.

El **Estrato 2**, comprendió el resto de las AGEB's urbanas, cuyos porcentajes de población no nativa fue inferior al 50%. Geográficamente este estrato se ubica en la parte alta de Chimalhuacán, conformada mayoritariamente por los barrios y las colonias más antiguas.

Los indicadores que se seleccionaron para definir el tamaño de muestra fueron los relacionados con los porcentajes, proporciones y las tasas específicas de fecundidad para las

mujeres en edad fértil. La unidad primaria de muestreo (UPM) fueron las AGB's definidas a través del IX Censo General de Población y Vivienda de 1990, con el objeto de seleccionar un grupo de éstas, para posteriormente seleccionar la unidad secundaria de muestreo (USM) representadas por las manzanas.

2.3 Cuestionarios

Para alcanzar los objetivos de la encuesta se diseñaron dos instrumentos de recolección de información: un Cuestionario de Hogar (véase Anexo III) destinado a todos los miembros del hogar y un Cuestionario Individual (véase Anexo IV) que se aplicó a todas las mujeres en edad fértil que se encontraron en el hogar y que no estuvieran temporalmente ausentes.

2.3.1 Cuestionario de hogar

El cuestionario de hogar estuvo dividido en diferentes secciones destinadas cada una de ellas, a conocer características específicas de la población objeto de estudio. La primera sección se destinó a identificar el número de hogares en la vivienda. Por hogar se entendió al conjunto de personas -ligadas o no por lazos de parentesco- que comparten una vivienda y un gasto común, destinado principalmente a la alimentación y a una infraestructura básica.

Por su parte, la segunda sección permitió identificar las características generales de la población entrevistada en relación a dos variables sociodemográficas centrales: edad y sexo. Asimismo, permitió conocer la estructura y conformación de los hogares. En este sentido, la clasificación que para fines comparativos utilizamos fue la proporcionada por el XI Censo General de Población, donde los hogares se clasificaron en familiares y no familiares dependiendo de la presencia o no de lazos de parentesco en su interior. Los hogares no familiares, a su vez se subdividieron en unipersonales y de corresidentes. En tanto que los hogares familiares, se clasificaron en nucleares, ampliados y compuestos.

Con el fin de aproximarnos al conocimiento de la población nativa y no nativa que residía en Chimalhuacán, la tercera sección, se encaminó a detectar la magnitud de la inmigración en este municipio.

La información que se recopiló en esta sección, da cuenta de la condición migratoria de todos los miembros de la unidad doméstica, y para los inmigrantes, se recopiló también información sobre el lugar de residencia anterior. Con el fin de contar con una referencia temporal de la migración y ante la necesidad de disponer de elementos que nos ayudaran a vincular los movimientos poblacionales con sucesos de índole histórico, político o económico, se investigó acerca del tiempo de residencia en Chimalhuacán.

Por su parte, el objetivo de la cuarta sección, fue obtener información acerca de las características educativas de la población 6 y más años de edad.

La sección contempló dos grandes grupos poblacionales: las personas que tenían entre 6 y 11 años de edad, y la población de 12 y más años. El interés en el primer grupo, fue conocer la condición de asistencia a la escuela en la población en edad escolar. Mientras, que en segundo grupo, se investigó el nivel de escolaridad alcanzado.

En la sección quinta, destinada a todas las personas de 12 y más años de edad, considerados aspectos vinculados al estado civil y la actividad económica.

Las preguntas sobre características económicas, tuvieron como objetivo, proporcionar el perfil económico de la población a través de la condición de actividad; ocupación principal; rama de actividad y posición en el trabajo principal realizado la semana anterior a la fecha de la entrevista. Este perfil se complementa con preguntas acerca del ingreso y la ubicación geográfica del lugar de trabajo.

La última sección del cuestionario, contiene información sobre los servicios disponibles en las viviendas, y de algunas de sus principales características. Esta sección tuvo como objetivo principal, conocer las condiciones que presenta el espacio donde transcurre la vida cotidiana

de los individuos, y donde se llevan a cabo también, todas la tareas tendientes a la reproducción de las unidades domésticas.

2.3.2 Cuestionario individual

El segundo cuestionario, estuvo dirigido a las mujeres en edad fértil (15 a 49 años) residentes habituales en las viviendas seleccionadas independientemente de su estado conyugal. Este cuestionario, se integró por cuatro secciones diferentes: la primera, se orientó al conocimiento de la edad de la mujer con la precisión requerida para abordar el estudio acerca del comportamiento reproductivo.

En la segunda sección, se investigaron datos sobre la vida reproductiva de las mujeres, básicamente, se identifica el número de hijos nacidos vivos y la condición actual de sobrevivencia de los hijos.

La historia de nacimientos, conformó la tercera sección de este cuestionario, cuyo objetivo central fue conocer aspectos vinculados con el comportamiento de la fecundidad en el municipio. Partiendo de esta información fue posible determinar el nivel y el calendario de la fecundidad e identificar los patrones reproductivos que caracterizan a la mujer de Chimalhuacán.

El interés de la sección cuarta, fue indagar sobre el uso actual de métodos anticonceptivos por las parejas en Chimalhuacán, así como el tipo de métodos que utilizaban para regular la fecundidad.

La quinta sección del cuestionario individual, pretendió ubicar a la entrevista en un contexto social más amplio, es por ello, que las preguntas que se incluyeron giran en torno a la condición laboral y educativa de las mujeres en tres periodos diferentes de su vida: al inicio de la primera unión, a la llegada del primer hijo y al momento en que se realizó la entrevista.

La última sección, resulta muy novedosa en investigaciones de este tipo, fue de carácter exploratorio y destinado a la socialización de los niños, principalmente a través una perspectiva de género se investigó sobre en quién recae el cuidado y atención de los niños.

2.4 Prueba piloto

La prueba piloto tuvo como objetivo principal evaluar los siguientes aspectos considerados esenciales para el levantamiento definitivo:

- Claridad y precisión de las preguntas contenidas en los dos cuestionarios: hogar e individual
- Orden y ubicación de las preguntas
- Comprensión de las preguntas
- Filtros y cortes de edad
- Facilidad en el manejo del formato de los cuestionarios de hogar e individual
- Tiempo de duración de las entrevistas

Para llevar acabo la prueba piloto, se eligieron determinadas AGEB's pertenecientes al municipio de Chimalhuacán que no habían sido seleccionadas para el levantamiento definitivo. La prueba piloto duró aproximadamente una semanas y en total participaron 2 entrevistadoras que nos ayudaron en el trabajo de campo. Una vez terminado el levantamiento procedimos a la revisión y corrección de los cuestionarios.

2.5 Capacitación

La capacitación a las entrevistadoras y supervisoras que participaron en la encuesta, constituyó una tarea fundamental dentro del proyecto, tanto para garantizar el levantamiento como la calidad de una encuesta, sobre todo, porque se trata de un cuestionario complejo donde se vinculan diferentes temas.

Para garantizar la homogeneidad del personal que participó en el trabajo de campo, la capacitación se dio de forma directa a las entrevistadoras, supervisoras y coordinadores de campo. La capacitación se realizó en una semana, con pequeñas prácticas de campo que garantizaron el manejo adecuado de los conceptos y cuestionarios.

2.6 Organización del trabajo de campo

Una vez concluida la etapa de capacitación del personal de campo, iniciada el 25 de marzo de 1995 y con duración de una semana, el 1 de abril se inició la recolección de datos, la cual se extendió hasta el 7 de mayo del mismo año. Las últimas dos semanas de dicho período se dedicaron a la recuperación de entrevistas aplazadas y rechazadas, lo que contribuyó a abatir la tasa de no respuesta, y de información incompleta detectada en algunos cuestionarios durante el proceso de revisión.

Participaron 8 entrevistadoras y 2 supervisoras organizadas en 2 grupos de trabajo integrados, cada uno, por 4 entrevistadoras y una supervisora. La organización, control y seguimiento del levantamiento de la información estuvo a cargo de un coordinador de campo, cuyas funciones fueron enfocadas a la resolución de problemas logísticos y administrativos principalmente.

Un mecanismo que se aplicó a lo largo de todo el trabajo de campo de la encuesta para obtener calidad y confiabilidad de los datos fue la supervisión: directa y posterior. La primera se refiere a la presencia de la supervisora cuando la entrevistadora está aplicando el cuestionario, y se utilizó con mayor frecuencia en la etapa inicial, momento en el que la entrevistadora puede cometer mayor número de errores. Este tipo de supervisión se aplicó

hasta que la supervisora estaba satisfecha con el desempeño de la entrevistadora, de tal manera que se supervisó alrededor de un 10% de las entrevistas completas.

La supervisión posterior se realiza cuando la supervisora elige al azar encuestas ya levantadas y regresa a las viviendas a verificar los datos obtenidos. Esta supervisión se realizó a lo largo de todo el trabajo de campo a un 10% de las entrevistas completas, para verificar que la entrevistadora hubiera visitado la vivienda correcta y seleccionado a las mujeres adecuadas. Por otro lado, los rechazos, las ausencias de informante, las viviendas desocupadas y , en general, toda la no respuesta, fue supervisada al 100%. (véase Anexo II).

2.7 Revisión, crítica y codificación de los cuestionarios

La revisión y crítica se efectuó casi en el 100% de los cuestionarios de hogares e individuales, con el objetivo, de verificar si se visitaron todas las viviendas contempladas en la muestra; si las entrevistas estaban completas y si fueron seleccionadas las mujeres en edad fértil para la entrevista individual.

La crítica pretendió detectar inconsistencia en la información recolectada en los cuestionarios, para ello se definieron criterios para la revisión de las distintas secciones en particular y para la revisión de la relación que se presentan entre preguntas de diferentes secciones.

La codificación tuvo como función preparar la información recolectada para su posterior procesamiento computarizado. Este proceso permitió uniformar y establecer las medidas adecuadas para evitar incoherencias o absurdos en los procesos posteriores.

La mayoría las preguntas del cuestionario fueron precodificadas, pero en el caso de las preguntas abiertas, es decir, aquellas en que no aparecían alternativas de respuesta previamente señaladas, fue necesario asignar un código en cada respuesta, para lo cual se elaboró una guía de codificación.

2.8 Procesamiento de la información

Esta etapa la realizó directamente el personal del Consejo Estatal de Población del Estado de México. Se conformaron tres bases de datos en SPSS; en la primera, se contemplan todas las características demográficas y socioeconómicas de los residentes en los hogares seleccionados, básicamente las variables de las secciones 1 a la 5 del cuestionario de hogar. La segunda, incluye la información sobre las condiciones de la vivienda; y la tercera, las preguntas dirigidas a las mujeres en edad fértil.

La característica fundamental, de estas bases fue permitir el acceso a cualquier tipo de usuario. También se obtuvo un plan de tabulaciones básicas que sirvieron de base para la elaboración de este informe final. Estos tabulados se presentan en el Anexo estadístico.

2.9 Justificación temática de la encuesta

La encuesta estuvo destinada a conocer la dinámica poblacional del municipio del Chimalhuacán, básicamente en cuanto a las variables fundamentales que han determinado su crecimiento poblacional: migración (inmigración) y fecundidad. Sin embargo, como los patrones de comportamiento de estas variables se encuentran interrelacionados con la dinámica económica y social del municipio, en la encuesta se contempló la inclusión de grandes temas destinados a conocer las características socioeconómicas de la población de Chimalhuacán.

El interés por la migración, se justifica por dinámica demográfica que caracteriza al municipio de Chimalhuacán, donde el crecimiento social ha jugado un papel fundamental en el poblamiento de este territorio, sobre todo en los últimos 20 años, hecho, que hace pensar en la gran heterogeneidad de su población en cuanto a características demográficas y socioeconómicas.

La inclusión de un tema destinado al estudio de la fecundidad, se basó en el reconocimiento de la importancia que esta variable ha tenido en el crecimiento poblacional. Durante

prácticamente 20 años (1955 a 1975), el Estado de México, al igual que el resto de las entidades del país, registraron altas tasas de crecimiento poblacional. Aunque actualmente se reconoce que la fecundidad ha disminuido notablemente en la entidad, no existen estimaciones que den cuenta de su comportamiento a nivel municipal. Menos aún en aquellos municipios que han presentado elevadas tasas de crecimiento demográfico, como es el caso de Chimalhuacán, que en el decenio pasado (1980-1990) tuvo una de las tasas de crecimiento poblacional más elevadas no sólo de la entidad sino también del país.

Por otro lado, el estudio de la fecundidad, es importante también, por su incidencia directa en la estructura por edad de la población y como una de las formas de aproximarse al conocimiento de los patrones de formación de familia en los distintos contextos.

La inclusión del estudio de las características socioeconómicas respondió al reconocimiento de que el alto crecimiento social del municipio se ha relacionado históricamente con los grandes procesos de transformación urbana e industrial de la Ciudad de México, que permitió a los habitantes la proximidad de servicios y fuentes de empleo derivadas de su relación como municipio conurbado de la ZMCM.

Aunque son muchos los municipios del Estado de México que han crecido bajo la misma óptica, Chimalhuacán presenta una expansión poblacional no vista comúnmente por lo que se fue necesario investigar los efectos que un crecimiento de este tipo acarrea sobre los distintos ámbitos de la vida social y económica del lugar.

En este contexto el análisis de las condiciones demográficas del municipio se complementó con un esfuerzo de caracterización de las condiciones socioeconómicas que acompañaron su evolución y desarrollo.

Por ello, fue necesario investigar sobre la calidad de vida de los habitantes del municipio con preguntas que permitieron conocer el nivel de participación económica de la población, el nivel de calificación de los recursos humanos, la localización sectorial de la mano de obra, el

uso y rentabilidad de la misma, y en general, las tendencias del mercado de trabajo, así como, el nivel de instrucción de la población y las condiciones inmediatas de vida, como es la disponibilidad de servicios y las condiciones de la vivienda.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, Eugenio (1981), **Chimalhuacán. Apuntes históricos**. Biblioteca del Estado de México.

Alonso, Ma. Eugenia (1988), **Monografía municipal. Chimalhuacán**, Gobierno del Estado de México.

BANAMEX (1988), **Banamex Social 1987-1988**, México.

Bejar Fuentes, Luis (1983), **Investigación del fenómeno migracional en el Estado de México (segunda parte: municipios metropolitanos. Chimalhuacán**. Instituto de Acción Urbana e Integración Social. Gobierno del Estado de México.

BID (1998), **América latina frente a la desigualdad. Progreso Económico y Social en América Latina: Informe 1998-1999**, BID, Washington.

Buchhofer, Ekkehard y Adrián Guillermo Aguilar (1991), "La Crisis reciente en la economía mexicana. Respiro en el crecimiento de la Ciudad de México?", **Revista de la Sociedad Interamericana de Planificación**, No.94, Caracas, abril-junio.

Bustamante Lemus, Carlos (1993). "Crecimiento metropolitano y políticas urbanas, 1970-1992", en: Bassols, Angel; Gloria González y Javier Delgadillo (compilador) **Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Complejo geográfico, socioeconómico y político. Qué fue, qué es y qué pasa**, Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Camacho, Carlos (1987), "La Ciudad de México en la economía nacional", en: Garza, Gustavo (Comp.), **Atlas de la Ciudad de México**, Departamento del Distrito federal y El Colegio de México, México.

Camposortega, Sergio (1992), "Evolución y tendencias demográficas de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México" en: **La Zona Metropolitana de la Ciudad de México: problemática actual y perspectivas demográficas y urbanas**, Consejo Nacional de Población, México.

Castelazo, L. (1945), **Exploración sanitaria de Chimalhuacán Atenco, Estado de México**, Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Castells, Manuel (1986), **La ciudad y las masas. Sociología de los Movimientos sociales urbanos**, Madrid, Alianza Universidad.

CEPAL (1972), "Estudio Regional de México", **Comercio Exterior**, Vol.XXII, No.2, México, marzo.

_____ (1979), **Principales rasgos del proceso de industrialización y de la política industrial de México en la década de los setenta**, CEPAL/MEX, México, junio.

_____ (1983), "La Urbanización, el Crecimiento urbano y la concentración en el proceso de asentamiento en América Latina. Una visión general", Santiago de Chile, (mimeografiado).

_____ (1986), **Metropolización y crisis en América Latina: Problemas y perspectivas**, LC/L.383, NN.UU./CEPAL, Santiago de Chile, junio.

_____ (1986a), "Metropolización y crisis urbana en América Latina: problemas y perspectivas", Santiago de Chile, (mimeografiado).

_____ (1986b), "La Crisis Urbana: elementos conceptuales para una aproximación ambiental", Santiago de Chile, (mimeografiado).

_____ (1999), **1998 Panorama social de América Latina**, NN.UU., Santiago de Chile.

Cervantes González, Jesús (1996), "Cambio estructural en el sector externo de la economía mexicana", **Comercio Exterior**, Vol.46, No.3, México, marzo.

Connolly, Priscilla (1988), "Crecimiento urbano, densidad de población y mercado inmobiliario", en **Revista A**, No. 25, UAM-A, México Septiembre-Diciembre.

Consejo Nacional de Población (1985), **Estudio Sociodemográfico del Estado de México**, Consejo Nacional de Población, México.

_____ (1986), "Propuesta para la generación de información sobre migración interna", (mimeografiado).

_____ (1988a), **Encuesta Nacional Demográfica (END) 1982**, Consejo Nacional de Población, México.

_____ (1988b), **México Demográfico: Breviario, 1988**.

_____ (1992), **La población de los municipios de México, 1950-1990**, México.

_____ (1994), **Desigualdad regional y marginación municipal en México, 1990**, México.

_____ (1994), **La población de los Municipios de México 1950-1990**", México, D.F.

_____ (1998), **Escenarios demográficos y urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1999-2010. Síntesis. Serie Estudios Regionales**, México.

Consejo Estatal de Población del Estado de México (1994), **Programa Estatal de Población 1994**, Consejo Estatal de Población del Estado de México, Estado de México.

Contreras Suárez, Enrique (1976), "Migración interna y oportunidad de empleo en la Ciudad de México ", en IISUNAM, **El Perfil de México en 1980**, Vol.1, Siglo XXI, México.

Corona Cuapio, Reyna y Rodolfo Luque González (1992), "El perfil de la migración de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México", **La Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Problemática actual y perspectivas demográficas y urbanas**, Consejo Nacional de Población, México.

_____ (1992), "Cambios recientes en los patrones migratorios de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México", **Estudios Demográficos y Urbanos**, Vol.7, Núms. 2-3,

Corona Vázquez, Rodolfo, Ana María Chávez y Héctor Hernández (1989), "Aspectos cuantitativos de la migración femenina interestatal en México. 1950-1980", en: Jennifer Cooper et. al. (comps.), **Fuerza de trabajo femenina urbana en México**, Coordinación de Humanidades-UNAM/Miguel Angel Porrua, Vol.1,

Chávez, Galindo Ana Ma. y Sandra Savenberg (1993), "Nuevo horizonte de la migración en el centro de México: 1970-1990" en Revista de **Estudios Demográficos y Urbanos**, El Colegio de México, México.

Davies, Diane (1993), "Crisis fiscal urbana y los cambios políticos en la Ciudadanía de México: desde los orígenes globales a los efectos locales", en **Estudios Demográficos y Urbanos**, CEDDU, El Colegio de México, Vol.8, No.1, enero-abril.

Delgado, Javier (1991), "Valle de México: crecimiento por conurbaciones", **Revista de la Sociedad Interamericana de Planificación**, No.94, Caracas, abril-junio.

_____ (1988), "El Patrón de ocupación territorial de la Ciudad de México al año 2000", en: Terrazas, Oscar y Eduardo Preciat (eds.), **Estructura Territorial de la Ciudad de México**, México, DDF-Editorial

De la Vega, Margarita (1996), "El comercio agropecuario de México con Centroamérica y sus potencialidades", **Comercio Exterior**, Vol. 46, No.3, México, marzo.

Dirección General de Planificación Familiar (1988), Encuesta Nacional de Fecundidad y Salud, **Memoria de la reunión celebrada el 30 de septiembre de 1988**, Secretaría de Salud, México.

Dussel, Peters Enrique (1995), "El cambio estructural del sector manufacturero mexicano, 1988-1994", en **Comercio Exterior**, Vol. 45, No. 6, México, junio.

Elizaga, Juan C. y Roger Mellon (1971), **Aspectos demográficos de la Mano de Obra en América Latina**, CELADE, Santiago de Chile.

Esquivel Hernández, Ma.Teresa, René Flores Arenales y María Eugenia Medina (1993), "La Zona Metropolitana de la Ciudad de México: dinámica demográfica y estructura poblacional", en **El Cotidiano**, No.54, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad-A, México, mayo.

Ezequiel Hernández, María Teresa (1993), "Dinámica demográfica y espacial de la población metropolitana" en: Coulomb, René y Emilio Duhau (Coord.), **Dinámica urbana y procesos sociopolíticos**, Observatorio de la Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Azcapotzalco y Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos A.C, México, D.F.

Figuroa Perea, Juan Guillermo (1992), "Población y reproducción: algunas notas a partir de la población universitaria". Ponencia presentada en el **I Feria de la Salud Universitaria: Coloquio sobre Salud Reproductiva**, (mimeografiado).

García, Alejandro (1994-95), "El empleo formal en México (1981-1992)", **Economía Informa**, Facultad de Economía/UNAM, Núm. 234, diciembre-enero.

García, Brígida, Edith Pacheco y Mercedes Blanco (1995), **El trabajo extradoméstico de las mexicanas**, Consejo Nacional de Población, México.

_____ y Orlandina de Oliveira (1994), **Trabajo femenino y vida familiar en México**, El Colegio de México, México.

_____ (2000), "Transformaciones recientes en los Mercados de Trabajo Metropolitanos de México: 1990-1998", El Colegio de México, febrero, (mimeo.)

_____ (1993), **La fuerza de trabajo en México a principios de los noventa: problemas para la medición, principales características y tendencias futuras**, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, México.

_____ (1988), **Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo en México 1950-1980**, El Colegio de México, México.

Garrocho Rangel, Carlos Felix (1988), "El patrón espacial del proceso de urbanización en el Estado de México 1950-1980", **Vivienda**, Vol.13, Núm.1, México, enero-junio.

Garza, Gustavo (1989a), "El carácter metropolitano de la urbanización en México, 1900-1988", ponencia presentada en el Primer Seminario de Teoría y Práctica del desarrollo Regional y la Regionalización Socioeconómica, Instituto de Investigaciones Socioeconómicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México

_____ (1989b), "Niveles y determinantes de la concentración industrial en la Ciudad de México: 1930-1980", en **Vivienda**, INFONAVIT, Vol.14, Núm.1, México.

_____ (1987), "Distribución de la industria en la Ciudad de México (1960-1980)", Garza (de.), **ATLAS de la Ciudad de México**, México, DDF-COLMEX.

González García de Alba, Ligia y María Isabel Monterrubio Gómez (1993), "Tendencia en la dinámica y la distribución de la población, 1970-1982", en: CONAPO/Sec. de Gobernación, **El Poblamiento de México. Una visión Histórico-Demográfica. Tomo IV: México en el Siglo XX. Hacia el Nuevo Milenio: El Poblamiento en Perspectiva**, México.

Graizbord, Boris y Crescencio Ruiz (1999), "Reestructuración regional-sectorial en México, 1980-1993: una evaluación", **Comercio Exterior**, Vol.49, núm.4, México, abril.

Guevara, Jean Paul y Adán Barreto (1995), **Diagnóstico de la evolución de la dinámica poblacional en el Estado de México**, Consejo Estatal de Población y El Colegio Mexiquense, A.C., Estado de México.

Gutierrez, Sergio y A. Arcila, (1988). **La distribución espacial de la población en el Estado de México 1950-1980**. Cuadernos de Trabajo, El Colegio Mexiquense, A.C, México.

Hernández Laos, Enrique (1980), "Economías externas y el proceso de concentración regional de la industria en México", **El Trimestre Económico**, Vol. XLVII, Núm.185, México, enero-marzo.

_____ (1986), "La desigualdad regional en México (1900-1980)", en: Cordero, Rolando y Carlos Tello (coords.), **La desigualdad en México, Siglo XXI**, México.

INEGI (1990), "Característica del Empleo y Desempleo en México. Nuevos Indicadores", **Revista Internacional del INEGI**, Vol.II, No.3, Septiembre-Diciembre.

_____ (1992a), **Estado de México, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990**, Tomo I, II, III y IV, Aguascalientes, Ags.

_____ (1992b), **Estado de México. Perfil Sociodemográfico, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990**, Aguascalientes, Ags.

_____ (1993), **Hogares. Tabulados Temáticos. IX Censo General e Población y Vivienda**, Aguascalientes, Ags.

_____ (1994), **Encuesta Nacional sobre la Dinámica Demográfica (ENADID) 1992. Metodología y tabulados**, Aguascalientes, Ags.

_____ (1994), **Distrito Federal, XIV Censo Industrial, XI Censo Comercial y XI Censo de Servicios, Censos Económicos**, Aguascalientes, Ags.

INEGI (1994), **Estado de México, XIV Censo Industrial, XI Censo Comercial y XI Censo de Servicios, Censos Económicos**, Aguascalientes, Ags.

_____ (1996), **Cuadernos Estadístico Municipal. Chimalhuacán, Estado de México**, Ags.

_____ y Sistema Intergerencial de las Naciones Unidas (1995), **Perfil estadístico de la población mexicana. Una aproximación a las inequidades socioeconómicas, regionales y de género**, Aguascalientes, Ags.

_____ y STPS (1992-1993), **Encuesta Nacional de Empleo 1988 y 1991**, México.

_____ (1992), "Evolución de la Economía Mexicana. PIB: Resultados correspondientes al Período Enero-Septiembre de 1982", en: **Gaceta Informativa INEGI**, Vol.IV, No.4, Octubre-Diciembre.

_____ (1997), **Estadísticas Económicas. Indicadores de Empleo y Desempleo**, Aguascalientes, Ags. Enero.

_____ (2000), **Estados Unidos Mexicanos XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Resultados Preliminares**, Ags.

Iracheta Cenecorta, Alfonso X. (1988), "Metropolización y política urbana en la Ciudad de México: en busca de un nuevo enfoque", **Estudios Demográficos y Urbanos**, (7), Vol.3, Núm.1, El Colegio de México, México, enero-abril.

Jáuregui, J. (1992), "Las relaciones de Parentesco", en **Nueva Antropología**, Núm, 18, México.

Jiménez, L. y Nora Ruedi (1998), "Determinantes de la desigualdad entre hogares urbanos", **Revista de la CEPAL**, No.66, Santiago de Chile, diciembre.

Jusidman, Clara (1971), "Conceptos y definiciones en relación con el empleo, desempleo y subempleo", en **Demografía y Economía**, vol.V., núm.3, El Colegio de México, México.

_____ (1975), "El concepto de población económicamente activa en los censos mexicanos, 1895-1970", Universidad Nacional Autónoma de México (mimeografiado).

Lindon Villoria, Alicia (1999), **De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos. El Valle de Chalco**, El Colegio de México/E, Colegio Mexiquense, México.

López Barajas, María de la Paz (1994), "Perfil estadístico de las familias mexicanas" (borrador para discusión), ponencia presentada en el Coloquio sobre Relaciones Familiares y Cultura Contemporánea, Ciudad de México, (mimeografiado).

Mier y Terán, Marta y Cecilia Rabell (1983), "Características demográficas de los grupos domésticos en México", en **Revista Mexicana de Sociología**, Vol. XLV. Núm. 1. Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Naciones Unidas, (1967), **Métodos de análisis de los datos censales relativos a las actividades económica de la población**, New York.

_____ (1972). **Manual VI, Métodos de medición de la migración interna**. Estudios de población No. 47. Manuales sobre métodos de cálculo de la población, Dpto. de Asuntos Económicos y Sociales, Nueva York.

_____ (1983), **Las Encuestas de Hogares en América Latina**, Cuadernos de la CEPAL, Núm.44, Santiago de Chile.

Negrete Salas, Ma. Eugenia y Héctor Salazar Sánchez (1986), "Zonas Metropolitanas en México, 1980", en **Estudios Demográficos y Urbanos**, 1(1), COLMEX, México.

_____, Boris Graizbord y Crescencio Ruiz (1993), **Población, espacio y medio ambiente en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México**, CEDDU, El Colegio de México, México.

_____ (1990), "La migración a la ciudad de México: un proceso multifacético", **Estudios Demográficos y Urbanos**, vol.5, núm.3.

OCDE (1997), Exámenes de las Políticas Nacionales de Educación. México Educación Superior, OCDE Publications, Paris.

Olivera Lozano, Guillermo (1997), "Transformación metropolitana en México: efectos económico-territoriales del comercio exterior", **Comercio Exterior**, Vol.47, núm.4, México, abril.

Oliveira, Orlandina de (1994), "Informe Final" , Comité Nacional Coordinador para la IV Conferencia Mundial de la Mujer-1995, Informe Final (mimeografiado).

_____ y Brígida García (1987), "El mercado de trabajo en la Ciudad México", Garza, G. (de.), **ATLAS de la Ciudad de México**, México, DDF-COLMEX.

Pacheco, Gómez Edith, (1988), "Fuerza de trabajo en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México", en: Terrazas, Oscar y Eduardo Preciat (eds.), **Estructura Territorial de la Ciudad de México**, México, DDF-Editorial

Palacios, J.J., (1988), "Las inconsistencias de la política regional en México, 1970-1982: El caso de la asignación de la inversión pública federal", **Estudios Demográficos y Urbanos**, COLMEX, Vol.3, núm.1, enero-abril.

Pantélides, E y Cerrutti, M (1992), **Conducta reproductiva y embarazo en la adolescencia**, Cuadernos del CENEP, Argentina.

Parnreiter, Christof (1998), "La Ciudad de México: una ciudad global?", **Anuario Demograficos y Urbanos**, UAM-Xochimilco.

Partida Bush, Virgilio (1987), " El proceso de migración a la Ciudad de México", en: Garza, Gustavo (ed.), **ATLAS de la Ciudad de México**, DDF-COLMEX.

_____ (1993), "Niveles y tendencias de la migración interna en México a partir de las cifras censales, 1970-1990", **Revista Mexicana de Sociología**, UNAM, num.1.

_____ (1996), Escenarios sociodemográficos de la Ciudad de México, en **Transporte y abasto alimentario en las ciudades latinoamericanas**, Luis Chias y Martha Pavón (Edit), México, D.F.

Pirez, Pedro (1984), "Inversión Federal y concentración metropolitana en la Ciudad de México", **Revista A**, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad-A, Vol.V, No.11, enero-abril.

Ponce, Gabriela, Maira Mena e Irma Kanter (1998), **Dinámica Poblacional y Transformaciones Socioeconómicas en el Municipio de Chimalhuacán**, COESPO y Ayuntamiento de Chimalhuacán, Toluca.

PREALC-OIT (1988), Urbanización y sector informal en América Latina, 1960-1980, Santiago de Chile.

Quilodrán, Julieta (1991), Niveles de fecundidad y patrones de nupcialidad en México, Centro de Estudios Demográficos y Desarrollo Urbano del El Colegio de México, México.

_____ (1993), **"La dinámica de la población y la formación de parejas"**. Ponencia presentada en la paralela 11 sobre "Mujer, Familia, y Transición Demográfica". IV Conferencia Latinoamericana de Población, México, D.F.

Rendón, Teresa y Carlos Salas (1987), "Evolución dl empleo en México: 1895-1980", Estudios Demográficos y Urbanos, COLMEX, Vol.2, Núm.2, mayo-agosto.

_____ (1996), **"Ajuste estructural y empleo: El caso de México"**, en **Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo**, Año 2, No. 2.

Rincón, Manuel (1984), Distribución espacial y migraciones internas. Aspectos metodológicos. CELADE, San José de Costa Rica.

Rodriguez Medellín, Luis y Agustín Moreno Suárez (1996), "Balance económico del primer trimestre de 1996", Economía Informa, Facultad de Economía /UNAM, No. 248, junio.

Rogers, Andrei y Luis Castro (1982), "Patrones modelo de migración", Demografía y Economía, vol.16, núm.3.

Schteingart, Martha (1983), "La promoción inmobiliaria en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México", Demografía y Economía, No.17, El Colegio de México, México.

_____ (1989), **Dinámica poblacional, estructura urbana y producción del espacio en la Zona Metropolitana**, El Colegio de México, México.

_____ (1989), **Los productores del espacio habitable. Estado, empresa y sociedad en la Ciudad de México"**, El Colegio de México, México, D.F.

Schteingart, Martha y Marlene Solís (1994), Vivienda y familia en México: un enfoque socio-espacial, INEGI e IIS de la Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Sobrino, Luis Jaime (1992), "Estructura ocupacional del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1988" en La ZMCM. Problemática actual y perspectivas demográficas y urbanas, Consejo Nacional de Población, México.

SPP e IISUNAM, (1978), **Encuesta Mexicana de Fecundidad (EMF) 1976, Primer Informe Nacional, México.**

___ (1979), **Encuesta Continua de Ocupación (ECSO) 1979, Dirección General de Estadística, México.**

The Pathfinder Fund/The Population Council, edit (1991), **Conferencia Internacional sobre Fecundidad de Adolescentes en América Latina y el Caribe, celebrada en la Ciudad de Oaxaca, México en 1989.**

Trigueros Legarreta, Paz (1992), "La población mexicana, cambios y perspectivas", **El Cotidiano 50, UAM-A, México, septiembre-octubre.**

Tuirán, Rodolfo (1993), "Vivir en Familia: Hogares y Estructura Familiar en México 1976-1987", en **Comercio Exterior, Vol. 43, Núm.7, México.**

Unikel, Luis (1978), **El desarrollo urbano de México, El Colegio de México.**

Vega J. De la C. Ana Lourdes (1994), "las nuevas colonias del municipio de Chimalhuacán, Estado de México, en **Estudios Teóricos, Urbano-Rurales y Político-Electorales, Universidad Autónoma metropolitana, Unidad Iztapalapa, México, D.F.pp. 79-97.**

Velázquez, Luis Arturo y Jesús Arroyo (1992), "La transición de los patrones migratorios y las ciudades medias", **Estudios Demográficos y Urbanos, vol.7, nums.2-3.**

Ward, Peter (1991), **México: una megaciudad, producción y reproducción de un medio ambiente urbano, CONACULT-Alianza Universidad, México.**

Welti, Carlos (1992), "La fecundidad de adolescentes en México", en: **Población y Sociedad en México, Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México y Miguel Angel Porrúa, México.**

Zavala de Cosío, María Eugenia (1992), **Cambios de la fecundidad en México y Políticas de Población, El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, México.**